

Empresas españolas en República Dominicana. Aliados Estratégicos



Índice

Introducción	7
I. Legionarios del progreso: el empresariado español en la República Dominicana	11
II. Emigración, trabajo... y negocios	21
III. La contribución empresarial española durante el siglo XXI	33
1. Contexto	33
2. Política, medidas e instituciones de apoyo a la apertura comercial y la atracción de inversión extranjera directa en República Dominicana	35
2.1. Políticas de atracción de IED y clima de inversión	36
2.2. Políticas de apertura comercial	37
2.3. Implicaciones en las relaciones bilaterales con España	38
3. Evolución y caracterización de la IED mundial en República Dominicana durante el siglo XXI	40
3.1. Evolución de la IED mundial en República Dominicana	40
3.2. Origen de la IED: países de procedencia	45
4. Evolución del comercio exterior de República Dominicana	48
4.1. El intercambio comercial de República Dominicana con el mundo	48
4.2. Principales socios comerciales	52
5. La contribución de las empresas españolas a la internacionalización de República Dominicana	56
5.1. La inversión española en República Dominicana	56
5.2. El comercio bilateral entre República Dominicana y España	68
6. La visión de las empresas españolas con presencia en República Dominicana	75

6.1. Metodología	75
6.2. Resultados	77
i. Características de las empresas españolas implantadas en República Dominicana	78
ii. Relación de la empresa con el entorno local	83
iii. Impacto de la actividad y la inversión realizada por la empresa en República Dominicana	89
iv. República Dominicana como destino de inversión	95
v. Actuaciones e imagen de España en República Dominicana	102
IV. Conclusiones	107
Índice de gráficos	111
Índice de tablas	115





INTRODUCCIÓN

Impulsado por la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana como una de las acciones conmemorativas en el marco de su centenario, el documento que aquí se presenta nace con la intención de visibilizar la contribución de la actividad empresarial española al crecimiento y desarrollo de la República Dominicana, desde una perspectiva histórica hasta la actualidad.

A tal efecto, para su elaboración, la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana ha contado también con la colaboración de la Cámara de Comercio de España, la Embajada de España en la República Dominicana y la Oficina Económica y Comercial española en el país, así como de diversos expertos y especialistas.

En concreto, el documento integra aportaciones de carácter histórico y testimonial con otras de carácter más aplicado. Todas ellas proporcionan información que permite dimensionar cuantitativa y cualitativamente la importancia de las compañías españolas para el progreso económico y social acontecido en el país caribeño desde inicios del siglo XX hasta la actualidad.

Para ello, se estructura en cuatro capítulos. Los dos primeros proporcionan una perspectiva histórica, analizando los orígenes y características de la inmigración española

en el país caribeño durante el siglo XX, así como su contribución social y económica, que se manifestaría asimismo en la constitución de la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana. Los capítulos siguientes aportan una perspectiva más contemporánea, centrandose el análisis de la contribución española en el presente siglo, con base en la información estadística disponible y una encuesta ad-hoc diseñada para pulsar la aportación a lo largo del siglo XXI y las perspectivas a futuro.

Concretamente, el primer capítulo, elaborado por **Manuel A. García Arévalo**, sirve como introducción al documento. Aborda la inmigración española a la República Dominicana desde sus inicios, especialmente a partir de la década de 1880, centrándose en su historia, características y en el impacto que ha tenido en el desarrollo económico y cultural del país. Se profundiza en el contexto histórico, las particularidades del proceso migratorio y sus contribuciones sociales y económicas enfatizando las vinculadas a diversos sectores como el comercio, la agricultura y la industria. Finalmente, se destaca la integración de los inmigrantes españoles a lo largo de las décadas, la creación de sólidos lazos culturales y sociales, así como de organizaciones tales como la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana, reflejo

del compromiso de la comunidad española con el desarrollo local y su responsabilidad social.

Como continuación, el segundo capítulo, de **Inés Aizpún**, ahonda en la fundación y evolución de la Cámara Española de Comercio e Industria de la República Dominicana, comenzando con la convocatoria del entonces Cónsul de España, el 23 de noviembre de 1924, en la Casa de España en Santo Domingo. A partir de ahí, profundiza en la creación de esta entidad representativa de los intereses de la comunidad empresarial española en la República Dominicana, los retos que enfrentaron y la importancia de la cooperación en un contexto de cambio social y económico en la región. Toda esta información se complementa con breves reseñas biográficas de miembros de la Cámara que han sido reconocidos por contar con al menos 50 años de permanencia en la entidad cameral.

Conocida la evolución de la contribución empresarial española al crecimiento y desarrollo económico de República Dominicana a lo largo del siglo XX, para continuar y completar este análisis, en el tercer capítulo, elaborado por la **Cámara de Comercio de España**, se presenta un análisis más coyuntural de esta aportación, desde el inicio del presente siglo hasta la actualidad. Para situar al lector, se parte del estudio de la evolución económica de la República

Dominicana a lo largo del siglo XXI, se analizan las reformas y políticas de impulso de la internacionalización, apertura comercial y atracción de la inversión extranjera directa, adoptadas durante los años considerados, y se profundiza en la evolución de la inversión extranjera directa (IED) y el comercio internacional en República Dominicana, atendiendo a los principales socios del país. Una vez que se ha dimensionado la relevancia de la IED y del comercio exterior para la economía nacional, se estudia la relación bilateral existente entre España y la República Dominicana a lo largo del siglo XXI, analizando la relevancia creciente de España como inversor y su significativo protagonismo como socio comercial, que ha situado al país como aliado clave para el desarrollo económico y la modernización de la República Dominicana.

Una vez perfilada la presencia de las empresas españolas inversoras en República Dominicana, a continuación, se detallan los resultados de una encuesta ad-hoc realizada a las compañías españolas instaladas en el país caribeño. Se indaga sobre la manera en que las mismas se han relacionado con el entorno en el que desarrollan su actividad desde su implantación, en su relación con la población local y se profundiza en los impactos derivados de su actividad en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad. También se examina

su experiencia inversora, incluyendo el clima actual, facilitadores y barreras para la inversión extranjera, beneficios percibidos, oportunidades de crecimiento, y recomendaciones para impulsar la entrada de IED.

Cierra el documento un capítulo de conclusiones en el que se presentan las principales implicaciones y hallazgos sobre la evolución y contribución de las empresas españolas con presencia en la República Dominicana para el progreso del país.



Legionarios del progreso: el empresariado español en la República Dominicana

Manuel A. García Arévalo¹

Animados por un fuerte anhelo de progreso y bienestar, entre 1880 y 1930 cerca de cuatro millones de españoles cruzaron el Atlántico con el propósito de “hacer las Américas”. A diferencia de otros países como Argentina, Cuba, Brasil y Uruguay, seguidos por México y Venezuela, que fueron las principales plazas receptoras de esa masiva riada migratoria, solo una mínima parte de esta tuvo como destino la República Dominicana.

Durante esos años, la constante inestabilidad política y la escasa dimensión de la economía nacional desalentaron los esfuerzos realizados por los gobiernos de turno encaminados a fomentar la llegada de pobladores caucásicos de origen europeo con el propósito de subsanar la carencia de mano de obra ante la necesidad de colonizar nuevos territorios para su explotación. Sin embargo, a pesar del reducido contingente de inmigrantes europeos resulta significativo el peso alcanzado por el colectivo español en el contexto económico y social desde finales del siglo XIX y a todo lo largo del siglo XX hasta el presente. De este modo, la presencia hispana en nuestro país se ha destacado por su naturaleza cualitativa más que por su connotación cuantitativa.

Cuando se realizó el primer censo nacional en 1920, la República Dominicana contaba

con 894.665 habitantes, de los cuales 49.520 eran extranjeros, o sea, el 5,5%. Entre estos, los naturales de España totalizaban 1.443 personas, representando apenas el 3% del conjunto de la población extranjera radicada en el país. Hacia 1930 ese número, aunque se había duplicado alcanzando los tres mil individuos, resultaba reducido con relación a los demás residentes extranjeros y a la población nacional. No obstante, durante las primeras décadas del siglo pasado los inmigrantes españoles realizaron aportes significativos en el ámbito de los negocios, constituyéndose en uno de los núcleos medulares del sector empresarial dominicano al diversificar su esfera de acción a través de innumerables actividades productivas que han logrado repercutir notablemente a favor del desarrollo socioeconómico nacional.

De dónde eran los inmigrantes

A la vuelta del siglo XIX era notoria en Santo Domingo la presencia de los inmigrantes andaluces, en su mayoría de la provincia de Cádiz. Un ejemplo relevante lo tenemos en Juan José Duarte Rodríguez, natural de Vejer de la Frontera (Cádiz), padre de Juan Pablo Duarte Diez, fundador de la República. Sin embargo, al entrar el siglo XX decrece esta presencia de origen andaluz, tal vez por el auge económico verificado en otros destinos migratorios, como sucedió en la ribera

¹ Historiador, arqueólogo y empresario. Fue miembro de la Junta Monetaria del Banco Central y del Consejo Directivo del Banco de Reservas de la República Dominicana, y ministro de Industria y Comercio, así como Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana entre los años 2007-2011. Como historiador se ha distinguido en la investigación arqueológica y de la historia colonial. Miembro del Consejo Directivo del Museo del Hombre Dominicano; miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia y de la Academia de Ciencias de la República Dominicana.

mediterránea del norte de África —es el caso de Argelia y Marruecos, cercanos a los puertos andaluces y del Levante español—, o bien por los incentivos otorgados a la inmigración en algunos países iberoamericanos, entre ellos Cuba y Brasil.

De acuerdo con el historiador Edwin Espinal Hernández, los catalanes constituían el grupo más significativo entre los españoles radicados en Santiago y Puerto Plata, muchos de los cuales, tras pasar previamente por Cuba, se habían trasladado a la República Dominicana como una forma de eludir los vaivenes de los ciclos económicos y las guerras de independencia libradas en la Gran Antilla durante el siglo XIX. Mientras, en San Pedro de Macorís alcanzaba notoriedad una pujante comunidad de origen balear que se había establecido con anterioridad tanto en Cuba como en el vecino Puerto Rico, en particular cuando esta última isla experimentó una restricción del ingreso de residentes españoles a partir del traspaso de soberanía a los Estados Unidos tras la derrota de España en la Guerra Hispanoamericana, en 1898.

Según avanzaba el siglo XX, serían los asturianos, provenientes en su mayoría de los concejos de Pola de Allande, Villaviciosa y Cabranes, seguidos por los gallegos, principalmente los de la comarca de La Guardia (cerca a Vigo, provincia de Pontevedra), quienes predominarían en la

comunidad hispana residente en el país. La proximidad de estas localidades a las instalaciones portuarias de las regiones costeras del norte de España fue, sin duda, un factor decisivo en esa corriente migratoria. Además, esparcidos por la geografía dominicana, había algunos vascos, santanderinos, castellanos, leoneses y zamoranos, entre otros.

El perfil de la inmigración

El grueso de este contingente migratorio finisecular estaba generalmente constituido por hombres jóvenes y solteros, en edad laboral, procedentes en su mayoría de zonas rurales con escasos niveles de escolaridad, aunque con una tasa de alfabetización superior a la media de los países de acogida, lo que les daba cierta ventaja competitiva, permitiéndoles un mayor acceso a determinados trabajos y condiciones favorables para progresar en los negocios que emprendían.

Entre los factores de atracción que estimulaban la migración ultramarina, cabe resaltar los vínculos con familiares y paisanos ya establecidos en los mercados de trabajo americanos y las noticias acerca de las posibilidades de progreso que el nuevo medio ofrecía. De modo que muchos acudieron al “reclamo” o “llamado” de parientes y conocidos para laborar junto a ellos, nutriendo la denominada “generación

de relevo”. Surgía así en el ámbito familiar la figura de los “sobrinos”, que eran enviados por sus padres, generalmente cabeza de familias numerosas y desprovistas de recursos, para incorporarse al negocio de un pariente en América, aunque esto conllevase un cambio de ocupación laboral con respecto a la que ejercían en España propias del medio rural.

Tras largos años de duras faenas y privaciones, muchos de estos esforzados inmigrantes lograron hacer sus economías y establecer sus propios negocios. Trascendiendo la esfera comercial —donde se hicieron fuertes—, un buen número de ellos instaló pequeñas industrias y talleres en los más diversos sectores productivos. Al crecer sus negocios, pasaron a constituir, junto a sus descendientes, una parte importante de la médula empresarial del país de acogida.

En consonancia con esta prosperidad económica, realizaron notables aportes a la arquitectura nacional y al ornato urbano, levantando singulares edificaciones comerciales y familiares consideradas en su época de gran relevancia, como fueron los casos del edificio Fernández, en la calle Arzobispo Meriño, primera construcción de tres plantas en Santo Domingo, y de los edificios Baquero, Diez, Cerame, La Ópera, González Ramos y El Palacio, ubicados en la céntrica calle El Conde de la ciudad colonial, además de otros erigidos en las populosas avenidas Duarte y Mella. También cabe

mencionar los edificios Morey y Armenteros en San Pedro de Macorís, así como La Ópera y los hoteles Sevilla y Mercedes en Santiago de los Caballeros, en el centro del Cibao. A estos edificios de uso comercial se suman las espléndidas viviendas familiares que construyeron tanto en Santo Domingo como en varias ciudades del interior del país.

El hecho de que dentro del colectivo de inmigrantes prevaleciera los varones, que generalmente viajaban individualmente y sin familia, no solo facilitó su movilidad y su adaptación al medio local, sino que favoreció su integración en la comunidad de acogida por vía del matrimonio con mujeres criollas o, en muchos casos, con las hijas de los propios españoles establecidos con anterioridad en suelo dominicano, lo que marcó su impronta en el ámbito laboral facilitando su movilidad económica y social. Aunque en su mayoría los inmigrantes eran de origen rural, prefirieron instalarse en el medio urbano para aprovechar las oportunidades de empleo que les ofrecían los establecimientos comerciales de los familiares o de los paisanos que los habían precedido.

La plena integración en la sociedad que acogió a los españoles sin ningún tipo de reparos de asimilación social se constata en el hecho de que muchos de ellos se amalgamaron con la población local al convertirse en troncos de familias que han realizado considerables contribuciones en las más variadas

instancias de la vida nacional. No por ello dejaron de dar muestras de continuidad afectiva con su patria de origen; y gracias a la gran compatibilidad que caracteriza a los españoles en América, preservaron vínculos activos con su lugar de nacimiento, aportando a su desarrollo mediante el envío de remesas a sus familiares, la construcción de residencias, la inversión en negocios y bienes raíces, e incluso el respaldo a obras de carácter filantrópico y educativo en los pueblos donde nacieron.

El emprendimiento de los inmigrantes españoles

La más importante actividad económica de la comunidad española fue el comercio, tanto al por mayor como en el sector minorista: instalaron almacenes de provisiones y colmados y, más recientemente, modernos supermercados, al igual que tiendas en los ramos textil y del calzado en las ciudades de mayor ritmo económico, entre ellas Santo Domingo (la principal plaza comercial del país), Santiago, San Pedro de Macorís, La Vega, Puerto Plata y La Romana. Además de esta destacada participación en el sector comercial, algunos establecieron pequeños talleres de ebanistería, mecánica y herrería, sastrerías y zapaterías, o incursionaron en la hostelería y la gastronomía con la apertura de pequeños hoteles, pensiones, restaurantes, fondas y cafeterías. Hubo quienes se aventuraron en la torrefacción de

café, masificando el consumo del aromático grano entre la población, como sucedió con el Café Paliza, o crearon importantes empresas embotelladoras de bebidas gaseosas y licoreras productoras de ron, algunas con más de un siglo de permanencia en el mercado que se han convertido en marcas icónicas de reconocido prestigio nacional e internacional, como son Brugal, Barceló y Siboney. Sin dejar de mencionar la fabricación de textiles, las fundiciones de metal y las alfarerías de tejas, ladrillos y tuberías de barro.

Otros inmigrantes asumieron la representación de reconocidas firmas comerciales internacionales, favoreciendo la importación de mercaderías elaboradas en España y promoviendo la apertura de nuevos mercados y la preferencia de los consumidores locales por las marcas y productos españoles, principalmente en los ramos de alimentación y bebidas. Sobran los ejemplos: aceite de oliva, conservas de pescados, aceitunas, alcaparras y pasas, vinos y licores (anís, brandy y jerez). Igualmente, artículos de tocador y uso personal como jabones y perfumes de lavanda, o las alpargatas confeccionadas en la comunidad valenciana de Elche, las cuales alcanzaron una alta demanda a principios del siglo XX.

Aquellos que se asentaron en las zonas rurales se dedicaron al cultivo del café

en la zona de Polo (provincia Barahona) y la Lomota, ubicada en la cordillera Septentrional y perteneciente a Navarrete (provincia de Santiago). Otros incursionaron en el comercio de exportación de productos agrícolas tradicionales de la zona del Cibao, como café, cacao, tabaco, maíz, cueros de res y cabra, bija, cera y miel de abeja, etc., que embarcaban a través del puerto de Sánchez, en la bahía de Samaná.

Durante el primer tercio del siglo XX, los inmigrantes españoles también establecieron colonatos de caña de azúcar y haciendas ganaderas en las llanuras de San Pedro de Macorís, Hato Mayor, La Romana, Higüey y Puerto Plata; mientras que algunos se decantaron por la siembra de cítricos, tomates y melones en varias partes del país.

Se gestó así uno de los sectores económicos de mayor relieve en el comercio, la industria y la agropecuaria nacional, al estar imbuidos sus integrantes de una dinámica de progreso, dedicación y confianza en el futuro, cuya meta cotidiana descansaba en el trabajo y en el ahorro, como medio para sus futuras inversiones. Por esta razón, el sociólogo José del Castillo, al evaluar los diferentes grupos de residentes extranjeros que han contribuido a la formación de la sociedad dominicana moderna, ha ubicado con justeza a esta corriente migratoria dentro de la llamada “inmigración empresarial”, en virtud de sus significativos aportes al desarrollo

nacional en el ámbito de los negocios y la dinamización de la economía.

Las colonias agrícolas

Entre 1955 y 1956, en el marco de las buenas relaciones diplomáticas establecidas entre Franco y Trujillo, arribaron al país más de cuatro mil españoles y españolas provenientes en su mayoría de Valencia, Burgos, Galicia y Canarias, con el objetivo de establecer colonias agrícolas en varias zonas del país. Aunque algunos vinieron en compañía de sus familias, la mayoría era hombres jóvenes y solteros en busca de mejores condiciones de vida, algo que entonces España era incapaz de ofrecerles dado el retraimiento económico en que se encontraba sumida a lo largo de los años cuarenta y buena parte de los cincuenta debido a las duras condiciones imperantes tras la Guerra Civil, que dio al traste con la Segunda República en 1939.

Es importante destacar que, por la forma precipitada en que se llevó a cabo este trasvase poblacional, los agricultores hispanos tuvieron que afrontar innumerables tropiezos, lo que provocó que algunos retornaran a España o abandonaran las colonias donde fueron asentados y se desplazaran hacia zonas urbanas en busca de mejores posibilidades de trabajo. Sin embargo, como ha resaltado en sus investigaciones la socióloga Francis Pou de

García, los que permanecieron apegados al campo realizaron, fruto de su tesonero trabajo, significativos avances en el cultivo de varios rubros agrícolas: papas, cebollas, ajos y hortalizas en el templado valle de Constanza, maní y arroz en la colonia agrícola de Baoba del Piñal en Cabrera (actual provincia María Trinidad Sánchez), y habichuelas y otros cultivos menores en Vallejuelo y Juanillo, en el valle de San Juan de la Maguana. Otros fueron asentados en las zonas fronterizas de Duvergé y Pepillo Salcedo, provincia de Monte Cristi. Por todo ello cabe reconocer la enorme contribución que estos colonos españoles han hecho al desarrollo y modernización de la agricultura nacional.

Profesionales, técnicos e inversionistas

A partir de los años 60 y 70 del pasado siglo, la emigración española cambió de rumbo. El proceso migratorio transoceánico disminuyó notablemente en intensidad en favor de un mayor desplazamiento hacia los países más industrializados de Europa, en especial Francia, Alemania y Suiza, seguidos en menor proporción por Bélgica, Inglaterra y Holanda, pues estas naciones ofrecían destinos más próximos y con mejores perspectivas laborales y condiciones de seguridad social, en comparación con las que podían aportar las ralentizadas economías de las repúblicas iberoamericanas.

En consecuencia, la llegada de españoles se reduce a cotas mínimas durante los años ochenta, período conocido como la “década perdida” de América Latina debido al estancamiento económico de la región. En adelante, se verifica un cambio en los niveles de capacitación de los nuevos contingentes migratorios: al tratarse de personas con alta calificación profesional, no venían a “hacer las Américas” a la manera tradicional, como era el caso de los inmigrantes españoles de antaño, sino en busca de trabajos bien remunerados mediante contrataciones laborales por períodos variables. Aunque no pocos de estos inmigrantes, lejos de retornar a España, se han insertado de manera permanente en el país, convirtiéndolo en su patria de adopción.

Es oportuno destacar que esta nueva generación de gerentes y técnicos especializados llegó de la mano de la inversión española que se verifica a partir de la última década del pasado siglo, atraída por el entorno macroeconómico y el desarrollo sostenido que ha mostrado el país durante las últimas décadas, ubicándose entre las economías más dinámicas de la región del Caribe y Latinoamérica.

En la actualidad, de acuerdo con las estadísticas del Banco Central, entre 1993 y 2022 España se ha erigido en el tercer inversor más importante en la República Dominicana, acumulando 5,334 millones

de dólares en inversiones en los sectores de hotelería, bares y restaurantes de las zonas turísticas, en servicios financieros, inmobiliarios y de seguros, al igual que, en la generación de energía, consultoría, publicidad, alimentación y transporte, entre otros, contribuyendo de manera sostenida al desarrollo dominicano.

La fundación de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Turismo

Uno de los rasgos de mayor arraigo y pujanza entre los colectivos de inmigrantes españoles en Iberoamérica ha sido la práctica del asociacionismo. En el caso de la República Dominicana, como resultado del progreso económico y del crecimiento numérico experimentado, también se han caracterizado por esa consciente tendencia asociacionista, a fin de consolidarse en el plano social. Esta orientación se ha puesto de manifiesto en la creación de diversas organizaciones corporativas, recreativas y de beneficencia mutualista, que han contribuido a la integración y solidaridad étnica entre sus miembros, superando el aislamiento, facilitando el proceso de adaptación y asimilación en la sociedad receptora, y proporcionando servicios médicos y sanitarios a los más necesitados.

A lo largo del siglo XX se fundaron, entre otras, las siguientes asociaciones de acogida: Centro Recreativo Español de San Pedro de

Macorís (1911), Casa de España en Santo Domingo (1917), Casino Español y Centro Español de Santiago de los Caballeros (1928 y 1965, respectivamente), Centro Español de Barahona (1930) y Club Español Cultural de Constanza (1972). La agrupación de todas estas entidades dio lugar, en 1973, a la Federación de Sociedades Españolas en la República Dominicana (FESEREDO).

A través de estos centros sociales y de ayuda mutualista se han fomentado los mecanismos para mantener la vinculación identitaria con las regiones de origen y, además, para brindar asistencia humanitaria, como es el caso de la Sociedad Benéfica Pro-Emigrantes Españoles, de Santo Domingo, que tiene como propósito auxiliar a aquellos paisanos desvalidos y sostener un asilo de ancianos.

En el caso de la República Dominicana, al constituir los inmigrantes españoles un colectivo reducido, más bien pequeño en comparación con otras comunidades españolas radicadas en diversos países iberoamericanos, se han mantenido cohesionados organizándose en centros sociales, obviando las procedencias regionales y priorizando la unidad nacional como criterio de asociación por encima de las identidades de origen, que no han sido en ningún momento elementos divisorios; sin que tampoco se manifestaran entre sus miembros marcadas diferencias internas de diversidad económica y social.

En la esfera de los negocios, desde 1924 se constituyó la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Turismo en República Dominicana, influyente y dinámico organismo que aglutina a la colectividad empresarial hispano-dominicana y aboga por la defensa de sus intereses comunes, estableciendo vínculos de cooperación con las instituciones estatales y municipales, además de potenciar el intercambio comercial y las relaciones económicas bilaterales entre ambos países.

Hacia 1928 la Cámara contaba con unos 200 socios, dedicados en su mayoría a las actividades mercantiles, y su patrimonio se estimaba entre 15 y 17 millones de pesos. La entidad funcionó, pues, desde sus orígenes como promotora de los productos españoles, por lo que instaló con carácter permanente una exhibición de los mismos en el local de la Casa de España en Santo Domingo, y abogó por el establecimiento de rutas regulares de transporte marítimo con los puertos españoles. A todo ello se sumaron los esfuerzos realizados para la concertación de un tratado o *modus vivendi* entre ambas naciones, firmado en 1935, que lamentablemente no llegó a tener mayor incidencia en la balanza comercial por el estallido de la Guerra Civil española, en julio de 1936.

Para contribuir con la formación de los jóvenes inmigrantes con escasos niveles

de escolaridad, la Cámara mantuvo en sus principios un programa de capacitación mediante el otorgamiento de becas de estudio. Muchos de los que se convirtieron con el paso de los años en importantes hombres de empresa obtuvieron por esta vía sus conocimientos básicos de comercio, incluyendo el aprendizaje del idioma inglés.

Por otra parte, la Cámara desde su fundación ha venido editando un boletín informativo que sirve de órgano propagandístico de las marcas españolas y difunde noticias de actualidad sobre las actividades económicas y sociales de la colonia hispana en la República Dominicana. Esa publicación fue dirigida originalmente por Manuel Martínez Conde, secretario de la Cámara de 1928 a 1937 y, posteriormente, por Francisco Rivero del Valle, quien también realizó una eficaz labor de divulgación cultural al gestionar la creación de la Biblioteca Cervantes, que todavía funciona en el local de la Casa de España en Santo Domingo.

De esta forma, a lo largo de su andadura centenaria repleta de acontecimientos y logros de relevancia en el devenir de la vida económica y sociopolítica del país, la Cámara Oficial de Comercio e Industria, hoy CAMACOESRD, a tono con los propósitos que le dieron origen ha reafirmado su compromiso con los hombres y mujeres que integran su membresía. Son verdaderos capitanes de empresa que han sabido poner

en alto los valores de una responsabilidad social corporativa en sintonía con los cambios sociales y la evolución de los tiempos, asegurándole a nuestra entidad cameral un merecido prestigio y reconocimiento dentro de la comunidad empresarial hispano-dominicana.

Para concluir, permítanme valerme de una invocación pronunciada por el obispo auxiliar de Santo Domingo, monseñor Francisco José Arnaiz, S. J., quien, al resaltar la esforzada labor realizada por los miembros de la Cámara, lo hizo con estas emotivas palabras:

“A todos los impulsó una común ilusión: Abrirse horizontes, trabajar, triunfar. Pero no a todos sonrió la misma fortuna. En la caravana migratoria, sin embargo, de todas las épocas jamás faltaron nombres aureolados, que hay que pronunciar con respeto y con orgullo. Con veneración y satisfacción. Fueron figuras que contribuyeron altamente al bienestar y progreso nacional, que abrieron caminos e iluminaron horizontes y que se tornaron acicate y esplendor.

A todos nos satisface profundamente este reconocimiento y exaltación.

Honar al que ha sobresalido... es lúcido y coherente, es cumplir con la justicia, es estimular a los negligentes y rutinarios, es resaltar la importancia del esfuerzo y de la creatividad. Es curar cegueras y abrir horizontes azules de luz. Es despertar

energías latentes o reprimidas.

Por instinto el ser humano aspira siempre a más. En esta fuerza irreprimible está la clave del perfeccionamiento progresivo del individuo y de la sociedad.

La excelencia es el resultado infalible del ansia de superación, del espíritu creativo y de la entrega generosa y sacrificada. Los excelentes sienten insobornable gozo y satisfacción cuando lo que consiguen es notable y valioso y se ganan siempre el reconocimiento de los que les rodean.”



Inés Aizpún²

Los pioneros que gestaron la Cámara

23 de noviembre de 1924. El encargado de negocios y cónsul de España en Santo Domingo, Manuel Galán y Pacheco de Padilla convoca en los salones de la Casa de España la gestación de una cámara de carácter corporativista y sectorial. El empuje de comerciantes e industriales españoles en el país ya era notorio y consideraba necesario dar forma y voz a los intereses comunes. El cónsul motivó al pequeño grupo reunido en el antiguo local de la Casa de España, en la calle Padre Billini 12, donde funcionaría la Cámara Española de Comercio e Industria de la República Dominicana, y de su discurso de aquel día resalta una frase que 100 años después mantiene toda su intención: “El esfuerzo colectivo no es igual a la suma de los esfuerzos individuales, sino que es infinitamente mayor.”

De aquella asamblea constitutiva salió una primera junta directiva: Presidente el Cónsul Manuel Galán y Pacheco; Secretario Benjamín Portela Álvarez y vocales Camilo Carrero, Jesús de la Huerga y Rafael Olivar. La pujanza azucarera y portuaria de San Pedro de Macorís en esos años 20 del siglo pasado hacían imperativo contar con una delegación de la Cámara en la provincia, quedando bajo la responsabilidad de José Armenteros

y Antonio Parra. En Puerto Plata la misión recaería en Andrés Brugal, Luis Barrera y Pedro Carrau.

Finalmente, en diciembre de 1924 se escogió en votación secreta la primera directiva: Luis Baquero Alonso, presidente; José García Cerame, vicepresidente; Jesús de la Huerga, secretario; Julio Gámez, tesorero y se eligió vocales a Joaquín García do Pico, Francisco Caro, Domingo Hernández, Rafael Olivar, Vicente Díez, Juan José Llovet, Benigno Pérez Martínez y Amador Estades. Y, por último, pero no menos importante... el abogado consultor escogido lo fue “el reconocido jurista y diputado al Congreso Nacional, licenciado Luis F. Mejía”.

Hace un siglo, algunos problemas que enfrentaban los fundadores se parecían bastante a los actuales: la Cámara tuvo que afrontar la imposibilidad de recibir del Gobierno español una asignación de fondos, por encontrarse agotado el presupuesto para tales fines, como fue comunicado en una Real Orden del 4 de junio de 1925. Los directivos se vieron abocados a hacer ingentes esfuerzos para compensar la falta de contribución de algunos compatriotas para el mantenimiento de la Cámara.

En 1928 se elegía una nueva directiva: Benjamín Portela Álvarez, Joaquín García Do Pico, Pablo de Tremoya y Alzaga, Luis

² Periodista dominicana y española. Ha sido directora de Diario Libre. Ha recibido el premio Caonabo de Oro, el Premio de la Fundación Corripio de Comunicación por su trayectoria, y el premio Teobaldo de la Asociación de Periodistas de Navarra.

Baquero Alonso, Francisco Caro García, César Arias Álvarez, Julián Julián, Cándido Noriega, Emilio Rodríguez, José Turull Villanova, José María del Río, Ramón García Llano, Bartolomé García y Claudino Cochón Calvo. Como vocal nato, Silvestre Aybar y Núñez de Cáceres, quien por muchos años fue vicecónsul honorario de España en Santo Domingo.

En esos primeros años empresarios españoles de otras provincias se irían sumando al proyecto. En Santiago de los Caballeros, se nombró una comisión vinculada a la Directiva del Casino Español. En La Romana Francisco Beltrán fue nombrado representante y en Barahona Benjamín Toral Blanco y los hermanos Tezanos (Manuel, Domingo y Ángel) se sumaron al proyecto con la exportación del café a España en su mira.

En el camino, fuertes gestiones con las autoridades dominicanas y españolas para defender el Tratado Comercial, impulsar líneas marítimas y una lucha contra los aranceles a los vinos y las falsificaciones que ya empezaban a perjudicar los productos de origen español. La lucha por impulsar una mejor y más frecuente comunicación vía marítima no tenía solo intenciones patrióticas: la marina mercante norteamericana era potente y facilitaba la entrada de los productos de Estados Unidos, cuando todavía estaban latentes

los resquemores de la guerra de Cuba por la que España perdió sus posesiones en Cuba, Puerto Rico y Filipinas. 1898 marcó el final de una era y las antiguas posesiones de Ultramar se reorganizaban independientes de su antigua Metrópoli en todos los aspectos de la vida en el primer cuarto del siglo XX.

Miembros que han sido reconocidos al tener 50 años de permanencia en la entidad cameral.

Almacenes Carballo. Como muchas otras aventuras empresariales de los españoles emigrados a República Dominicana, Almacenes Carballo comenzó siendo un almacén de provisiones, fundado por José María Carballo Fresno y Niceto Menéndez. Especializado más tarde en los **sectores de ferretería, bebidas y hogar.**

Antonio Méndez González. Nacido en 1927 en el concejo de Luarca, Asturias, don Antonio llega con 20 años a Santo Domingo. Y su primer empleo en casa Velázquez como empleado de almacén fue el inicio de una laboriosa carrera que le llevó a ser presidente tesorero de la firma. Ocupó la presidencia de otras empresas, como Progar, Manufacturas y Envasados, y Refrescos del Trópico. Miembro querido y fundamental de la colonia española, formó parte de las directivas de la Cámara Española de Comercio y de la Casa de España. Su afición

le llevó a ser el capitán y presidente del equipo de fútbol España FC.

Antonio Planas Orell. Mallorquín nacido en 1924, y combatiente en la segunda guerra Mundial, don Antonio llegó a República Dominicana en 1956. Junto a Manuel Diez funda Moldeo Industrial CxA, y posteriormente contribuye a la fundación de Comex Industrial y Poliplas Dominicana.

Barceló & Cía. Andrés Barceló, el mayor de cuatro hermanos, dejó su Mallorca natal para establecerse en República Dominicana. Sobre decir que su primera aventura empresarial, una pequeña empresa de licores fue evolucionando y superando vicisitudes hasta convertirse en la referencia mundial ronera que es hoy. En el camino, don Andrés junto a sus hermanos Jaime, José (Pepe) y Julián Barceló incursionaron en otras actividades y son reconocidas sus obras a través de sus cinco fundaciones: Barceló Pro Cultura, Pro Foresta, Pro Salud, Pro Turismo y Pro Deportes.

Brugal y Cía. En 1888 Don Andrés Brugal Montaner (militar español, nacido en Sitges, Barcelona) fundaba en Puerto Plata la legendaria casa ronera que hoy, ya propiedad de una firma española mantiene entre sus especialistas a sus descendientes. Su tataranieta Jassil Villanueva es la maestra ronera más joven del mundo.

Casa Velázquez también tiene sus orígenes

en el siglo XIX. José Fernández García, que había servido en el ejército español en Puerto Rico, llega a la República Dominicana donde instala un almacén de provisiones en el local donde hoy se encuentra el Banco de Reservas de la calle Isabel la Católica. Años más tarde, ya en 1910, empiezan a llegar sus sobrinos y junto a ellos forma la Sociedad en Comandita M. Velázquez y Cía. En 1923 aparece su primer anuncio comercial y en 1924 ofrecía la ventaja de ser el único colmado del país con cámara frigorífica.

Casa Vitienes. Ernesto Vitienes Lavandero llega en 1911 a República Dominicana. Su primer empleo, ayudar a su tío Francisco en Casa Lavandero. Pronto, junto a su hermano Emilio, se independiza y establece un negocio de provisiones, Vitienes Hermanos que se convertiría enseguida en la Casa Vitienes. Su éxito llevó a los hermanos a la diversificación y a lo largo de las décadas siguientes incursionaron no solo en el sector de los comestibles e importación de vinos y productos agropecuarios, sino que ampliaron su empresa en el sector de la iluminación, almacenamiento y fabricación de productos de consumo masivo. Mercalía, Agroindustrial del Caribe, zonas francas comerciales... su impronta en el sector productivo dominicano es admirable.

Cartonajes Hernández. Don Ricardo Hernández nació en Murcia, España, a finales del siglo XIX desde donde decidió

emigrar muy joven, tras haber estudiado en la universidad de Murcia. En su primera etapa americana recaló en Puerto Rico donde funda una casa licorera, pero la Ley Seca de 1917 le hace cambiar de planes y enrumbarse hacia República Dominicana. Volvería a su patria y se vería obligado de nuevo a emigrar al estallar la Guerra Civil española. Polifacético, durante años se dedica a la escritura con gran acogida a sus artículos. Y como industrial, funda junto a Alfredo Hued la Cartonera Hernández Hued en 1944, empresa líder en el sector hasta nuestros días.

Central Romana Corporation. En 1912 La South Porto Rico Sugar Company, empresa norteamericana, decide instalarse en República Dominicana con el propósito de producir caña de azúcar que sería molida en el ingenio Guánica. Para ello compró 20.000 acres de tierra al norte de La Romana. En 1914 decide instalar su propio ingenio en tierras dominicanas, inaugurando con la molienda de 1917 la actividad fabril en el Este. Hoy sus inversiones inciden en áreas tan variadas como la ganadería, las industrias de zonas francas, los materiales de construcción, el procesamiento de productos cárnicos y lácteos, bienes raíces, turismo y salud. En 1984, la Gulf Western Américas vendió sus operaciones azucareras en el país al Grupo Franjul.

Celso Pérez. Como otros compatriotas un

joven asturiano emigró primero a Puerto Rico para recalar definitivamente en tierra dominicana. El joven había trabajado en el sector cafetalero boricua pero al llegar a tierras dominicanas se inició en el negocio de accesorios de automóvil, venta de combustible y distribución de gomas. Además... fue el primero en importar autobuses de pasajeros. También fue pionero en la fabricación de numerosos artículos de goma que hasta entonces se importaban. Vino después el crecimiento y diversificación que fructificarían en un potente grupo.

Claudio Suárez & Cía. Don Claudio Suárez y don Manuel Portela iniciaban su aventura americana con una tienda de calzados en San Pedro de Macorís. Instalados después en Santiago de los Caballeros y en Santo Domingo, hicieron de sus establecimientos Los Muchachos un icono del sector comercial dominicano. Su crecimiento con otras marcas y sucursales en otras ciudades fue sostenido y hoy la empresa maneja varias marcas.

Comercial Roig CxA. En 1911, el pequeño pueblo de Felanitx, en Mallorca, vio nacer a don Gabriel Roig, el único de cuatro hermanos que decidió hacer las Américas, llegando en 1928 a República Dominicana. Con 17 años comienza a trabajar en Munné & Cía, empresa de la que llega a ser socio. Fundador de Comercial Roig, dedicó su

empresa a la importación de comestibles y ferretería, así como a la exportación de café y cacao.

Corripio del Prado CxA. Manuel Corripio del Prado nace en Cabranes, Asturias en 1895. En 1912 zarpa hacia Cuba y en 1924 se embarca hacia República Dominicana donde trabajará con Ramón Corripio, regresando en 1930 por un periodo a España. De vuelta a República Dominicana emprende sus propios negocios en las ramas de comestibles y ferretería.

Fernando Viyella San Miguel. Reconocido empresario hispano-dominicano, ocupado tanto de sus negocios particulares como de fortalecer la institucionalidad del sector productivo nacional. Fundador de diferentes empresas, (Antillana Comercial Fersan, Interquímica...), incursionó en el sector químico y de fertilizantes y se expandió en el sector agropecuario con algunas de las fincas ganaderas de mayor reputación en el país.

Ferretería Americana. Don Luis García San Miguel funda la Ferretería Americana un año emblemático: 1948, cuando la República Dominicana celebraba el centenario de su nacimiento. No estaba solo, un grupo de empresarios se le iría sumando hasta crear la gran empresa de ferretería que por décadas sirvió de ejemplo de actualización y adaptación a los tiempos.

Ferretería Popular. También hijo de Cabranes, Asturias, Benjamín Muñiz llegó

al país en 1938. En 1978 funda la Ferretería Popular, a la vez que dedica buena parte de sus esfuerzos a auspiciar instituciones caritativas y docentes como La Hora de Dios y la Fundación Universitaria Católica y Maestra.

Font Gamundi & Cía. Los mallorquines Sebastián Font Cabot, Bartolomé Thomas Font y Pedro Gamundi Vives fundaron al finalizar la primera Guerra Mundial, en la ciudad de La Vega la compañía Font Gamundi, que arrancó su historia con la exportación de café y cacao desde el puerto de Sánchez. El éxito de la empresa atrajo a otros familiares que se unieron al proyecto y ayudaron a su crecimiento. En los años 30 del siglo pasado se concentra en la producción de arroz con la marca La Garza, una de la más valoradas actualmente. Incursionan en la importación y distribución de productos farmacéuticos, siendo los primeros en importar penicilina. Font Gamundi es además el socio más antiguo activo de la Cámara Oficial Española de Comercio, integrándose en 1928, prácticamente desde la fundación de la misma.

Grupo Barceló. El grupo Barceló nació, como otras tantas empresas de la Cámara Española en República Dominicana, del sueño y el esfuerzo de un emprendedor. En 1931 Simón Barceló fundó una compañía de transporte de pasajeros en su Mallorca natal cuando compró una pequeña flota de cuatro

autocares.

En 1962 entra en el negocio de la hostelería. En 1968 ya abría hoteles en Menorca e Ibiza. Pronto daba el salto a la península, en 1970 y luego vendría su expansión internacional e intercontinental.

Barceló fue la primera cadena hotelera española en llegar a la República Dominicana eligiendo amplias extensiones de terreno en la costa Este. Don Gabriel y don Sebastián Barceló Oliver, sus hijos, habían entrado a trabajar muy jóvenes, en 1940, en la empresa que su padre había fundado y que ya avanzaba con pasos seguros por el sector de la hostelería. En Bávaro desarrollaron un concepto de hoteles bajos, no más de cuatro alturas, y amplios servicios, que marcó el rumbo del sector por décadas.

Grupo Barceló pronto se distinguió por llevar a cabo programas de ayudas sociales, medioambientales y de salud en las comunidades de impacto de su negocio. Fue el primero en levantar un campo de golf en Punta Cana y un centro de convenciones, diversificando así su oferta y alcance.

Grupo Barceló abrió el camino a otras cadenas hoteleras españolas que desarrollaron en República Dominicana el sector turístico, hoy motor fundamental de la economía del país.

Iberia, líneas aéreas de España. Fundada en 1927, Iberia se convierte en la primera línea

aérea que vuela entre Europa y América Latina cuando en 1945 conecta Madrid con Buenos Aires. El vuelo a Santo Domingo se inaugura en 1967 creciendo desde entonces tanto en la capacidad de sus modernos aviones como en frecuencias. Es socio de la Cámara Española desde 1970.

Jesús Enrique Armenteros Rius. No se puede hablar de la labor empresarial de don Enrique sin antes hacer un tributo a la profunda importancia de sus aportes al estudio y la conservación del medio ambiente, mereciendo por ello numerosos reconocimientos, incluido el del Programa de las Naciones Unidas por el Medio Ambiente. Como empresario, su espíritu emprendedor le llevó a incursionar en el sector bancario, el industrial y comercial. Como ciudadano, dejó su impronta en instituciones como el Conep, la Fundación Progressio y la Fundación Dominicana de Desarrollo, entre otras.

José Manuel Armenteros Rius. Don José Manuel acaba de presentar, el 11 de abril de 2024, y a los 93 años sus “Casi 100 años de memoria, de un hombre de números largos”. Nacido en San Pedro de Macorís en 1927, obtuvo el título de Doctor Ingeniero en Caminos, Canales y Puertos en Madrid. Dedicado a la ingeniería civil ya a su regreso al país, fue el responsable de la construcción de presas, canales y carreteras por todo el territorio nacional. Su labor empresarial

incide en empresas de diferentes ramos y como su hermano don Enrique, se ha involucrado activamente en instituciones gremiales, educativas y ciudadanas.

José Roldán. Un mallorquín que eligió República Dominicana para vivir y a la que llegó en 1929. Centrado desde 1957 en los Laboratorios Roldán, cinco generaciones han seguido el negocio familiar constituyéndose en uno de los laboratorios emblemáticos del país dedicados a la fabricación, distribución y venta de productos farmacéuticos, químicos cosméticos y de limpieza. Posteriormente, a los laboratorios clínicos.

La Innovación CxA. Cien mil pesos constituyeron el capital inicial de La Innovación, aportados por los socios fundadores Ramón Corripio, Benjamín Muñiz, Oscar Fernández y Ramón Montes Miranda. Afectada por los sucesos de 1965, y sufriendo saqueos, la empresa perdió el 40% de su capital, teniendo que reponerse en base a sacrificio y trabajo. Años después la familia Montes Corripio era su propietaria y la había convertido en el Grupo Inversiones Montesco.

Lorenzo Hermanos. Manuel y Alfonso Lorenzo Costa fueron pioneros en fundar en el Santo Domingo de los años 60 una tienda de muebles y artículos del hogar con servicios de lista de bodas, asesoría de decoración y arquitectura, Alfonso’s Decoraciones.

Nunca lejos de su patria, trabajaron en la hermandad de su ciudad natal, La Guardia, con Santo Domingo en 2005. A su vez, Manuel Lorenzo Costa fue el fundador de la Sociedad Benéfica Pro-Emigrantes Españoles en República Dominicana, establecida en 1982.

Maderera La Universal. Maderera La Universal CxA se integra a la Cámara española en 1962. Una empresa familiar fundada por don Julio Lederberger y su esposa Liliane Wolf que pronto pasó a otra familia, los Álvarez Reyes que mantuvieron su identidad y proyección social y cuenta ya con una tercera generación integrada a las labores.

Manuel Corripio García. Con la historia personal de don Manuel podría hacerse un retrato sociológico de la emigración española a la República Dominicana. Natural de Cabranes, embarcó solo a los 13 años de edad, para reunirse con su hermano mayor Ramón que ya estaba establecido en el país. Se independizó tan pronto pudo y regresó a España donde contrajo matrimonio con Sara Estrada. De su proverbial tesón y disciplina fue naciendo y prosperando lo que hoy se ha convertido en el Grupo Corripio, uno de los más importantes consorcios dominicanos con intereses en diferentes sectores (medios, energía, electrodomésticos) y una cuarta generación ya con responsabilidades.

Manuel García Arévalo. Reconocido

empresario e historiador, hijo de inmigrantes españoles. Ha estado vinculado desde muy joven al sector industrial e intelectual dominicano. Ha desempeñado posiciones directivas en varias organizaciones empresariales y de educación superior. Es miembro de la Academia Dominicana de la Historia y de la Academia de Ciencias de la República Dominicana. Fue directivo de la Casa de España y presidente de la Cámara desde 2007 al 2011. Es autor de obras sobre prehistoria, historia colonial y republicana, folklor y la emigración española en el país.

Manuel García Costa. Nació en 1921 en Camposancos, al pie del Monte Santa Tecla, cercano a La Guardia, Galicia. A los 16 años, en plena Guerra Civil española parte rumbo a Santo Domingo siendo su primer empleo en el comercio de provisiones Domínguez & Costa, propiedad de su tío José Costa Conde. Estudió contabilidad y administración de empresas dentro de un programa de capacitación para jóvenes inmigrantes españoles que auspiciaba la Cámara Oficial de Comercio e Industria en esos años. Asociado a su suegro fundó la Embotelladora Dominicana, referente de innovación, distribución y servicio en el renglón de los refrescos y bebidas de reconocidas marcas internacionales. Sus aportes a la cultura se han encaminado a través de la Fundación García Arévalo, siendo un referente sobre la investigación arqueológica de la cultura

aborigen dominicana.

Manuel González Cuesta, CporA. Una de las grandes historias de éxito del empresariado español en la República Dominicana se inicia con la llegada en 1933 del asturiano Manuel González Cuesta. Apenas dos años después se independiza de sus cuñados Manuel y Ramón Corripio y monta su propio colmado al que llama Nacional en la esquina de la calle José Reyes con la Mercedes, en el corazón de la Ciudad Colonial. Trasladados a la Avda. Mella esquina Santomé, su establecimiento fue el primero en el país en implantar la modalidad del autoservicio. Hoy la empresa es ya un conglomerado diversificado en ramos como supermercados, ferreterías, muebles, artículos del hogar, juguetes y librerías. Además de fomentar la crianza ganadera y mantener alianzas y representaciones con reconocidas marcas internacionales. En la empresa trabaja ya una cuarta generación, siendo además uno de los mayores empleadores del país.

Máximo González Cerame y José Olalla Gómez. Imposible no relacionar a estos dos empresarios que llegaban de Puerto Rico con el emblemático edificio Cerame de la calle El Conde, uno de los más hermosos de la ciudad de Santo Domingo Dedicados a la industria textil, fueron pioneros e impulsores de adelantos técnicos del ramo que cambiaron el sector manufacturero en el siglo XX.

Mercasid. La Sociedad Industrial Dominicana inició su actividad como una pequeña fábrica de aceite de maní en 1937. Hoy es un gran consorcio de empresas que produce, mercadea y distribuye productos de consumo masivo tanto en el país como en la región. Junto a Mercalia, Induveca, Induspalma y Agua Crystal conforma el GRUPO SID. Fue su co-presidente por más de 45 años don Roberto Bonetti Guerra, años en los que trabajó junto a su hermano José Miguel Bonetti Guerra, que fungió como presidente entre los años 1999 y 2014. Hoy, una nueva generación sigue expandiendo la empresa, con Ligia Bonetti Du-Breil a la cabeza del grupo.

Montes & Merino. Don Arturo Montes llegó de su Asturias natal siendo adolescente, contratado por don Ernesto Vitienes, propietario de Industrias Lavador. Sus hijos Arturo y Eduardo le sucedieron dando continuidad al negocio familiar.

Munné & Cía. Los hermanos José María y Trifón Munné, junto a su primo José María Trullols se asociaron en 1935, años después de su llegada a República Dominicana, para fundar Munné & Cía. centrada en la exportación de cacao en grano y la importación de comestibles. Ya en el negocio del arroz y el café, revolucionaron el secar con la primera secadora vertical y el primer molino de goma japonés para descascarar el arroz. Concentrados después en el cacao,

Munné ha sido la marca de referencia del consumo de chocolate para generaciones de dominicanos.

Oscar Valiente Alonso. El viaje del joven Oscar le llevaría primero a Nueva York, para hacer después escala en Puerto Rico antes de llegar a República Dominicana. Cumplió sus 19 años en el trayecto. Inmediatamente se empleó en la Ferretería Americana como peón de almacén hasta llegar a la posición de vicepresidente. Con los años, decidió independizarse formando equipo con sus hijos con la firma Valiente Fernández SA, dedicada a la importación de madera y venta al por mayor de materiales de construcción.

Ramón A. Menéndez. Don Ramón A Menéndez ha compaginado su labor profesional con una activa participación gremial y asociativa, no solo en esta Cámara Española. Anje, Conep, Asiex, la Cámara Americana, la UCSD entre otras organizaciones han podido aprovechar su vasta experiencia que comenzó en Colgate Palmolive al terminar sus estudios en Estados Unidos. Tras un breve periodo en la Shell Company se incorpora en 1972 en la Central Romana Corporation.

Suárez Fernández & Cía. se estableció en 1910, siendo sus fundadores Máximo Suárez y Prudencio Fernández. Más tarde se les unirían los hermanos Estanislao y Armando Ron Suárez, Fermín y José María Fernández



de la Torre, Plácido Fernández, Bernardino Gandara y Casimiro González, todos ellos protagonistas fundamentales del comercio y la industria dominicana con raíces españolas.

Talleres Alce CxA es la historia de otra aventura de emigración exitosa. En 1925 llega Alfredo Rodríguez que arrancó su nueva vida en América vendiendo casa por casa vidrios, espejos y cañuelas en Villa Duarte. Diez años después, ya asentado en un local comercial, funda El Espejo e instala la primera máquina para el biselado y esmerilado de vidrios en el país. Posteriormente, decide establecer una industria para la fabricación de puertas y ventanas de aluminio y vidrio. Ya en 1958 introduce la ventana de aluminio con terminación sin soldaduras lo que agiliza el proceso de manufactura. Con los años ha consolidado su posición líder en el mercado, resultado de la integración de nuevas generaciones que imitaron al fundador en su determinación en incorporar los adelantos técnicos de sector.



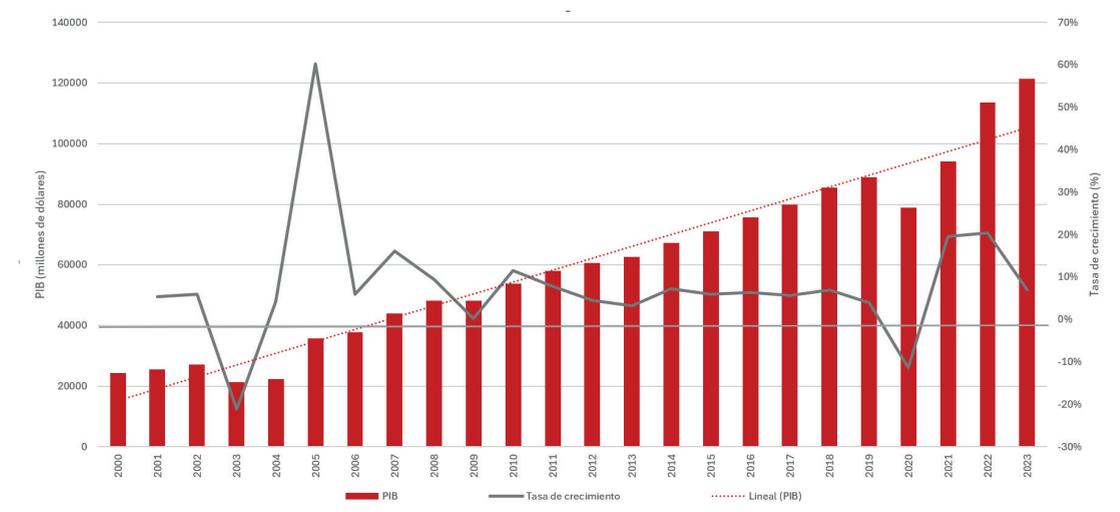
La contribución empresarial española durante el siglo XXI

Cámara de Comercio de España

1. Contexto

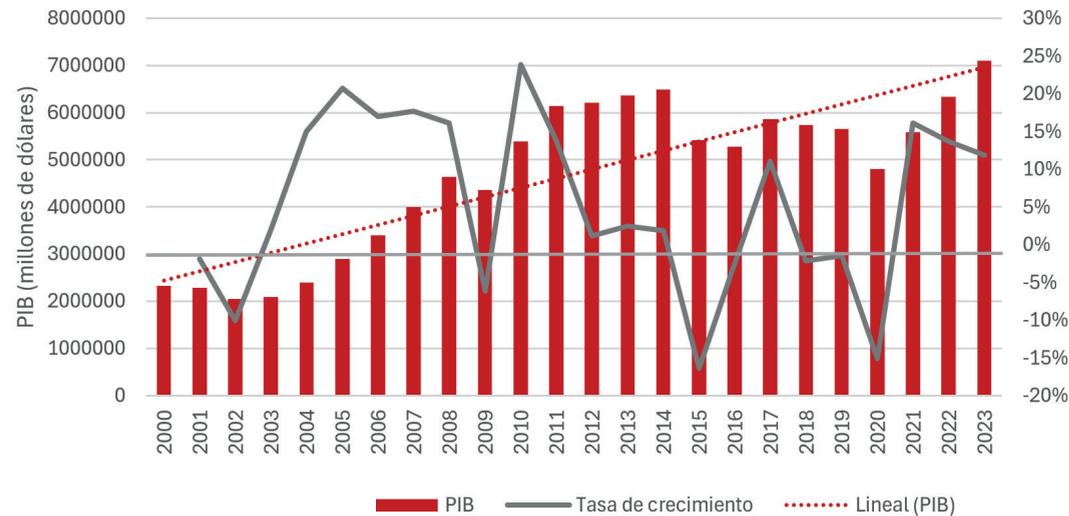
A lo largo del siglo XXI, la economía de la República Dominicana ha experimentado un incremento sostenido, con un crecimiento promedio anual de 8,1% entre 2000 y 2023, por encima del 5,0% alcanzado por América Latina y el Caribe durante el mismo período.

Gráfico 1. PIB de República Dominicana (millones de US\$) y tasa de crecimiento anual (%). 2000-2023



Fuente: Banco Mundial.

Gráfico 2. PIB de América Latina y el Caribe (millones de US\$) y tasa de crecimiento anual (%). 2000-2023



Fuente: Banco Mundial.

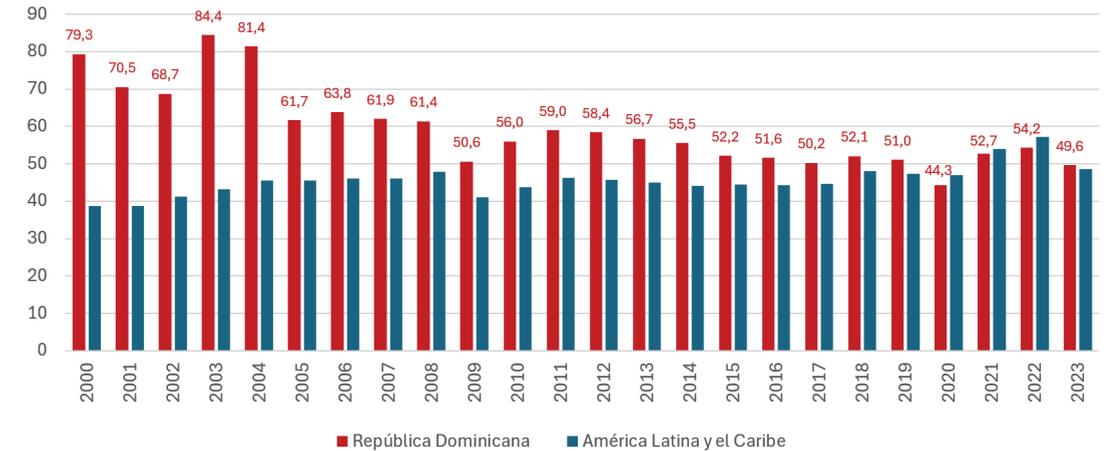
El sector exterior de República Dominicana ha sido parte importante de este buen desempeño de los últimos 20 años, estimulado a través de leyes e incentivos destinados a impulsar la internacionalización del país y retroalimentando y potenciando el desarrollo económico general de la región.

Las políticas llevadas a cabo han derivado en la captación de inversión extranjera directa creciente, que en 2023 cerró con números históricos, y unas exportaciones que a partir de 2010 no han dejado de crecer. De este modo, los flujos comerciales de bienes y servicios de República Dominicana superan el

50% del PIB a lo largo de la inmensa mayoría de años del presente siglo, por encima de lo registrado en el conjunto de América Latina y el Caribe. No obstante, en los últimos años esta proporción se ha reducido gradualmente desde el máximo del 84,4% del PIB registrado en el año 2003.

Por su parte, el saldo de la balanza comercial de bienes, con un déficit en aumento en los últimos años, representa uno de los eslabones más vulnerables del sector exterior dominicano.

Gráfico 3. Peso las exportaciones e importaciones de bienes y servicios sobre el PIB en República Dominicana y en América Latina y el Caribe (%). 2000-2023



Fuente: Banco Mundial.

2. Política, medidas e instituciones de apoyo a la apertura comercial y la atracción de inversión extranjera directa en República Dominicana

La evolución de la internacionalización de la República Dominicana a lo largo del presente siglo, tanto en lo que respecta a la inversión como al comercio exterior, estuvo determinada por la manera en que la economía nacional se integró con el resto del mundo, desde su apertura comercial y la evolución de sus exportaciones e importaciones hasta su participación en acuerdos comerciales y el papel

desempeñado por la inversión extranjera directa (IED) en su desarrollo económico.

En lo que respecta a políticas de impulso de la internacionalización, apertura comercial y atracción de la inversión extranjera directa, la República Dominicana ha desarrollado un enfoque integral, combinando reformas estructurales, acuerdos internacionales y políticas de incentivos para crear un entorno favorable para los negocios. Esta estrategia ha ayudado a situar al país como

un destino atractivo para el comercio y los inversores internacionales, y ha contribuido al crecimiento y diversificación de la base productiva del país.

2.1. Políticas de atracción de IED y clima de inversión

Durante el siglo XXI, la implementación de políticas específicas para atraer y proteger la inversión extranjera y las políticas de promoción de la apertura comercial se han desarrollado en paralelo y de manera complementaria. La Ley de Inversión Extranjera (Ley 16-95)³, promulgada en 1995, ha sido fundamental para la creación de un marco legal atractivo para los inversores. Esta Ley reconoce expresamente que la inversión extranjera contribuye al crecimiento económico y al desarrollo de la República Dominicana y, por ello, elimina todas las barreras al flujo de capitales, hacia y fuera del país, que existían hasta entonces, garantiza la igualdad de trato para los inversores nacionales y extranjeros, protege las inversiones contra expropiaciones y ofrece incentivos fiscales, como la exención de impuestos sobre la renta y sobre las importaciones de bienes de capital en zonas francas.

Las zonas francas, en particular, han sido un motor clave para atraer IED, especialmente en manufactura ligera y servicios, beneficiándose de incentivos fiscales. La Ley

8-90 sobre el Fomento de Zonas Francas⁴ define la zona franca como un área geográfica de la República Dominicana sometida a controles aduaneros y fiscales especiales, en la cual se promueve la instalación de empresas que destinen su producción o servicios hacia el mercado externo mediante la concesión de diversos incentivos.

Las empresas establecidas en las zonas francas dominicanas operan en un entorno de libre comercio y se benefician, por un período de hasta quince años, renovables, de la exención total de pago del impuesto sobre la renta (ISR); del impuesto sobre transferencia de bienes industrializados y servicios (ITBIS); de los impuestos sobre la construcción, los contratos de préstamos y el registro y traspaso de bienes inmuebles; del impuesto sobre la constitución de sociedades comerciales o de su aumento de capital; de los impuestos municipales, así como de los impuestos de importación, exportación o reexportación, entre otros. Este entorno favorable ha atraído a numerosas empresas extranjeras, particularmente en los sectores de manufactura, textiles y tecnología.

Además, el país ha establecido una agencia encargada de promover la inversión foránea y el comercio exterior, ProDominicana, que trabaja en la identificación de oportunidades de inversión, la facilitación de trámites y la promoción de la República Dominicana como un destino de inversión. La agencia

también se encarga de proporcionar apoyo a los inversores extranjeros durante el proceso de establecimiento y operación en el país.

En cuanto a la normativa sectorial, varios sectores (turismo, zonas francas, energías renovables, telecomunicaciones, ...) disponen de regulación específica sobre participación extranjera, beneficios arancelarios y fiscales, entre otros.

En lo que respecta al turismo, en particular, el auge del sector en la República Dominicana se inició con la promulgación, en 1971, de una ley que otorgó grandes incentivos a los inversionistas dispuestos a arriesgar su capital en un país que, en esos años, ocupaba el último lugar de la región como destino turístico. Desde entonces y hasta la actualidad, siendo el país líder del turismo en el Caribe, las empresas turísticas aún gozan de importantes incentivos para seguir invirtiendo en el sector. En efecto, la Ley 158-01, de Incentivo Turístico⁵, modificada por la Ley 195-13⁶, otorga amplias exenciones fiscales, por períodos de hasta quince años, para proyectos nuevos que cumplan con los requisitos establecidos.

Otro ejemplo de incentivo sectorial es el destinado a la inversión en fuentes renovables de energía. La Ley 57-07 sobre Incentivo al Desarrollo de Fuentes Renovables de Energía y de sus Regímenes Especiales⁷ fomenta

la inversión en este sector mediante la concesión de exenciones fiscales, entre otras.

En paralelo, durante este período, el Gobierno dominicano ha invertido en la mejora de puertos, aeropuertos y redes de transporte, con el fin de fortalecer la conectividad y facilitar la logística de comercio e inversión. Proyectos como la ampliación del puerto de Caucedo y la modernización del aeropuerto de Punta Cana son ejemplos de estas iniciativas.

De manera complementaria, la República Dominicana ha implementado diversas reformas para mejorar el clima de negocios, tales como la simplificación de trámites administrativos, la creación de una ventanilla única para la creación de empresas, y la digitalización de procesos gubernamentales. También ha realizado reformas del sistema judicial y de la legislación de arbitraje, con el fin de brindar mayor seguridad jurídica a los inversores y asegurar el cumplimiento de los contratos.

2.2. Políticas de apertura comercial

Desde principios del siglo XXI, la República Dominicana ha adoptado una serie de reformas para liberalizar su comercio e integrarse más profundamente en la economía global. Uno de los pilares de esta apertura comercial ha sido su participación en tratados de libre comercio y acuerdos

³ <https://faolex.fao.org/docs/pdf/dom201943.pdf>

⁴ <https://dgii.gov.do/legislacion/leyesTributarias/Documents/Leyes%20de%20Incentivos%20y%20Fomentos/8-90.pdf>

⁵ <https://dgii.gov.do/legislacion/leyesTributarias/Documents/Leyes%20de%20Incentivos%20y%20Fomentos/158-01.pdf>

⁶ <https://dgii.gov.do/legislacion/leyesTributarias/Documents/Leyes%20de%20Incentivos%20y%20Fomentos/195-13.pdf>

⁷ <https://www.cne.gob.do/wp-content/uploads/2023/12/Ley-57-07.pdf>

regionales que han impulsado su relación e intercambio con el exterior.

Entre los más destacables, el país es miembro del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA-DR), que entró en vigor en 2007. Este acuerdo ha facilitado el acceso preferencial de los productos dominicanos al mercado estadounidense, impulsando las exportaciones particularmente de productos manufacturados y textiles, y convirtiendo desde entonces a EE.UU. en el principal socio comercial del país.

Asimismo, la República Dominicana ha celebrado acuerdos comerciales con otros socios internacionales y regionales, como el Acuerdo de Asociación Económica CARIFORUM-UE. En 2008, el país firmó el Acuerdo de Asociación Económica (EPA) entre el Foro del Caribe (CARIFORUM) y la Unión Europea⁸, que nació con el objeto de facilitar el comercio y la inversión entre las partes. Este acuerdo le ha permitido un acceso preferencial al mercado europeo, fomentando la diversificación de los productos exportados.

En el ámbito regional, el país es parte de la Zona de Libre Comercio de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y ha participado activamente en la Comunidad del Caribe (CARICOM), fortaleciendo sus lazos comerciales con países vecinos.

Como miembro de la OMC desde 1995, la República Dominicana viene desde entonces promoviendo políticas de liberalización comercial y participando activamente en negociaciones multilaterales.

Estas políticas de apertura han sido complementadas por una serie de reformas internas destinadas a mejorar el entorno empresarial y reducir las barreras al comercio. El país ha trabajado en la simplificación de los procedimientos aduaneros, la reducción de aranceles y la mejora de la infraestructura logística para facilitar el comercio internacional. La ya mencionada creación de zonas francas y parques industriales, que ofrecen incentivos fiscales y beneficios aduaneros, ha sido una estrategia clave para atraer inversiones y fomentar el desarrollo de sectores exportadores.

Recientemente, en 2020, el Gobierno dominicano lanzó el Plan Nacional de Fomento a las Exportaciones 2020-2030⁹, con el objetivo de elevar las exportaciones de bienes y servicios fomentando la inversión y facilitando el acceso a la financiación a aquellas empresas que deseen internacionalizarse.

2.3. Implicaciones en las relaciones bilaterales con España

Las políticas de apertura comercial y atracción de inversión extranjera adoptadas por la República Dominicana han ejercido un

impacto significativo en la relación bilateral con España. La liberalización del comercio, los acuerdos internacionales y las reformas en el entorno de inversión han fortalecido los lazos económicos entre ambos países, promoviendo el aumento del intercambio comercial y la inversión. Estas políticas han permitido a las empresas españolas aprovechar nuevas oportunidades en el mercado dominicano y han fomentado una relación económica cada vez más profunda, robusta y dinámica.

Entre las reformas emprendidas durante el siglo XXI por la República Dominicana para liberalizar su economía y mejorar su atractivo como destino para inversores internacionales, la firma de tratados de libre comercio, como el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA-DR), ha sido un componente clave de esta estrategia. Si bien España no es parte directa de CAFTA-DR, este acuerdo ha beneficiado a sus empresas indirectamente, al mejorar el acceso al mercado dominicano y ofrecerles un entorno más competitivo. Por ello, este tratado ha facilitado un incremento en el comercio bilateral con España, impulsado por la apertura del mercado dominicano para expandir sus exportaciones en sectores clave.

Adicionalmente, el compromiso de la República Dominicana con la zona de libre comercio y la participación en acuerdos como

el Acuerdo de Asociación Económica con la Unión Europea (EPA) han proporcionado a las empresas españolas un acceso preferencial al mercado dominicano. La EPA, que facilita la exportación de productos europeos a la República Dominicana sin aranceles elevados, ha permitido competir más eficazmente en el mercado dominicano y ha impulsado el crecimiento en las transacciones de bienes y servicios entre ambos países.

Todo ello bajo el paraguas de la mencionada Ley de Inversión Extranjera de la República Dominicana. Para las empresas españolas, que han visto en la República Dominicana un destino estratégico para sus inversiones en sectores como el turismo o la energía, estas políticas han sido especialmente atractivas. La presencia de grandes cadenas hoteleras españolas y la participación en proyectos de infraestructura y energía son ejemplos de cómo estas políticas han fortalecido la inversión española en el país.

Desde el punto de vista comercial, la apertura del mercado dominicano y la mejora en la infraestructura logística han permitido un incremento en el volumen de comercio entre ambos países. Las exportaciones españolas a la República Dominicana han crecido a lo largo del siglo XXI, expandiendo el comercio bilateral y poniendo de manifiesto el impacto positivo de las políticas dominicanas en la relación económica con España.

⁸ <https://trade.ec.europa.eu/access-to-markets/es/content/acuerdo-de-asociacion-economica-ue-cariforum>

⁹ <https://adoexpo.org/es/leyes-reglamentos-guias/plan-nacional-de-fomento-a-las-exportaciones/>

3. Evolución y caracterización de la IED mundial en República Dominicana durante el siglo XXI

La IED ha jugado un papel crucial en la internacionalización de la economía dominicana. A lo largo del siglo XXI, la inversión extranjera directa en la República Dominicana ha mostrado un crecimiento sostenido, impulsado por reformas económicas y regulatorias, la estabilidad macroeconómica, la diversificación de sectores y la firma de tratados de libre comercio. Este proceso ha consolidado al país como un destino atractivo para los inversores internacionales, con un aumento significativo en los flujos de capital y un desarrollo en diversos sectores económicos clave, como el turismo o la energía.

Entre los principales inversores se encuentran Estados Unidos, Canadá y España, y México, entre los países latinoamericanos.

3.1. Evolución de la IED mundial en República Dominicana

En los primeros cinco años del siglo XXI, la entrada de IED en la República Dominicana experimentó un comportamiento fundamentalmente errático, con un promedio anual de 894 millones de dólares y una caída neta del 4,6%.

A partir de 2004, la IED comenzó a aumentar de manera significativa, especialmente

tras la firma del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR) en 2007, que mejoró el acceso al mercado estadounidense y generó mayor confianza en los inversores. Esto se reflejó en un notable incremento de la IED, que alcanzó los 2.870 millones de dólares en 2008. Sin embargo, la crisis financiera global de 2008-2009 causó una caída temporal, que inició una senda de recuperación a partir de 2010.

Entre 2010 y 2015, la IED en la República Dominicana no solo se recuperó, sino que también comenzó a diversificarse. Los flujos de inversión se mantuvieron en torno a los 2.200 millones de dólares anuales, alcanzando un pico 3.142 millones de dólares en 2012, cifra que representó entonces un máximo histórico para el país. La mayor parte de estos flujos de capital se concentraron en los sectores minero (37,2%) y comercio/industria (40,0%). En un plano más general, durante estos años destacaron inversiones en turismo, minería, energía renovable, telecomunicaciones e inmobiliario.

Durante los siguientes 5 años, 2016 a 2020, la IED continuó experimentando un crecimiento neto, con una media anual de 2.819 millones de dólares. En 2017 y 2019, los flujos de

inversión superaron los 3.000 millones de dólares, con el turismo y comercio/industria como los sectores principales de atracción. Durante estos años se registró también un crecimiento notable en el sector energético, que pasó de representar el 1,8% de la IED total en 2017 al 16,8% en 2020.

En 2020, producto del impacto de la pandemia de COVID-19, se produjo una reducción de la IED hasta alcanzar los 2.560 millones de dólares, lo que representó una caída del 15,3% en relación con el año anterior. Este descenso fue contrarrestado en 2021, con una recuperación de la IED que alcanzó los

3.197 millones de dólares, una subida del 24,9% con respecto a 2020.

A partir de entonces, la República Dominicana ha continuado atrayendo flujos de IED, registrando un crecimiento del 28,2% en 2022 y del 7,1% en 2023, reflejo de la recuperación del turismo y de la continuación de proyectos en energía renovable o en el sector inmobiliario. En concreto, en 2023 logró superar el máximo alcanzado en 2022, registrando una nueva cifra récord, con entradas que totalizaron 4.390 millones de dólares.

Gráfico 4. República Dominicana: Flujos de Inversión Extranjera Directa entrante (millones de dólares) y tasas de crecimiento anual (%). 2000-2023

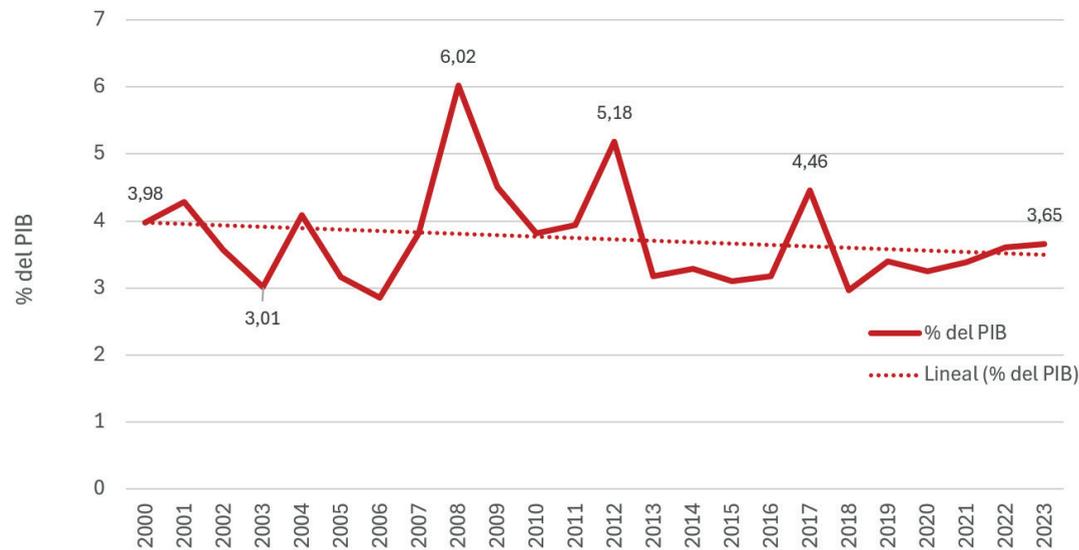


Fuente: UNCTAD

Durante este período, producto del progreso experimentado por el país, si bien la IED aumentó considerablemente su volumen, en

relación con el PIB nacional experimentó un descenso neto, del 4,0% del PIB en 2000 al 3,7% en 2023.

Gráfico 5. República Dominicana: Inversión Extranjera Directa entrante/ PIB (%).2000-2023



Fuente: UNCTAD

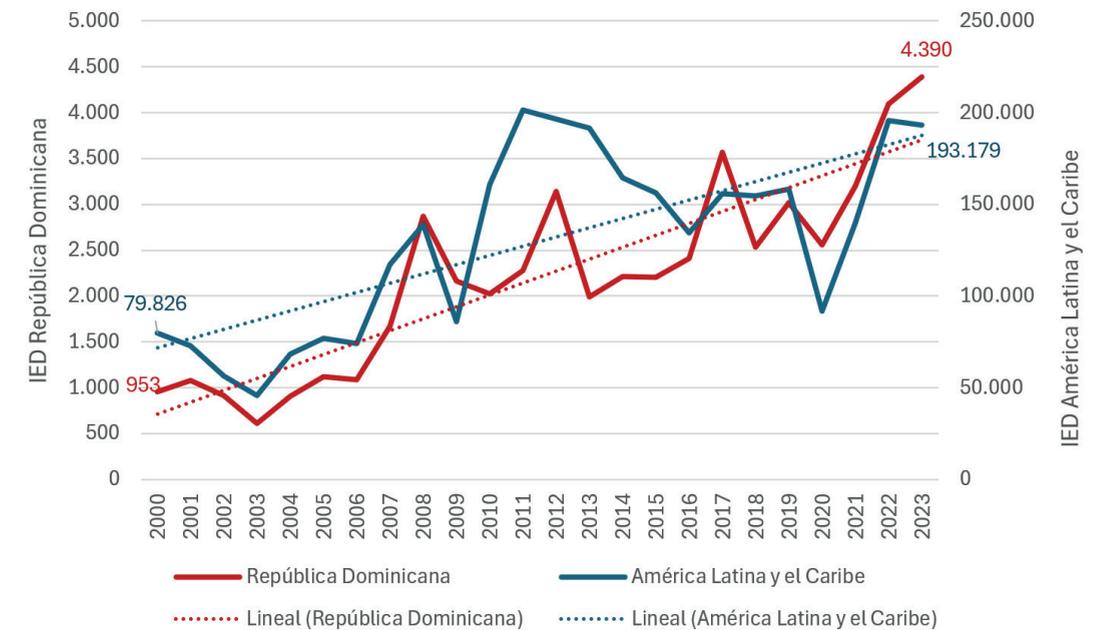
Cuando se compara la evolución de la IED en la República Dominicana con el comportamiento de la IED a nivel mundial y regional, se comprueba el magnífico desempeño experimentado por el país caribeño. En este sentido, entre 2000 y 2023, la IED en la República Dominicana registró una subida neta del 360,7%, frente a una caída del 1,9% a nivel mundial, una subida

del 142% en América Latina y el Caribe, y ascenso del 126,4% en América Central. En términos medios, la tasa de crecimiento promedio anual compuesta de la República Dominicana fue del 6,9%, superior a las variaciones a escala regional (3,9% en América Latina y el Caribe y 3,6% en América Central) y global (-0,1%).

De este modo, la inversión extranjera en la República Dominicana pasó de representar el 1,2% del total recibido por América Latina

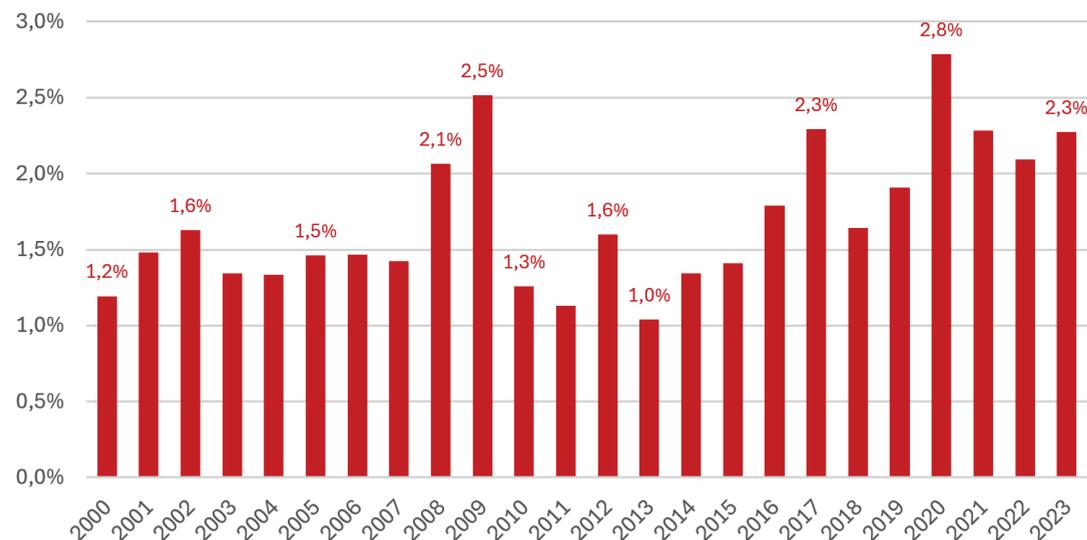
y el Caribe en el año 2000, al 2,3% en 2023, duplicando su participación sobre la IED de la región latinoamericana.

Gráfico 6. República Dominicana y América Latina y el Caribe: Flujos de Inversión Extranjera Directa entrante (millones de dólares). 2000-2023



Fuente: UNCTAD

Gráfico 7. Participación de la IED a República Dominicana sobre la IED de América Latina y el Caribe (%). 2000-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UNCTAD

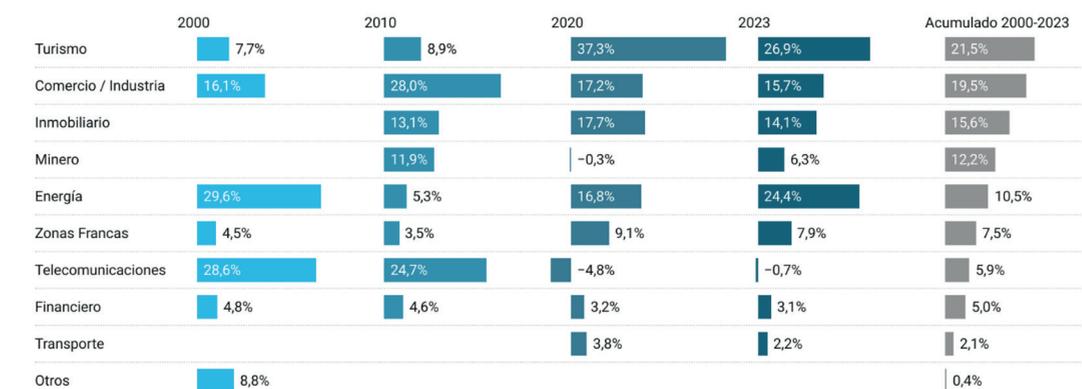
En relación con los sectores de actividad de la economía dominicana receptores de la IED, la destinada al turismo ha experimentado un crecimiento verdaderamente notable a lo largo del período, pasando de 74 millones de dólares¹⁰ en el año 2000 a 1.182¹¹ millones de dólares en 2023, es decir, 16 veces la IED de inicios del período. Con ello, el sector acaparó el 21,5% de la inversión acumulada a lo largo del siglo XXI. La mayor parte de esta IED se ha dirigido al desarrollo de infraestructuras

turísticas, incluyendo hoteles, resorts y servicios complementarios, liderados por inversiones de España, Estados Unidos y Canadá.

El sector comercio/industria concentró el 19,5% de la IED recibida a partir de 2000. El inmobiliario, por su parte, recibió el 15,6% de la inversión acumulada, en tanto que al ámbito minero y a la energía se destinó el 12,2% y el 10,5%, respectivamente.

¹⁰ Banco Central de la República Dominicana, estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI.
¹¹ Banco Central de la República Dominicana, estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI.

Gráfico 8. Distribución de flujos IED por sector económico (% del total IED). 2000, 2010, 2020, 2023 y acumulado 2000-2023*



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos.
 Fuente: Elaboración propia con base en Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

3.2. Origen de la IED: países de procedencia

La evolución de la inversión extranjera directa (IED) en la República Dominicana a lo largo del siglo XXI ha estado marcada por la influencia de varios países de origen, que han desempeñado roles significativos en el aporte de capital y en la diversificación de la base inversora del país.

En particular, durante este período, Estados Unidos, Canadá y España han sido los

principales contribuyentes, representando conjuntamente algo más del 50% de la IED total en la República Dominicana.

Estados Unidos ha sido tradicionalmente el mayor inversor en la República Dominicana, aportando el 27,8% de la IED recibida durante todo el período. A principios de los 2000, la inversión estadounidense en el país se situó alrededor de los 202 millones de dólares. A medida que avanzaba la década, esta cifra creció, alcanzando un pico de aproximadamente 1.055 millones de dólares

en 2010. Luego cayó dos años consecutivos y retomó la senda de crecimiento a partir de 2013, siendo especialmente destacables las subidas experimentadas a partir de 2016.

En 2023, después de alcanzar el máximo de la serie en 2022, 1.553 millones de dólares, la inversión estadounidense experimentó una disminución del 16,9%. A pesar de ello, continuaba siendo el mayor contribuyente a la IED en la República Dominicana, representando entonces el 30,3% de la IED total en el país.

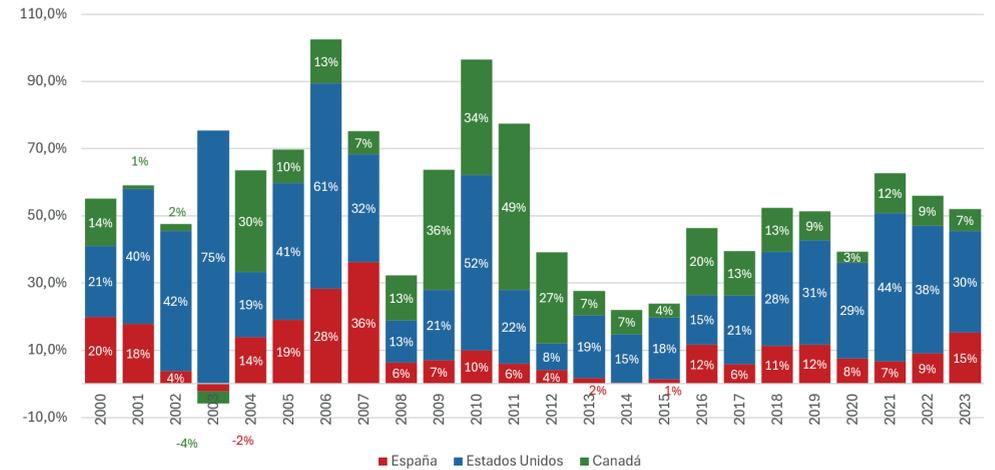
A lo largo del siglo XXI, **España** también se ha constituido en un país determinante en términos de inversión en la República Dominicana, llegando a representar una décima parte de la IED total acumulada en este periodo (9,6%). Durante estos años, la presencia de empresas españolas en sectores como el turismo y la energía ha sido notable. En 2000, la inversión española ascendía a unos 190 millones de dólares y representaba el 19,9% de la IED anual total. Desde entonces, su contribución relativa fue descendiendo, hasta que el año 2004 experimentó un repunte que alcanzó su máximo en 2007, año en el que España se constituyó en el país de origen con mayor participación sobre la IED destinada a República Dominicana, alcanzando un 36,0% del total. El siguiente año inició una trayectoria decreciente que en 2014 llevó a la IED española a su mínima expresión (6,6 millones de dólares, el 0,3%

del total). A partir de entonces experimentó un comportamiento favorable que culminó en 2023, alcanzando el máximo de la serie: 668,4 millones de euros, lo que significó un crecimiento neto del 251,6% con respecto al 2000 y el 15% de la inversión total de ese año.

Canadá también ha ido emergiendo como un importante inversor en la República Dominicana a lo largo del período. Durante el siglo XXI fue uno de los principales inversores en el país, abarcando un 14,5% de la IED acumulada. Con una IED de 133 millones de dólares en 2000, 14,0% de la IED de ese año, la inversión canadiense inició una trayectoria oscilante hasta 2007. Desde 2008 en adelante, la IED creció notablemente, alcanzando el máximo de 1.125 millones de dólares en 2011, llegando a representar el 49,0% del total de ese año. Al final del período, con 287 millones de dólares, la inversión canadiense representaba el 6,5% del conjunto de la IED anual.

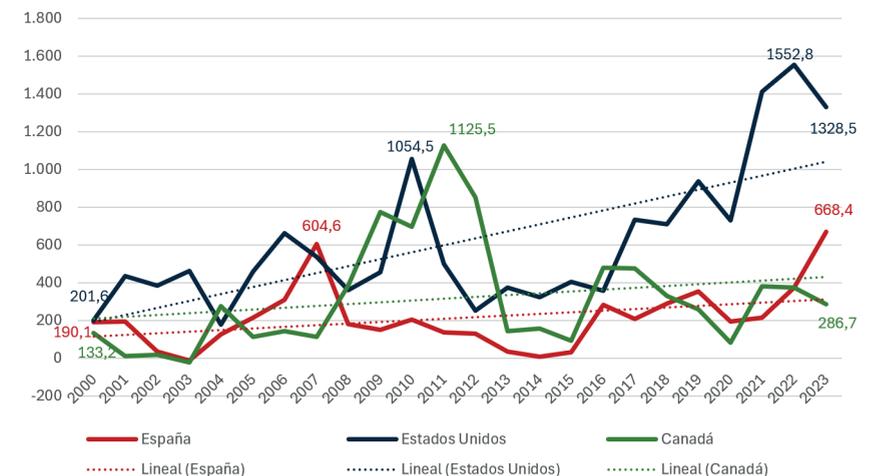
Entre los países latinoamericanos, **México** ha sido el más importante en términos de IED en la República Dominicana a lo largo del siglo XXI, con una participación del 8,1% en la inversión acumulada. La inversión mexicana en la República Dominicana alcanzó aproximadamente 482 millones de dólares en 2022 y 349 millones de dólares en 2023, cerca del 12% y el 8% del total de la IED, respectivamente.

Gráfico 9. Origen de la IED a República Dominicana: tres principales países de origen según participación (% del total*): Estados Unidos, Canadá y España. 2000-2023



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos. Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

Gráfico 10. Origen de la IED a República Dominicana: tres principales países de origen según participación (millones de dólares*): Estados Unidos, Canadá y España. 2000-2023



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos. Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

Gráfico 11. Distribución de los países de origen de la IED hacia República Dominicana (% del total). 2013-2023

País	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Estados Unidos	18,8%	14,5%	18,4%	14,8%	20,5%	28,0%	31,0%	28,5%	44,1%	37,9%	30,3%
México	0,3%	11,0%	-0,9%	4,9%	-1,3%	-3,2%	20,2%	13,2%	12,3%	11,8%	7,9%
España	1,6%	0,3%	1,5%	11,7%	5,8%	11,4%	11,7%	7,6%	6,7%	9,1%	15,2%
Canadá	7,2%	7,1%	4,1%	19,9%	13,3%	13,0%	8,6%	3,1%	11,9%	9,1%	6,5%
Islas Vírgenes BR	3,8%	1,6%	0,1%	1,0%	1,5%	2,9%	2,0%	1,3%	8,7%	6,6%	7,1%
Francia	2,4%	1,8%	0,1%	0,2%	0,2%	0,2%	7,9%	3,1%	1,6%	3,9%	3,6%
Panamá	0,2%	-0,9%	0,5%	0,2%	0,1%	0,5%	0,4%	3,3%	3,1%	6,5%	5,6%
Alemania	0,2%	0,1%	0,3%	0,3%	0,2%	0,8%	1,0%	1,1%	0,9%	3,4%	3,6%
Venezuela	2,4%	2,0%	1,4%	0,7%	0,2%	1,1%	0,4%	0,4%	0,9%	3,4%	2,8%
Italia	0,0%	0,5%	0,0%	2,0%	0,9%	0,9%	1,5%	0,7%	1,2%	1,2%	3,0%
Resto	63,0%	61,9%	74,5%	44,4%	58,7%	44,4%	15,3%	37,6%	8,6%	7,3%	14,3%
Total Flujos IED	100,0%										

* Los países han sido seleccionados y ordenados según la participación promedio de los últimos 5 años.

Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Serie 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

4. Evolución del comercio exterior de República Dominicana

El comercio exterior de la República Dominicana ha evolucionado de manera significativa a lo largo del siglo XXI, pasando de una base de exportación más concentrada en productos agrícolas y textiles hacia una diversificación mayor, con productos de mayor valor agregado, como dispositivos médicos y productos manufacturados. Esta transformación ha sido apoyada por una serie de acuerdos comerciales estratégicos como el DR-CAFTA y el EPA y la expansión de las zonas francas industriales. Los datos evidencian un crecimiento sostenido en las exportaciones y más aún en las

importaciones, reflejando un dinamismo comercial que ha ayudado a posicionar a la República Dominicana como un actor importante en el comercio internacional de la región del Caribe y de Centroamérica. Al mismo tiempo, el déficit de la balanza comercial de bienes, creciente durante todo el período, constituye un desafío pendiente de la economía dominicana.

4.1. El intercambio comercial de República Dominicana con el mundo

Desde el año 2000, potenciado por la liberalización comercial y la firma de varios

acuerdos internacionales, la República Dominicana ha mostrado un crecimiento significativo en su comercio exterior, tanto por la vía de las exportaciones como por las importaciones, que han crecido de manera sostenida, aunque con variaciones en función de las condiciones económicas internacionales y domésticas.

Durante este tiempo, el país ha sabido adaptarse a las situaciones cambiantes del comercio global, diversificando sus socios comerciales, expandiendo sectores estratégicos como las zonas francas y los productos mineros, e incluyendo nuevos sectores y añadiendo productos de mayor valor agregado. A pesar de los desafíos, como la pandemia de COVID-19, la República Dominicana ha mantenido una trayectoria de crecimiento y resiliencia en su comercio exterior.

En lo que respecta a las **exportaciones de bienes y servicios**, las ventas al exterior registraron un incremento significativo durante todo el periodo, que implicó una subida neta del 197,5%. En particular, en el año 2000, la República Dominicana registraba un valor total de exportaciones de algo más de 8.600 millones de dólares. Durante la primera década del siglo, las cifras evidenciaron un suave comportamiento ascendente. A partir de 2010, reflejo del acceso preferencial al mercado estadounidense y la consolidación del sector de zonas francas, las exportaciones

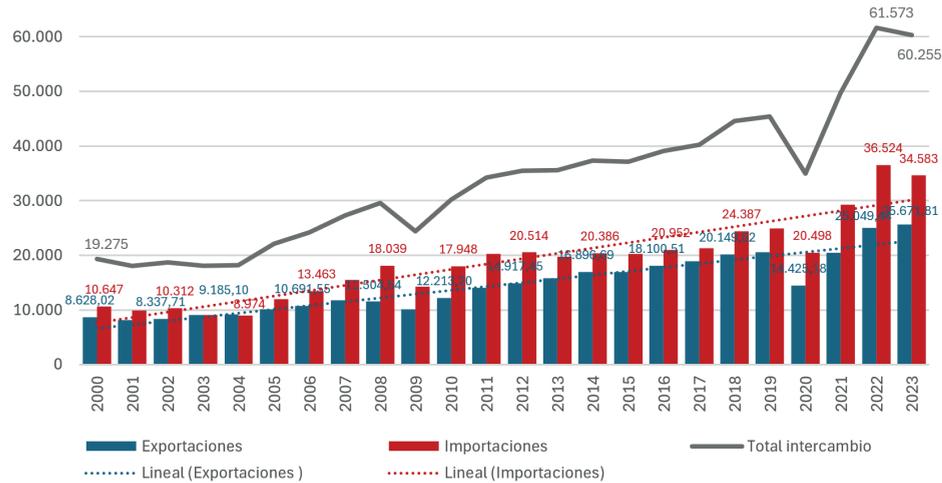
dominicanas iniciaron una trayectoria creciente más acusada y continuada.

El impacto del DR-CAFTA, vigente desde 2007, no solo se tradujo en un aumento del volumen de exportaciones, sino también en un cambio cualitativo de los productos exportados. El acuerdo de Asociación Económica (EPA) con la Unión Europea, que facilitó un aumento en las exportaciones hacia países europeos a partir de 2008, también jugó un papel crucial en el aumento y la diversificación de los destinos de exportación de la República Dominicana.

De este modo, en 2023, las exportaciones de bienes y servicios ascendían a un total de 25.672 millones de dólares.

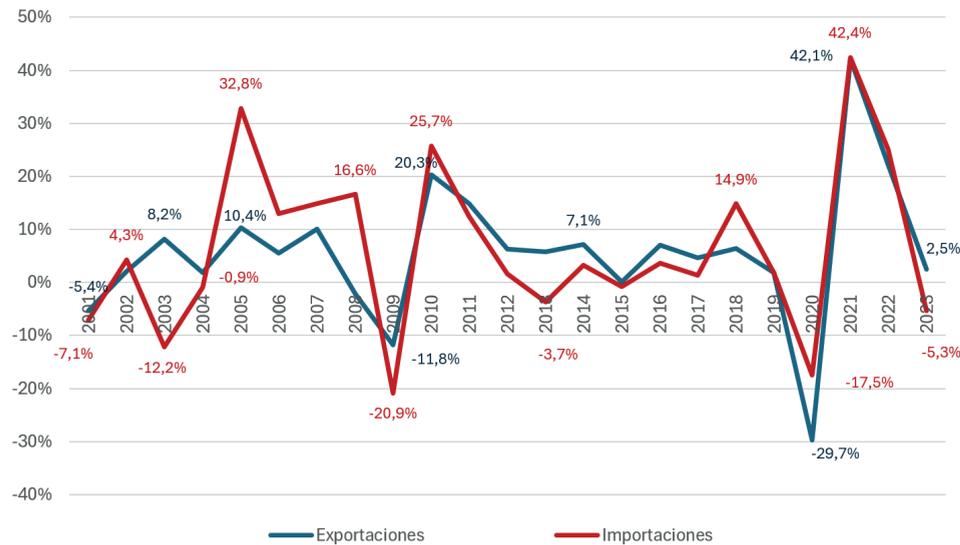
En cuanto a las **importaciones**, su crecimiento durante lo que va del siglo XXI ha sido aún más acusado, registrando un incremento neto del 224,8%. En concreto, en el año 2000, las importaciones totales de la República Dominicana rondaban los 10.600 millones de dólares. Si bien su comportamiento fue descendente hasta el año 2004, a partir de entonces se recuperaron e iniciaron un ascenso que, a excepción de algunos años, se mantuvo durante el resto del período, hasta alcanzar su valor máximo de 36.524 millones de dólares en 2022 y de 34.583 millones de dólares en 2023.

Gráfico 12. Intercambio comercial de bienes y servicios de República Dominicana con el mundo: exportaciones, importaciones y total intercambiado (millones de dólares). 2000-2023



Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Gráfico 13. Intercambio comercial de bienes y servicios de República Dominicana con el mundo: tasas de crecimiento anual de exportaciones e importaciones (%). 2000-2023



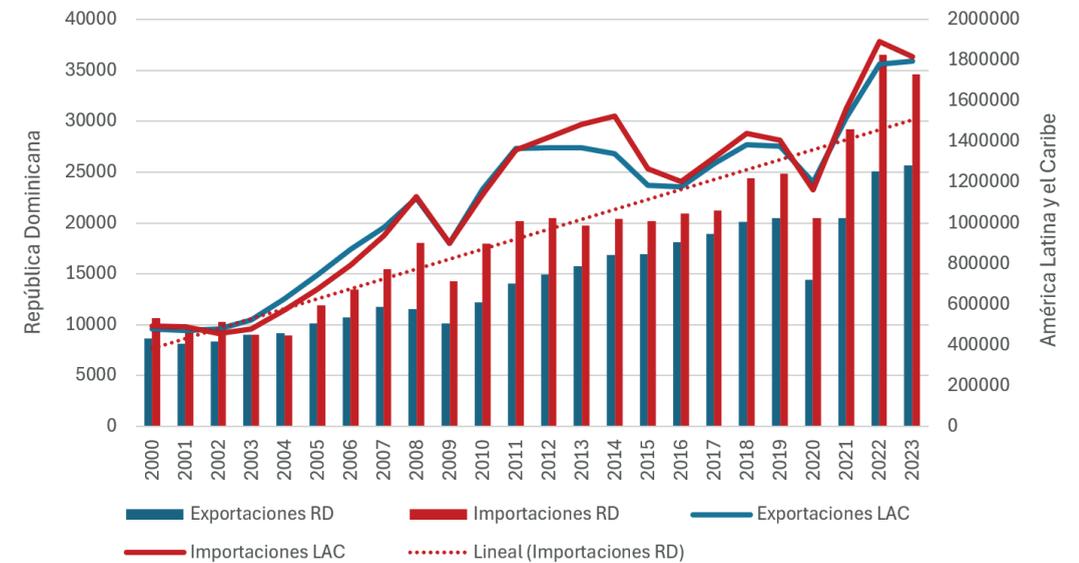
Fuente: elaboración propia a partir de Banco Mundial.

Si se compara la evolución del intercambio comercial de la República Dominicana con el América Latina y el Caribe, se advierte que el país caribeño ha experimentado un crecimiento más modesto en relación con el regional. En efecto, entre 2000 y 2023, mientras que las exportaciones y las importaciones de la República Dominicana registraron una subida neta del 197,5% y 224,8%, respectivamente, en la región

latinoamericana las subidas en cada caso fueron del 276,3% y 268,5%.

Con ello, las exportaciones dominicanas pasaron de representar el 1,8% del total exportado por América Latina y el Caribe en el año 2000, al 1,4% en 2023, en tanto que las importaciones descendieron de una participación del 2,2% al inicio del siglo al 1,9% en 2023.

Gráfico 14. Intercambio comercial de bienes y servicios: República Dominicana y América Latina y el Caribe con el mundo: exportaciones e importaciones (millones de dólares). 2000-2023



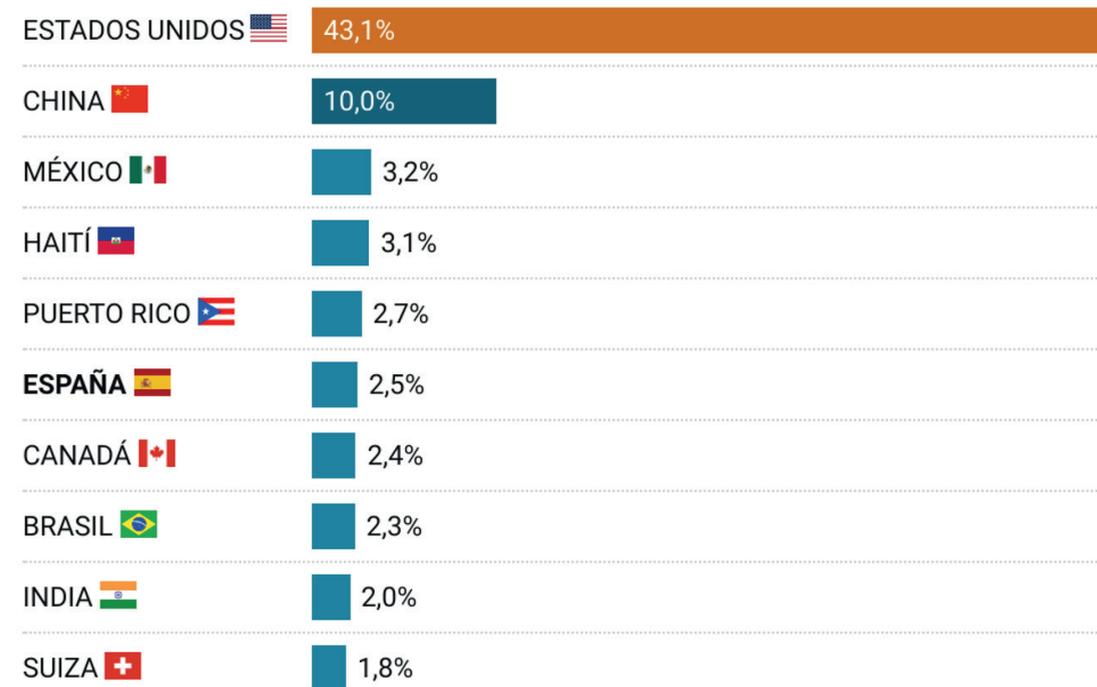
Fuente: Banco Mundial.

4.2. Principales socios comerciales

Entre los años 2012 y 2023 (datos disponibles), Estados Unidos ha sido con gran diferencia, el principal socio comercial de la República Dominicana, con un 43,1% del intercambio acumulado de bienes durante el período. A

ese país le siguieron en importancia China (10,0%), México (3,2%), Haití (3,1%), Puerto Rico (2,7%), España (2,5%), Canadá (2,4%), Brasil (2,3%), India (2,0%) y Suiza (1,8%). Esos diez mercados representaron el 73,1% del total intercambiado entre 2012 y 2023.

Gráfico 15. República Dominicana: socios comerciales (exportaciones más importaciones de mercancías). Acumulado 2012-2023 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana.

En cuanto a los principales países de destino de las ventas al exterior de mercancías, Estados Unidos concentró el 49,2% de las exportaciones acumuladas entre 2012 y 2023, seguido a distancia por Haití (9,7%), Puerto Rico (5,5%), Suiza (5,1%), Canadá (5,1%), India (4,0%), Países Bajos (2,8%), China (2,0%), Reino Unido (1,2%) y Alemania (1,1%).

(5,1%) e India (4,0%). Por su parte, en lo que respecta a las compras al exterior, Estados Unidos fue el principal proveedor (40,3%), aunque el país también importó desde China (13,7%), México (4,5%), Brasil (3,3%) y España (3,1%).

Gráfico 16. República Dominicana: principales destinos de las exportaciones y principales países de origen de las importaciones de mercancías. Acumulado 2012-2023 (%)



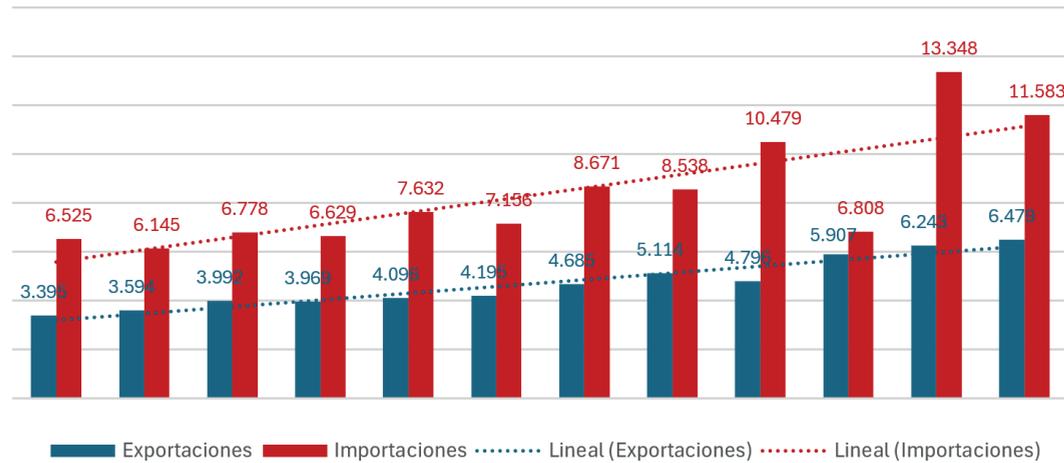
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana.

Centrando el análisis en la evolución del intercambio con el principal socio comercial, Estados Unidos ha consolidado su relevancia a lo largo del período, pasando de representar el 47,2% de las exportaciones totales en 2012 al 54,3% en 2023. En términos absolutos, las ventas a EE. UU. implicaron 3.305 millones de dólares en 2012 y 6.479 millones de dólares en 2023, es decir, un incremento neto del

90,8% entre el inicio y el final del período considerado.

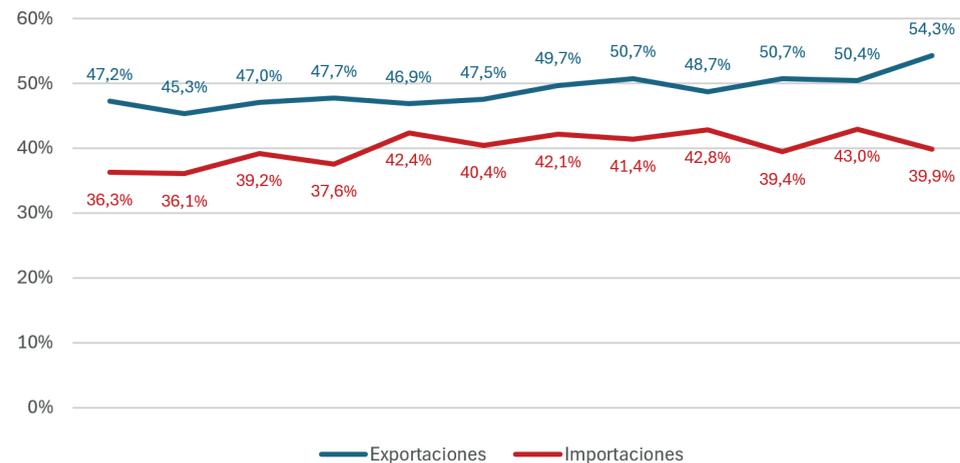
En términos de importaciones, Estados Unidos, principal proveedor, pasó de representar el 36,3 % de las importaciones en 2012 al 39,9% en 2023. Las compras implicaron un desembolso de 6.525 millones de dólares en 2012 y de 11.583 millones de dólares en 2023, lo que implicó una subida neta del 77,5%.

Gráfico 17. Comercio bilateral de República Dominicana y Estados Unidos: exportaciones e importaciones de mercancías (millones de euros). 2012-2023



Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana

Gráfico 18. Comercio bilateral de República Dominicana y Estados Unidos (mercancías): peso de exportaciones y peso de importaciones (% del total). 2012-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana.

En un plano más coyuntural, cuando se analizan las relaciones comerciales en 2023, el principal mercado de exportación de la República Dominicana fue Estados Unidos, comprador del 54,3% de los bienes exportados (6.479 millones de dólares). A ese país le siguieron en importancia Haití (7,3%, 873 millones de dólares), Suiza (6,8%, 808 millones de dólares) y Puerto Rico (5,5%, 659 millones de dólares). Los diez principales países de destino en 2023 recibieron el 86,0% del total de las exportaciones dominicanas. Esto implica una alta concentración de

los mercados hacia donde la República Dominicana exporta sus productos.

En cuanto al origen de las importaciones de la República Dominicana en 2023, Estados Unidos concentró el 39,9% de las compras realizadas al exterior, lo que representó un total de 11.583 millones de dólares. Otros de sus principales proveedores fueron China (15,9% del total importado), Brasil (3,8%), México (3,7%) y España (3,7%). En total, los diez principales proveedores concentraron el 77,7% de las compras al exterior en 2023.

Gráfico 19. Exportaciones e importaciones de mercancías de República Dominicana, según país de destino / origen (millones de dólares). 2023



Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana

5. La contribución de las empresas españolas a la internacionalización de República Dominicana

Para analizar la evolución de las relaciones bilaterales entre República Dominicana y España a lo largo del presente siglo, tanto a nivel comercial como inversor, es fundamental examinar cómo estos dos países han fortalecido sus lazos económicos y financieros en un contexto internacional cada vez más globalizado. Esta evolución ha sido impulsada por cambios regulatorios, acuerdos comerciales, el crecimiento del comercio bilateral, y la importancia de la inversión extranjera directa (IED), especialmente en sectores clave.

5.1. La inversión española en República Dominicana

España es uno de los principales inversores en la República Dominicana, con un enfoque particular en sectores como el turismo, la fabricación de productos no metálicos y la energía.

La evolución de la IED de España en la República Dominicana a lo largo del siglo XXI ha estado marcada por una combinación de consolidación en sectores tradicionales como el turismo, y una diversificación creciente hacia sectores estratégicos como las energías renovables y los servicios financieros.

Comparada con otros grandes inversores como Estados Unidos, Canadá o México, España ha demostrado un comportamiento más estable, manteniéndose como uno de los principales socios económicos de la República Dominicana y elevando su IED en los últimos años del período, en tanto que la inversión del resto de países líderes experimentaba una trayectoria descendente o errática. Este papel protagónico de las empresas españolas subraya la importancia de su relación económica con la República Dominicana en el contexto de la inversión extranjera global.

Gráfico 20. IED a la República Dominicana de los principales países de origen a lo largo del siglo XXI: Estados Unidos, Canadá, España y México (millones de dólares*). 2000 a 2023

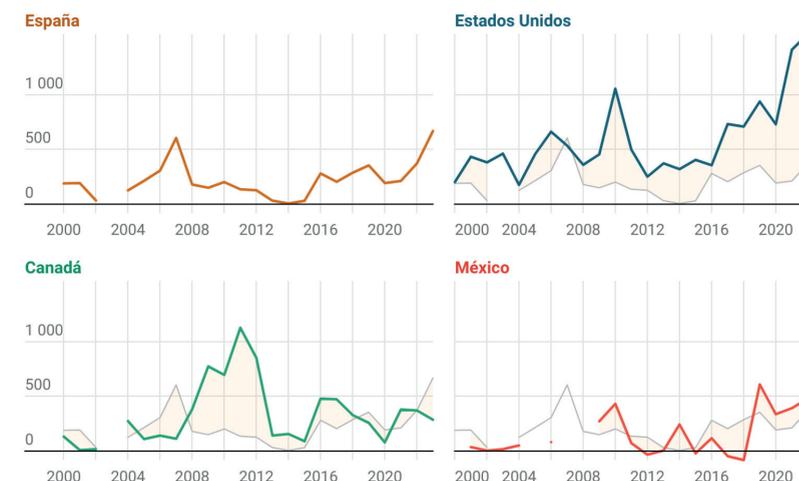
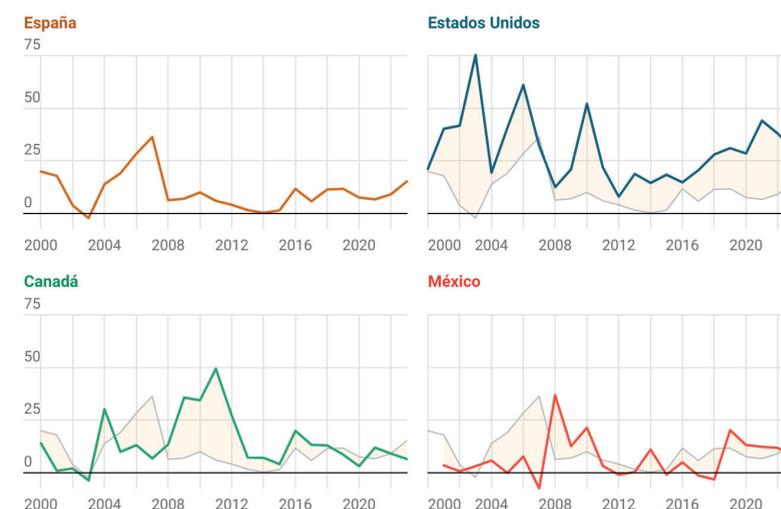


Gráfico 21. Participación en la IED a la República Dominicana de los principales países de origen a lo largo del siglo XXI: Estados Unidos, Canadá, España y México (% del total*). 2000 a 2023



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos. Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

A lo largo del siglo XXI, la inversión extranjera directa (IED) de España en la República Dominicana ha mostrado una notable evolución, consolidándose como uno de los principales países de origen de inversión en el país. Esta trayectoria debe entenderse en el contexto de la competencia y cooperación con otros grandes inversores internacionales como Estados Unidos, Canadá, México y Brasil, que también han desempeñado roles importantes en la economía dominicana. La comparación de la IED española con la de estos otros países revela tanto la concentración sectorial como la diversificación de intereses a lo largo del tiempo.

Desde principios del siglo XXI hasta la primera década, España emergió como uno de los inversores en la República Dominicana más importantes, llegando al final del período a constituirse en el segundo mayor inversor, sólo por detrás de Estados Unidos.

Durante los años 2000-2010, España contribuyó con un 14,2% del total de la IED en el país, con un promedio de inversiones anuales cercano a los 200 millones de dólares. Entre 2007 y 2010 (período para el que se cuenta con datos por sector de destino de la inversión), este capital español estuvo principalmente enfocado en el sector turístico, que representó alrededor del 60% del stock de IED española en la República Dominicana.

En particular, a partir de 2011, la IED de España en la República Dominicana inició una trayectoria descendente que la llevaría a ocupar el puesto 11 entre los países inversores en 2014 (0,3% de participación sobre el total de IED). En 2015 retoma la senda de crecimiento y desde ese año vuelve a situarse entre los países líderes en IED.

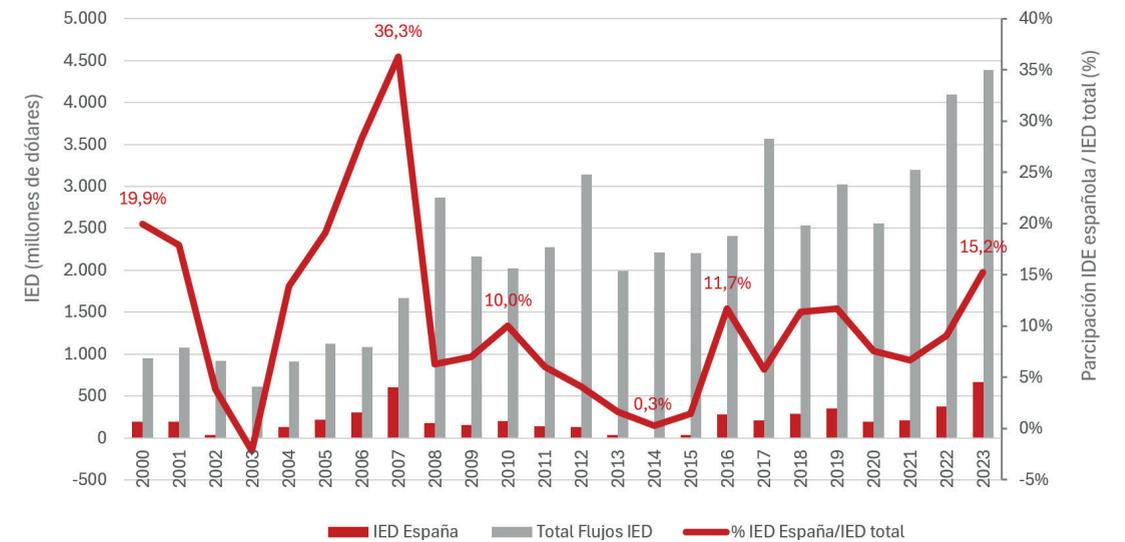
Durante estos años, aunque el turismo siguió siendo un sector predominante, la estrategia española mostró signos claros de diversificación hacia otros sectores emergentes como energía (especialmente renovable), fabricación de otros productos de minerales no metálicos, inmobiliario o financiero.

Concretamente, en 2013, el sector de Fabricación de otros productos de minerales no metálicos¹² adquirió mayor protagonismo convirtiéndose desde entonces en la segunda actividad de destino de las inversiones españolas en la República Dominicana. Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado, específicamente el subsector de energías renovables, se convirtió también en un área de interés preferente. Con este enfoque hacia la energía limpia y sostenible, alineado con las políticas globales de transición energética, España se situaba como un inversor estratégico en un área de crecimiento futuro.

En 2023, España registró el máximo de IED del siglo XXI, con una inversión en la República Dominicana de 668 millones de euros, el 15,2% de la IED total de ese año. Con ello,

se situaba como el segundo inversor más importante en la región, solo por detrás de Estados Unidos.

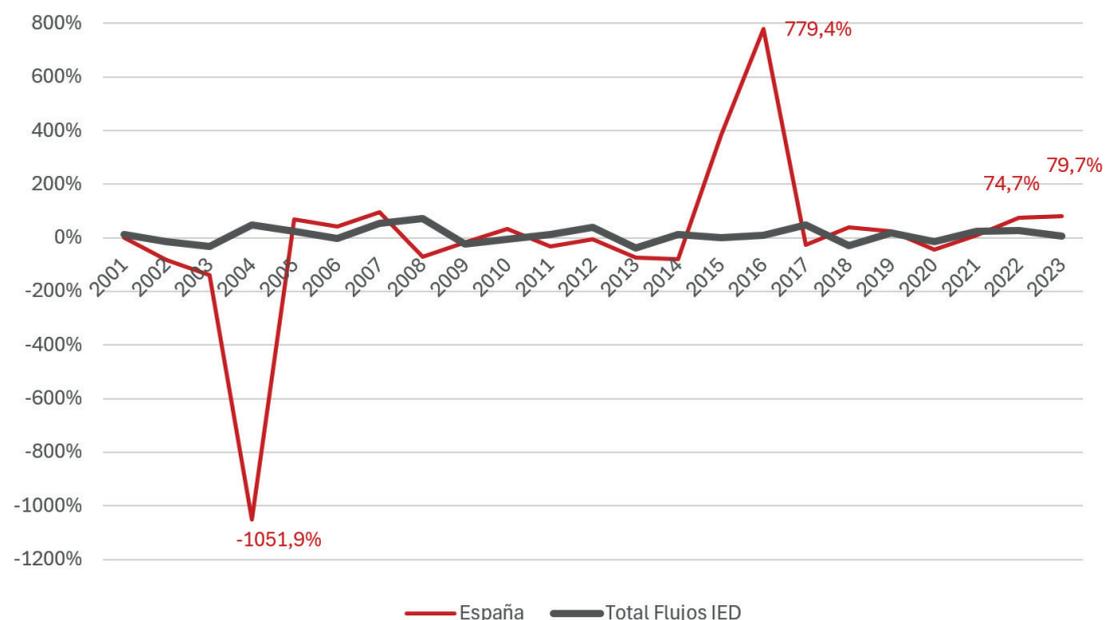
Gráfico 22. Inversión Extranjera Directa recibida total y desde España (millones de US\$*) y participación de la IED española sobre el total (%). 2000-2023



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos. Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

¹² El sector de Fabricación de otros productos de minerales no metálicos (División ²³ de la CNAE-2009 y Rama ⁰⁷ de la clasificación RAMI) comprende los siguientes subsectores:
 •Fabricación de vidrio y productos de vidrio (Grupo 23.1, CNAE-2009)
 •Fabricación de productos cerámicos (Grupos 23.2, 23.3 y 23.4, CNAE-2009)
 •Fabricación de cemento, cal y yeso (Grupos 23.5 y 23.6, CNAE-2009)
 •Fabricación de otros productos de minerales no metálicos (Grupos 23.7 y 23.9, CNAE2009)

Gráfico 23. Tasa de crecimiento anual de la Inversión Extranjera Directa entrante total y desde España (%). 2000-2023

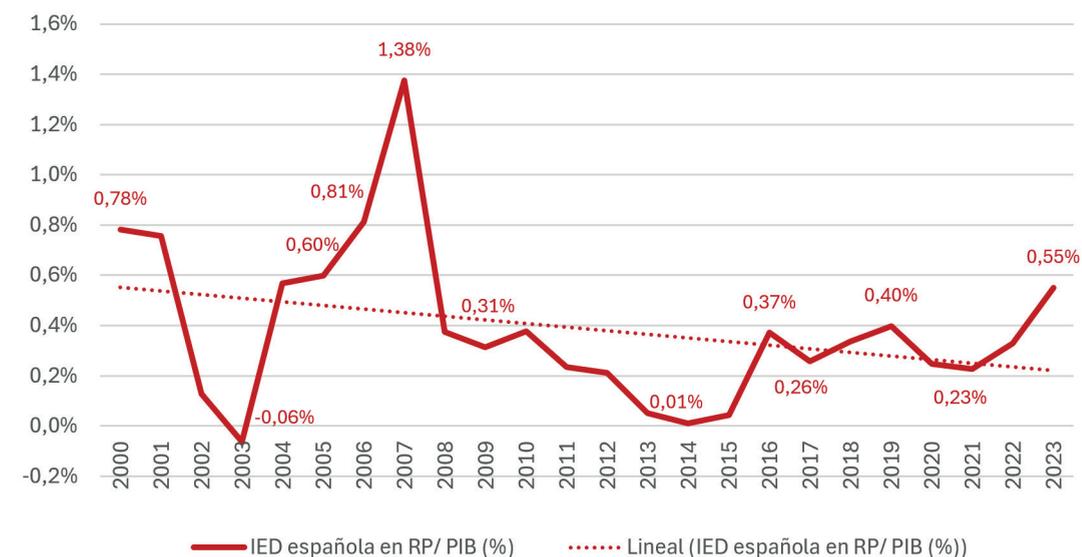


*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos.
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

En lo que respecta a la contribución de las empresas españolas en relación con la evolución de la economía en su conjunto, al igual que con la inversión extranjera mundial (ver Gráfico 5), a pesar del incremento de su volumen nominal entre el inicio del siglo, el peso de la IED de las empresas españolas sobre el PIB nacional experimentó un

descenso neto, del 0,78% del PIB dominicano en 2000 al 0,55% en 2023. Y ello se debe al notable crecimiento registrado por la economía dominicana durante este tiempo, superior al observado en la IED española.

Gráfico 24. Inversión Extranjera Directa española en República Dominicana / PIB nacional (%). 2000-2023



*Las cifras con valores negativos corresponden a pérdidas operativas, desinversión y/o pago de dividendos.
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y del Banco Central de la República Dominicana. Series 2000-2009 (estadísticas conforme al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI) y 2010-2023 (estadísticas conforme al Sexto Manual de Balanza de Pagos del FMI).

Con respecto a las características particulares de evolución de la distribución sectorial del stock de inversión española en la República Dominicana, la misma evidenció cierto grado de concentración durante todo el período, siendo el destacado peso del sector turístico una constante. Así, en 2007, el stock de inversión se centraba fundamentalmente en

Servicios de alojamiento (56,8%), seguido por Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado (10,3%), Construcción de edificios (8,0%) y Actividades inmobiliarias (6,6%). Estas actividades concentraron el 81,8% de la inversión española en República Dominicana durante ese año.

En 2022, se incrementó la concentración de la inversión a dos sectores principales, Servicios de alojamiento (57,1%) y Fabricación de otros productos minerales no metálicos (19,2%). Entre ambas actividades acaparaban el 76,4% del total.

Estos resultados confirman lo señalado por la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en República Dominicana en su informe 2023¹³, según el cual los sectores más atractivos para la IED en las dos últimas décadas han sido el turístico-hotelero de costa y de la capital. De acuerdo con este informe, las cadenas españolas

lideran la actividad, con unas 47.148 habitaciones repartidas en 92 hoteles. Con ello, las habitaciones hoteleras de propiedad de capital español representaban el 54,4%¹⁴ del total de habitaciones en 2022.

Las consultas que resuelve anualmente la Oficina Económica y Comercial de España en República Dominicana también apuntan en este sentido, confirman la gran relevancia del sector, al tiempo que parecen vislumbrar otros potenciales como servicios avanzados, tales como consultoría o servicios técnicos de ingeniería, o maquinaria y equipos y productos químicos.

Gráfico 25. Stock de inversión de España en República Dominicana por sector (No ETVE) (% del total). 2007 a 2022

Sector	Total período	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
55 Servicios de alojamiento	54,7%	56,8%	62,0%	58,8%	58,2%	45,7%	45,5%	27,5%	27,8%	30,5%	39,9%	50,1%	72,6%	65,9%	62,4%	67,1%	57,1%
23 Fabricación de otros productos minerales no metálico	12,2%	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%	0,3%	0,2%	27,4%	26,1%	28,1%	18,9%	12,5%	6,7%	9,7%	12,5%	14,1%	19,2%
35 Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire	6,6%	10,3%	8,0%	10,6%	10,5%	11,1%	13,4%	13,6%	14,7%	9,8%	5,5%	6,6%	4,3%	4,6%	2,6%	2,0%	2,1%
64 Servicios financieros, excep. seguros y fondos pensión	5,9%	4,3%	4,7%	6,9%	6,6%	8,7%	12,2%	6,5%	5,9%	7,6%	7,1%	6,9%	4,1%	4,9%	5,1%	4,8%	5,0%
68 Actividades inmobiliarias	3,7%	6,6%	3,4%	3,3%	2,8%	3,6%	6,1%	8,0%	6,0%	5,7%	8,1%	2,2%	1,9%	2,8%	5,1%	0,8%	0,9%
65 Seguros, reaseguro, fondos pensión, excepto s. social	2,8%	1,7%	2,2%	2,8%	2,5%	3,0%	3,6%	3,3%	3,3%	3,9%	3,7%	3,6%	2,2%	2,7%	2,3%	2,1%	2,7%
10 Industria de la alimentación	2,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	6,0%	4,4%	3,8%	3,9%	3,6%	3,4%	1,9%	2,3%	2,4%	2,2%	2,3%
11 Fabricación de bebidas	2,2%	5,5%	7,8%	7,7%	12,0%	21,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
41 Construcción de edificios	1,9%	8,0%	5,8%	2,1%	1,9%	0,8%	4,5%	1,5%	2,5%	1,9%	2,5%	2,7%	0,9%	0,9%	0,6%	0,8%	0,8%
92 Actividades de juegos de azar y apuestas	1,2%	3,2%	2,6%	3,1%	1,2%	1,6%	2,1%	2,8%	2,4%	0,6%	0,5%	0,7%	0,7%	1,2%	0,5%	0,6%	0,7%
58 eEfición	0,9%	0,5%	0,6%	0,8%	0,8%	1,0%	1,5%	1,1%	1,3%	1,8%	1,5%	1,3%	0,7%	0,7%	0,6%	0,6%	0,5%
79 Activi. agencias viaje, operador turíst. Reservas	0,8%	0,5%	0,0%	0,9%	1,0%	0,2%	1,3%	0,7%	1,6%	1,6%	1,7%	1,9%	0,6%	1,2%	0,8%	0,1%	0,0%
62 Programación, consultoría, otras actividades relac.	0,8%	0,7%	0,7%	1,0%	0,2%	0,5%	0,7%	0,6%	0,7%	0,9%	1,3%	1,2%	0,7%	0,8%	0,8%	0,8%	1,0%
46 Comer. mayor e interme. comercio, excep. vehículos motor	0,7%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	0,1%	0,4%	0,4%	0,9%	0,3%	0,3%	0,5%	0,7%	3,9%
20 Industria química	0,7%	0,4%	0,5%	0,4%	0,5%	0,6%	0,7%	0,5%	0,4%	0,5%	0,8%	2,5%	0,5%	0,5%	0,6%	0,6%	0,7%
Resto	2,5%	1,1%	1,5%	1,5%	1,6%	1,6%	2,2%	1,8%	3,5%	3,0%	4,6%	3,6%	1,9%	1,3%	3,3%	2,6%	3,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de DataInVex.

¹³ ICEX (2023): Informe económico y comercial. República Dominicana 2023.

¹⁴ Según la información estadística proporcionada por la Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes, Inc. (ASONAHORES), en 2022 había en República Dominicana un total de 86.646 habitaciones de alojamientos turísticos.

De acuerdo con datos de la Oficina Económica y Comercial de España en República Dominicana, el número de empresas españolas establecidas en el país ha oscilado en torno a las 100 en los últimos años. En concreto, en 2023 había 107 empresas establecidas, pertenecientes

principalmente al sector turístico (21,3%), ingeniería / construcción (14,8%), energía (9,3%), transporte (8,3%) y alimentación/ bebidas (6,5%). Las compañías de estos cinco sectores supusieron el 60,2% del total de empresas durante ese año.

Gráfico 26. Empresas españolas establecidas en República Dominicana por sector (%). 2023



Fuente: Oficina Económica y Comercial de España en República Dominicana

En lo que respecta a los ingresos de las empresas españolas inversoras en República Dominicana, salvo algunas excepciones puntuales, su cifra de negocios presentó una trayectoria creciente entre 2007 y 2022. En

particular, evolucionó desde 495 millones de euros en 2007 (último año disponible) a 1.770 en 2022, de modo que la subida neta durante todo el período fue del 257,8%.

Gráfico 27. Stock cifra de negocio de las empresas españolas inversoras (No ETVE) en República Dominicana (millones de euros) y tasa de crecimiento (%). 2007 a 2022

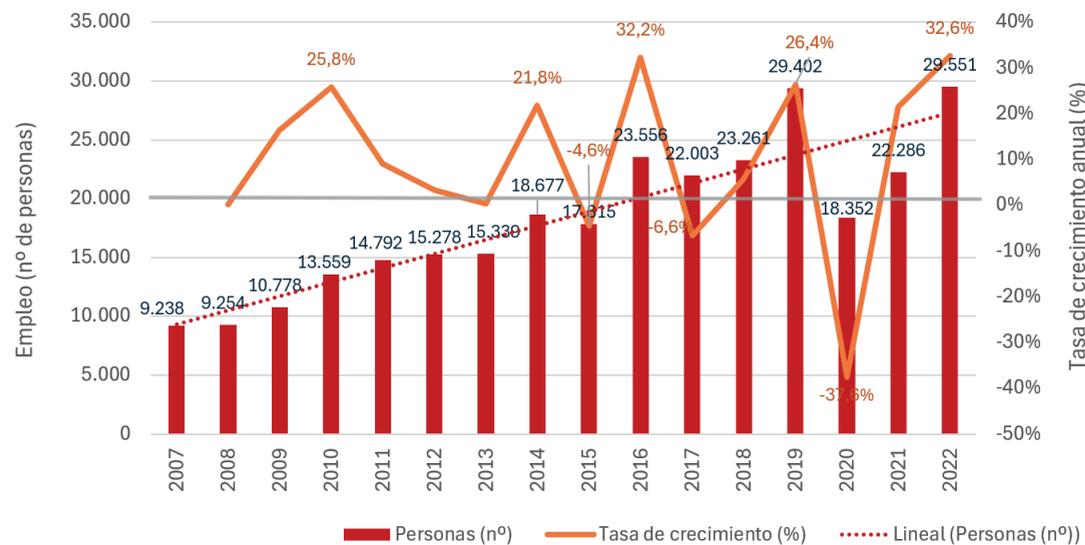


Fuente: DataInVex y elaboración propia.

En consonancia con la facturación, el empleo generado por la inversión española en el República Dominicana evidenció un comportamiento favorable prácticamente durante todo el período. Concretamente,

generó en el país 29.551 puestos de trabajo en 2022 (último año disponible), cifra que representa un 32,6% más que el año anterior y que triplica la de 2007.

Gráfico 28. Stock empleo generado (nº de personas) por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana y tasa de crecimiento (%). 2007-2022

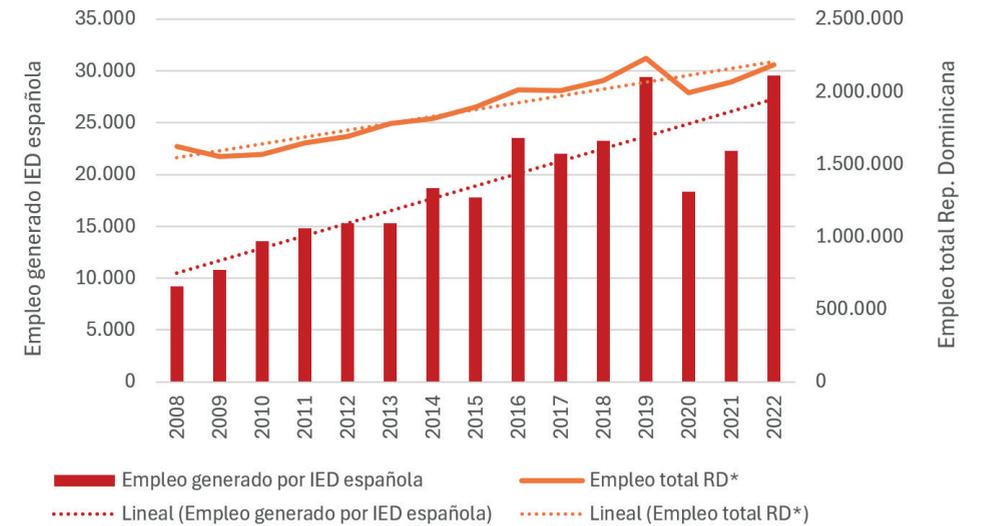


Fuente: Oficina Económica y Comercial de España en República Dominicana

Si se compara la evolución del empleo generado por la inversión española con la de la ocupación total en República Dominicana, se advierte que, si bien acompañó la trayectoria de la ocupación nacional, creció a un ritmo considerablemente mayor, de modo que su participación en el empleo total pasó

del 0,6% en 2008 al 1,4% en 2022. Es decir, la contribución de la inversión española sobre el empleo nacional se ha más que duplicado entre 2008 y 2022.

Gráfico 29. Stock empleo generado por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana y empleo total en el país* (nº de personas). 2008-2022



* A efectos de la comparativa, de las diferentes categorías ocupacionales se incluyen: patrono o socio activo y empleado privado.

Fuente: Datalnvex y Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

Gráfico 30. Participación del stock empleo generado por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana sobre el empleo total en el país* (%). 2008-2022



* A efectos de la comparativa, de las diferentes categorías ocupacionales se incluyen: patrono o socio activo y empleado privado.

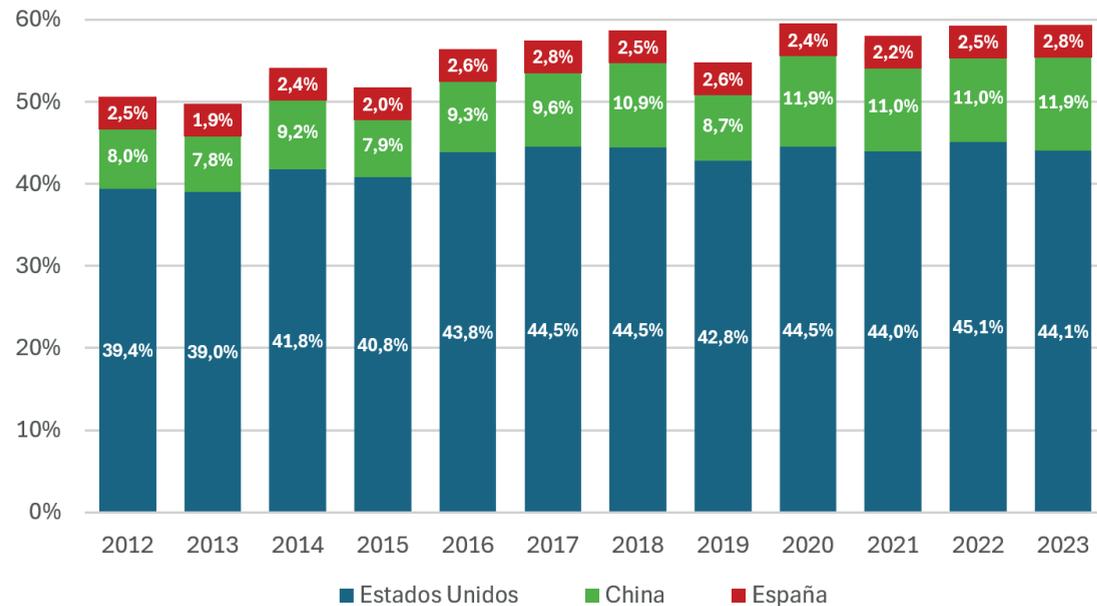
Fuente: Elaboración propia a partir de Datalnvex y Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

5.2. El comercio bilateral entre República Dominicana y España

El Acuerdo de Asociación Económica CARIFORUM-UE, firmado en 2008, ha sido determinante para el impulso de las relaciones comerciales entre República Dominicana y España, proporcionando al país caribeño un acceso preferencial a los mercados europeos y fomentando la diversificación de las exportaciones.

Desde entonces, España se ha consolidado como uno de los socios comerciales más importantes para la República Dominicana en términos de exportaciones e importaciones. Aunque su participación en el comercio total de la República Dominicana se ha situado siempre por detrás de países como Estados Unidos o China, en 2023 ocupaba el puesto número 3 como socio comercial del país.

Gráfico 31. Comercio bilateral de bienes entre la República Dominicana y los tres principales socios comerciales (según datos 2023): Estados Unidos, China y España (% sobre el comercio exterior total del periodo). 2012 a 2023



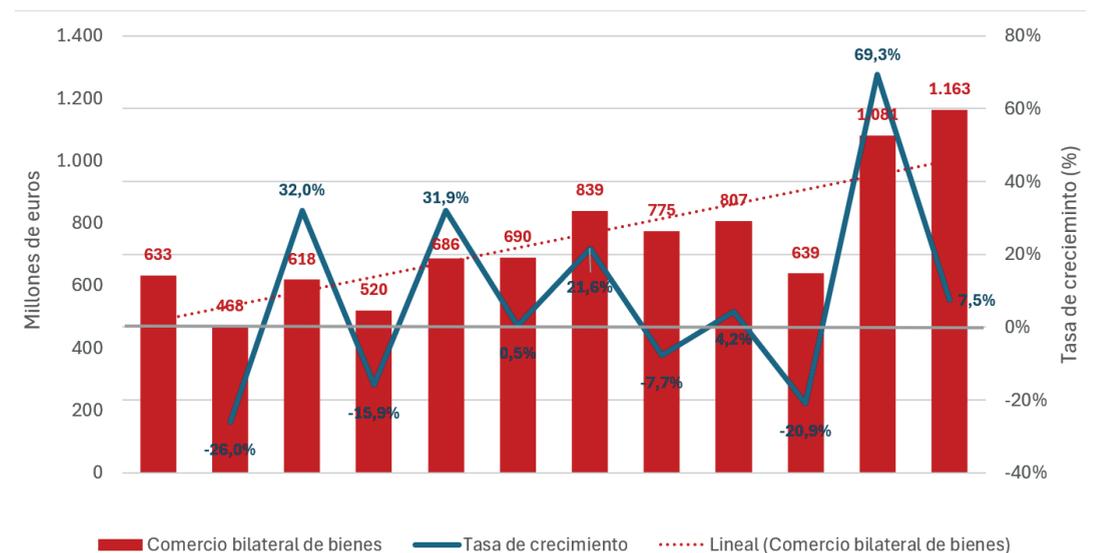
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana.

En lo que respecta al comercio total entre ambos países (exportaciones + importaciones), el mismo ha experimentado una tendencia positiva durante los años considerados, pasando de 633 millones de dólares en 2012 a 1.163 millones en 2023, lo que representó una subida neta del 83,0% durante este período. Durante estos años, España ha escalado desde el puesto número 8 como socio comercial de República Dominicana hasta ocupar el tercer puesto al final del período.

(entendido como la suma de exportaciones e importaciones) creció un 7,5% respecto a 2022, pasando de 1.081 millones de dólares a 1.163 millones, alcanzando el máximo en el nivel de intercambios de la serie histórica. Ese año, República Dominicana exportó a España bienes por valor de 95 millones de dólares (4,1% menos que 2022) e importó desde España por valor de 1.068 millones de dólares (+8,7%). La diferencia resultó en el tradicional déficit comercial bilateral, que se situó en - 973 millones de dólares.

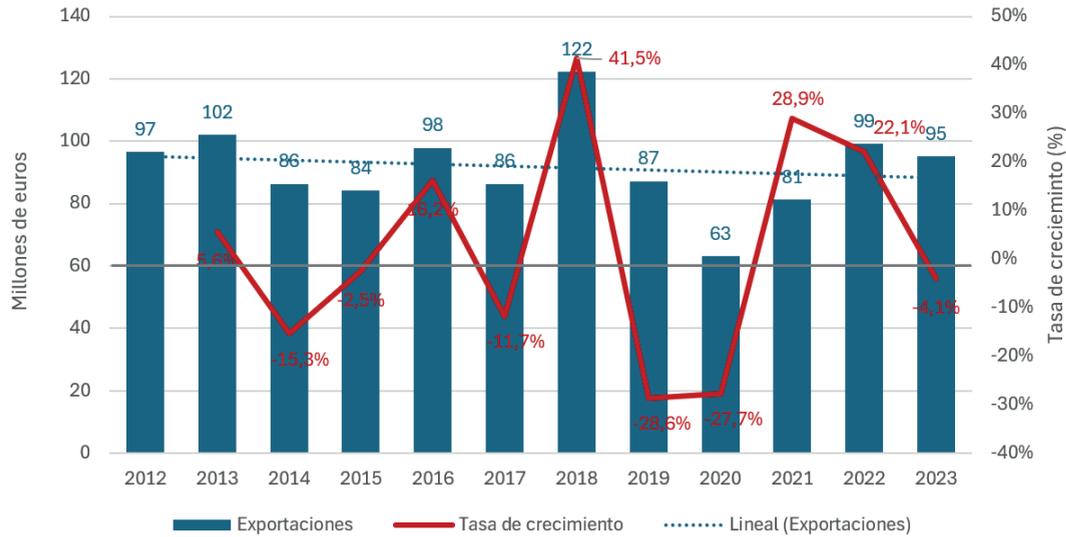
En 2023, el comercio bilateral de bienes entre España y la República Dominicana

Gráfico 32. Comercio bilateral de bienes entre la República Dominicana y España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012 a 2023



Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana y elaboración propia.

Gráfico 33. Exportaciones de mercancías de República Dominicana a España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012-2023

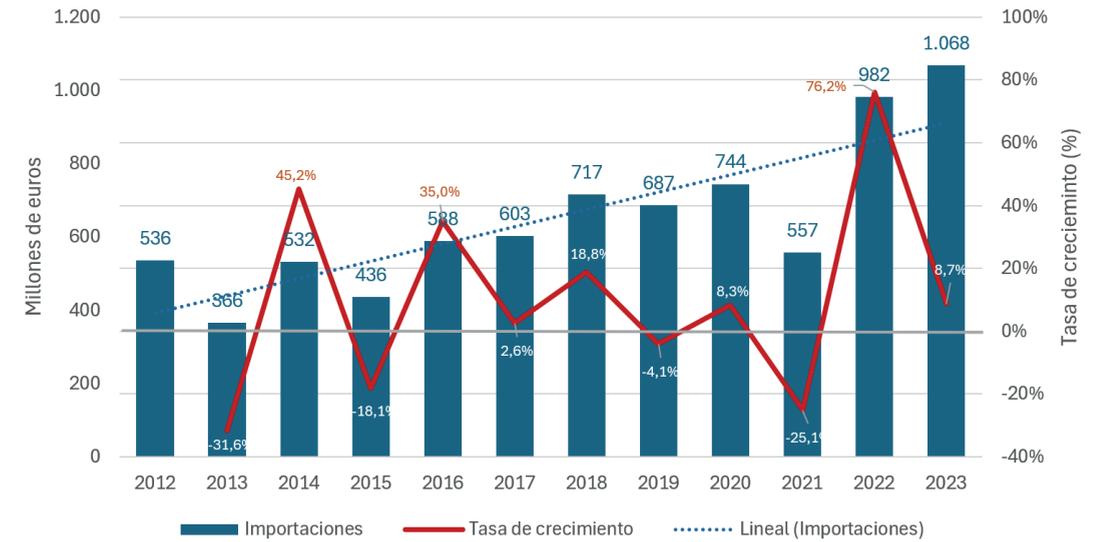


Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana y elaboración propia.

Y ello al tiempo que las ventas desde España a República Dominicana experimentaron un comportamiento ascendente durante casi todo el período, de modo que prácticamente se duplicaron entre 2012 y 2023, pasando de 536 millones de dólares a 1.068 millones de dólares (+99,2%). Si bien

en 2021 las compras dominicanas a España decayeron considerablemente (-25,1%), el destacable repunte registrado en 2022 (+76,2%) contrarrestó esta caída y mantuvo el comportamiento ascendente en 2023 (+8,7%).

Gráfico 34. Importaciones de mercancías de República Dominicana desde España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012-2023



Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana y elaboración propia.

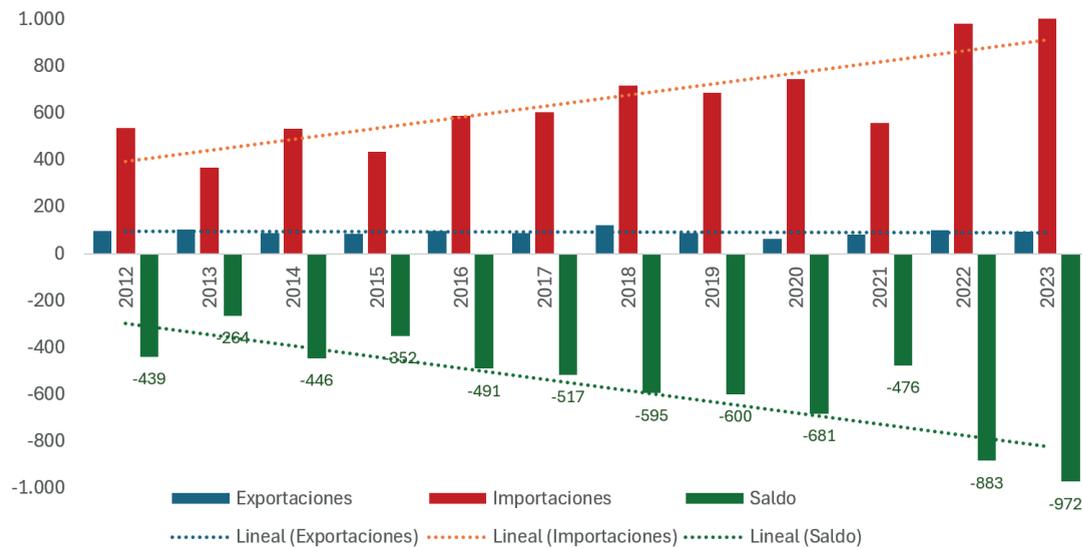
Durante los años considerados, las diferencias entre lo que República Dominicana vende y compra a España se han ido acrecentando, resultando en un déficit comercial cada vez

más acusado. Concretamente, entre 2012 y 2023 se ha más que duplicado (+121,4%), pasando de -439 millones de dólares a -972 millones de dólares.

Durante los años considerados, las diferencias entre lo que República Dominicana vende y compra a España se han ido acrecentando, resultando en un déficit comercial cada vez

más acusado. Concretamente, entre 2012 y 2023 se ha más que duplicado (+121,4%), pasando de -439 millones de dólares a -972 millones de dólares.

Gráfico 35. Exportaciones de mercancías desde República Dominicana a España, importaciones de mercancías desde España a República Dominicana y saldo (millones de dólares). 2012-2023



Fuente: Dirección General de Aduanas de la República Dominicana y elaboración propia.

Entre los principales sectores de importación desde España a República Dominicana durante el siglo XXI, Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos (10,6%), Productos cerámicos (8,9%) y Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de

televisión... (8,1%), han concentrado las mayores proporciones de compras al exterior durante los años considerados. En cuanto a su evolución, han mantenido su relevancia a lo largo de todo el siglo XXI, si bien al final del período han cedido algo de su protagonismo a otros sectores.

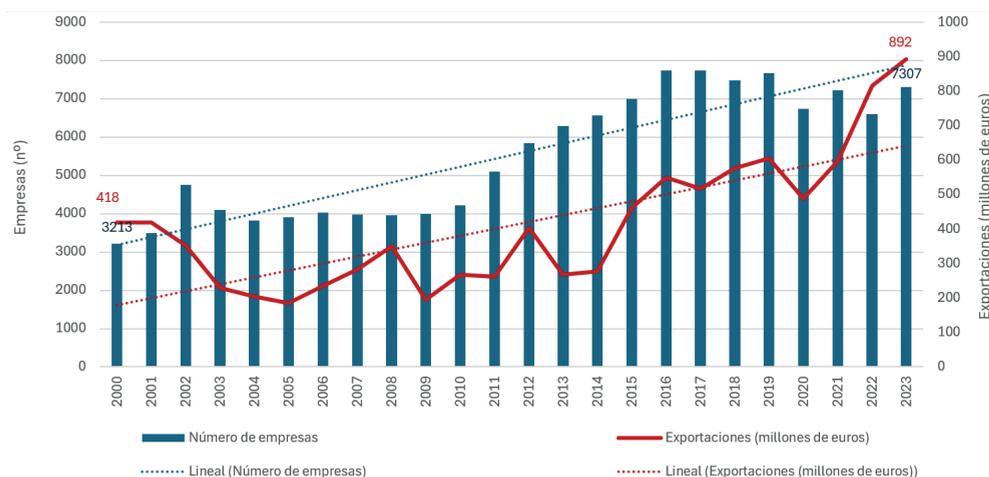
Gráfico 36. Importaciones de bienes desde España a República Dominicana por sectores principales (%). Años seleccionados entre 2001 y 2023

	Total período	2001	2005	2010	2015	2020	2023
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estos aparatos	10,6%	11,1%	11,5%	10,1%	15,0%	9,4%	8,4%
Productos cerámicos	8,9%	10,7%	10,4%	6,7%	5,9%	10,3%	7,7%
Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de televisión...	8,1%	12,2%	9,7%	6,6%	4,9%	6,3%	9,2%
Manufacturas de fundición, hierro o acero	5,6%	4,3%	3,7%	6,6%	4,6%	3,1%	7,8%
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; materias minerales...	5,1%	0,0%	0,8%	5,5%	15,3%	3,9%	5,1%
Muebles; artículos de cama, colchones, somieres, cojines y artículos similares;...	4,8%	2,6%	6,7%	3,7%	4,4%	3,3%	3,8%
Plástico y sus manufacturas	4,3%	3,1%	3,1%	3,2%	3,3%	4,4%	5,2%
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	3,5%	1,2%	2,3%	4,0%	3,5%	3,8%	3,6%
Productos farmacéuticos	3,1%	3,5%	2,6%	5,6%	2,4%	3,9%	3,0%
Locomotoras y material para ferrocarril o tranvía y sus partes; ...	2,4%	0,0%	0,0%	0,5%	0,1%	6,7%	4,3%
Hierro y acero	2,1%	3,3%	3,0%	0,4%	0,9%	2,0%	1,6%
Vidrio y sus manufacturas	2,0%	0,5%	0,5%	1,9%	2,0%	2,8%	1,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de Trade Map.

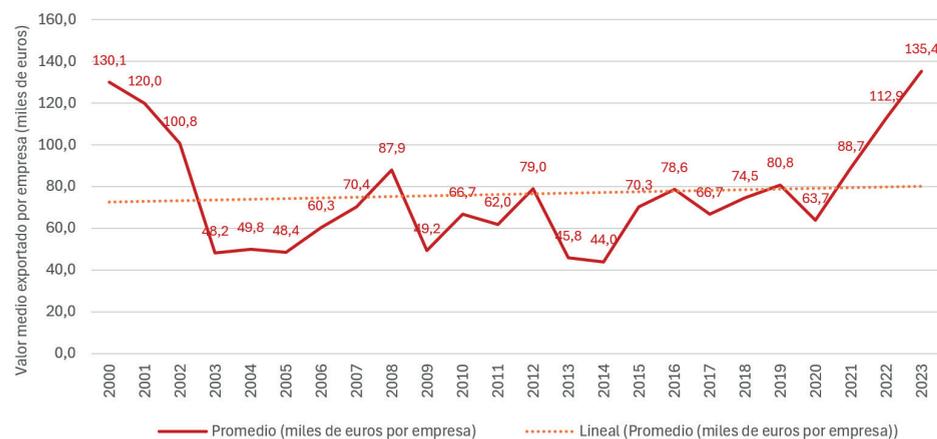
Con ello, el valor medio exportado por las empresas españolas a República Dominicana prácticamente se mantuvo sin cambios al inicio y al final del período, registrando una subida neta del 4,1%. En particular, los valores promedio más elevados se observaron durante los primeros y los últimos años de análisis, coincidiendo subidas en el valor de las exportaciones.

Gráfico 37. Empresas españolas que exportan mercancías a República Dominicana (nº) y valor de las exportaciones (millones de euros). 2000 a 2023.



Fuente: DataComex y elaboración propia.

Gráfico 38. Valor medio exportado por empresa a República Dominicana (miles de euros). 2000 a 2023



Fuente: elaboración propia a partir de DataComex.

6. La visión de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

6.1. Metodología

Los resultados descritos en el presente apartado tienen su origen en una encuesta ad hoc realizada para conocer la situación y contribución de las empresas españolas con presencia en República Dominicana al desarrollo económico y social del país, así como sus perspectivas a futuro. En particular, la encuesta persigue conocer su contribución e impacto a lo largo del siglo XXI, oportunidades y desafíos que afrontan en la actualidad; y perspectivas a futuro, entre otros.

La encuesta se llevó a cabo a través de un cuestionario autoadministrado (cuestionario online) que fue distribuido a las empresas a través de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Santo Domingo, para su contestación durante el mes de junio de 2024.

El universo de estudio se elaboró a partir del Directorio de empresas españolas establecidas en República Dominicana de ICEX, según el cual, en junio de 2024 había un total de 105 empresas españolas implantadas en República Dominicana.

Tras el proceso de depuración de las respuestas recibidas, la muestra se compone

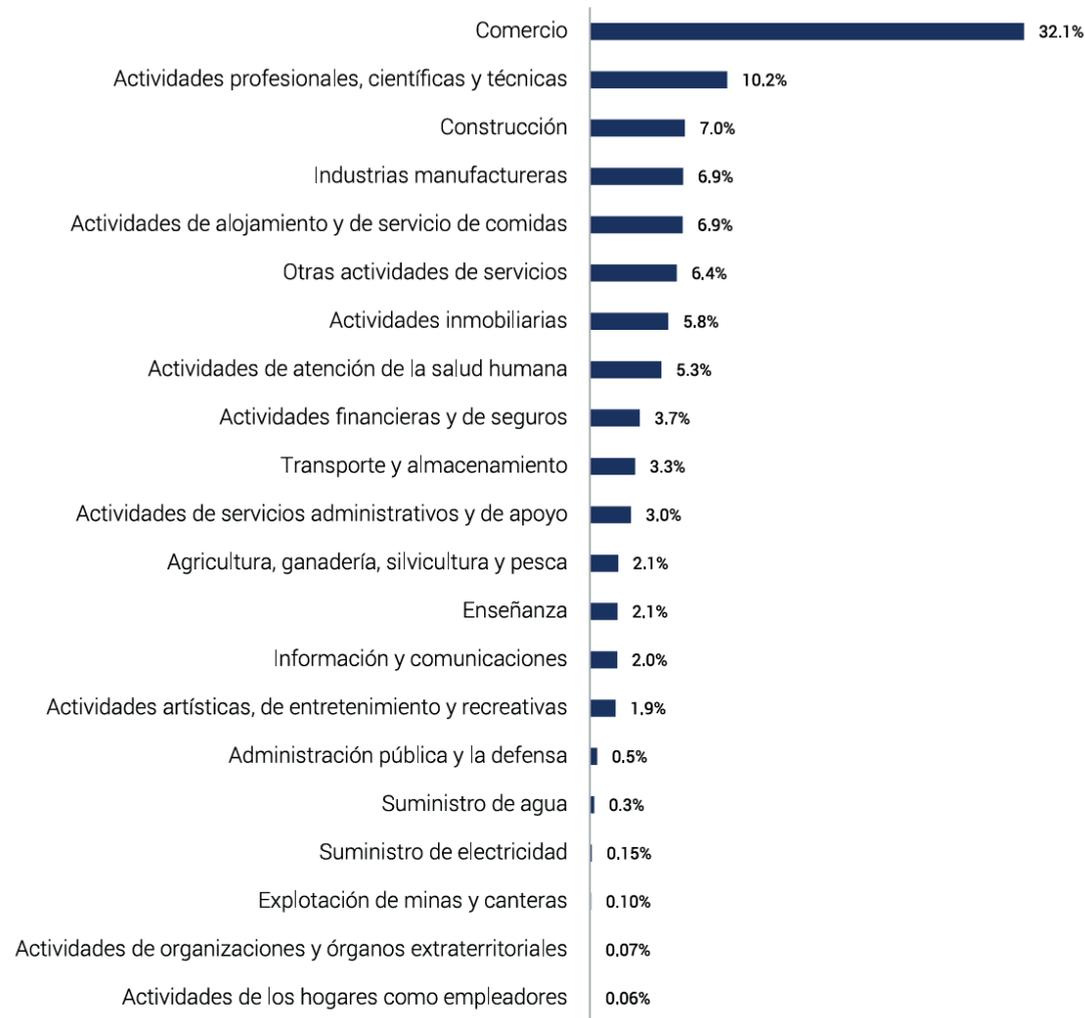
de 52 empresas, lo que proporcionaría un margen de error de $\pm 9,7\%$, con un intervalo de confianza de 95,5% y en el supuesto más desfavorable de $p=q=0,5$.

Por ello, los resultados obtenidos deben analizarse (y extrapolarse) con la debida cautela, tomando la referencia sobre el margen de error indicado como meramente indicativo. Del mismo modo, en especial, los resultados desagregados por tamaño y por sector de actividad son orientativos, dado que la muestra no proporciona resultados estadísticamente significativos en estos segmentos.

En este mismo sentido, cabe destacar que la información que aquí se presenta no es comparable con la del tejido empresarial dominicano en su conjunto. Según el Directorio de Empresas 2023¹⁵, la distribución por sector de actividad y por tamaño de las empresas dominicanas en 2022 y 2023, respectivamente, era la siguiente:

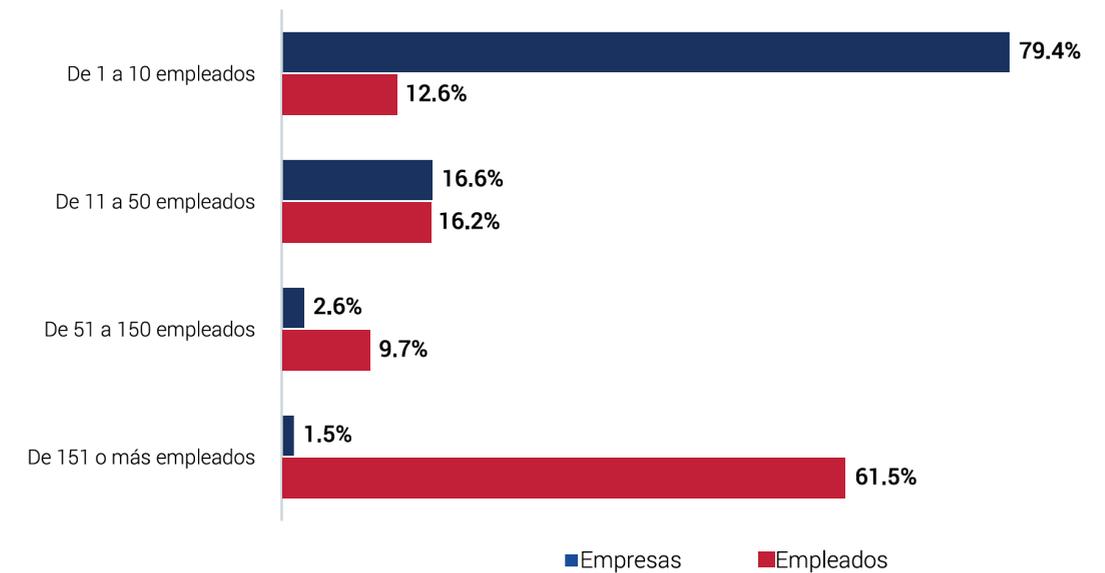
¹⁵ Oficina Nacional de Estadística (2024): Directorio de empresas 2023. Disponible en: <https://www.one.gob.do/media/3p2h1hhc/informe-anual-directorio-de-empresas-y-establecimientos-2023.pdf>

Gráfico 39. República Dominicana: porcentaje de empresas, según sección de actividad económica. 2022



Fuente: Directorio de empresas 2023 (ONE).

Gráfico 40. República Dominicana: Porcentaje de empresas y empleados, según rango de empleados. 2023



Fuente: Directorio de empresas 2023 (ONE).

En todo caso, el ejercicio que aquí se presenta ha permitido pulsar y estimar la contribución de las empresas españolas al desarrollo económico y social de República Dominicana desde su implantación en el país hasta la actualidad, permitiendo así enriquecer la información presentada hasta ahora con información primaria.

6.2. Resultados

En este apartado se analizan los resultados alcanzados. Para ello, en primer lugar, se presenta una descripción de las características de las empresas españolas establecidas en

República Dominicana que han respondido a la encuesta, tales como dimensión, sector de actividad o tiempo que llevan operando en la región.

A continuación, se profundiza en la manera en que las empresas españolas se han venido relacionando con el entorno en el que desarrollan su actividad desde su implantación en el país centroamericano. Se indaga sobre su relación con la población local, desde la perspectiva del empleo generado y las características de las contrataciones, hasta los programas y actuaciones que han

venido desarrollando, que afectan su entorno e impulsan su relación con el mismo.

En tercer lugar, se analizan los impactos propiamente dichos que ha tenido la actividad de las empresas españolas encuestadas en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad, tales como transformación económica, estabilidad, transferencia tecnológica, mejora de infraestructuras y servicios públicos, mejoras en el mercado laboral o en la oferta de productos. Asimismo, se identifican los mecanismos a través de los cuales se han producido esos impactos.

En el cuarto epígrafe se indaga sobre la experiencia inversora del empresariado español, en particular sobre el clima de inversión actual y los facilitadores y obstáculos existentes a la inversión extranjera

en República Dominicana. También se profundiza en los beneficios percibidos por las empresas acerca de la inversión realizada en el país, en las perspectivas y oportunidades de crecimiento detectadas, así como en las recomendaciones para mejorar y estimular la llegada de capital extranjero. Por último, se consulta a las empresas sobre la imagen de España en el país.

i. Características de las empresas españolas implantadas en República Dominicana

Las 52 empresas españolas con presencia en República Dominicana encuestadas contribuyen en la actualidad al empleo nacional con un total de 47.845 trabajadores, lo que representa una media de 920 empleos generados por negocio (ver Tabla 1).

Tabla 1. Empresas y empleo actual generado, por tamaño (número, porcentaje y valor medio)

Tamaño	Empresas		Trabajadores		Empleo medio
	Nº	%	Nº	%	
Menos de 10 trabajadores	10	19,2%	37	0,1%	3,70
10 a 49 trabajadores	15	28,8%	295	0,6%	19,67
50 a 249 trabajadores	9	17,3%	1.097	2,3%	121,89
250 y más trabajadores	18	34,6%	46.416	97,0%	2.578,67
Total	52	100,0%	47.845	100,0%	920,10

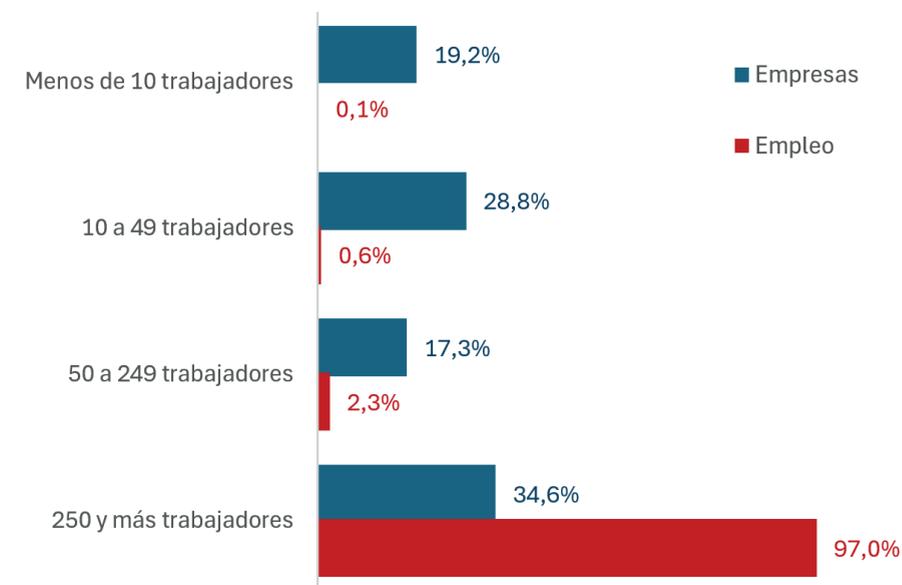
Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

Por dimensión empresarial (Gráfico 41), las compañías que cuentan con 250 o más trabajadores constituyen el grupo más numeroso, llegando a representar algo más de la tercera parte (34,6%). Le siguen las pequeñas empresas, de entre 10 y 49 trabajadores, que conforman el 28,8% del total. Finalmente, las microempresas

representan el 19,2% y las medianas el 17,3%.

El grueso del empleo generado se concentra en el grupo de empresas más cuantioso y de mayor tamaño, las grandes, que en la actualidad aportan el 97,0% de los puestos de trabajo.

Gráfico 41. Empresas y empleo actual generado, por tamaño (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

Atendiendo al sector de actividad principal de la empresa o grupo empresarial (Gráfico 42), el 28,8% de las compañías consultadas pertenecen al sector turístico, el 13,5% a la construcción, el 11,5% a la industria, el 7,7%

al sector energético, un 7,7% al comercio y el 30,8% restante corresponden a otros servicios, distintos de la actividad turística y la comercial.

Gráfico 42. Empresas según sector de actividad principal en República Dominicana (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

En relación con el empleo por sector, las empresas turísticas concentran el 87,4% de los puestos generados en la actualidad en

República Dominicana por las compañías españolas encuestadas (Tabla 2).

Tabla 2. Empresas y empleo actual generado, por sector (número, porcentaje y valor medio)

Sector	Empresas		Trabajadores		Empleo medio
	Nº	%	Nº	%	
Otros servicios	16	30,8%	4.151	8,7%	259,44
Turismo	15	28,8%	41.840	87,4%	2789,33
Construcción	7	13,5%	937	2,0%	133,86
Industria	6	11,5%	503	1,1%	83,83
Comercio	4	7,7%	230	0,5%	57,50
Generación de energía eléctrica	4	7,7%	184	0,4%	46,00
Total	52	100%	47.845	100%	920,10

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

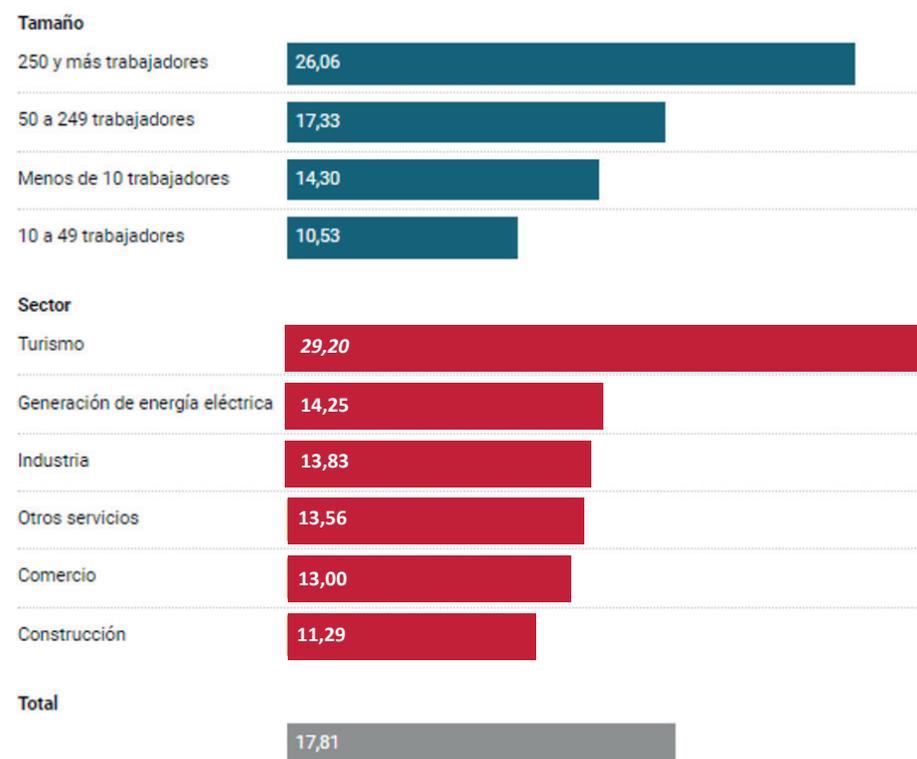
Atendiendo a los años de implantación en el país centroamericano (Gráfico 43), el grupo de empresas españolas encuestadas registra una media de antigüedad cercana a los 18 años. Estas cifras varían al desagregar por tamaño, donde se advierte que las compañías de mayor tamaño llevan, en promedio, más años operando en República Dominicana que el resto (26,06 años de media). Por el contrario, las que cuentan con

10 a 49 trabajadores son las menos antiguas en el país (10,53 años de media).

Por sector de actividad, las empresas turísticas son, con diferencia, las más antiguas en la región (29,20 años de media), en tanto que las de la construcción llevan, en promedio, menos años de implantación (11,29 años de media)¹⁶.

¹⁶ Los resultados alcanzados por las 52 empresas españolas analizadas son coherentes con lo acontecido en términos de evolución histórica por sectores de actividad del conjunto de compañías españolas inversoras en República Dominicana. Las empresas turísticas, debido a su temprana implantación en los años 70, son lógicamente las más antiguas, mientras que el sector de la construcción ha experimentado una expansión más reciente que se ha intensificado en los años 2010 a raíz de la crisis económica, lo que es consistente con la menor antigüedad en promedio del grupo encuestado.

Gráfico 43. Años de implantación de las empresas españolas en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

ii. Relación de la empresa con el entorno local

Empleo generado desde la implantación en República Dominicana

Tal y como se señaló anteriormente, las empresas españolas encuestadas

implantadas en República Dominicana llevan, en promedio, cerca de 18 años operando en el país. Durante este tiempo, han contribuido al empleo nacional generando un total de 226.762 empleos directos y 124.301 indirectos resultantes de su inversión en el país (Tabla 3).

Tabla 3. Empleos directos e indirectos generados desde la implantación en República Dominicana, según tamaño (número y valor medio)

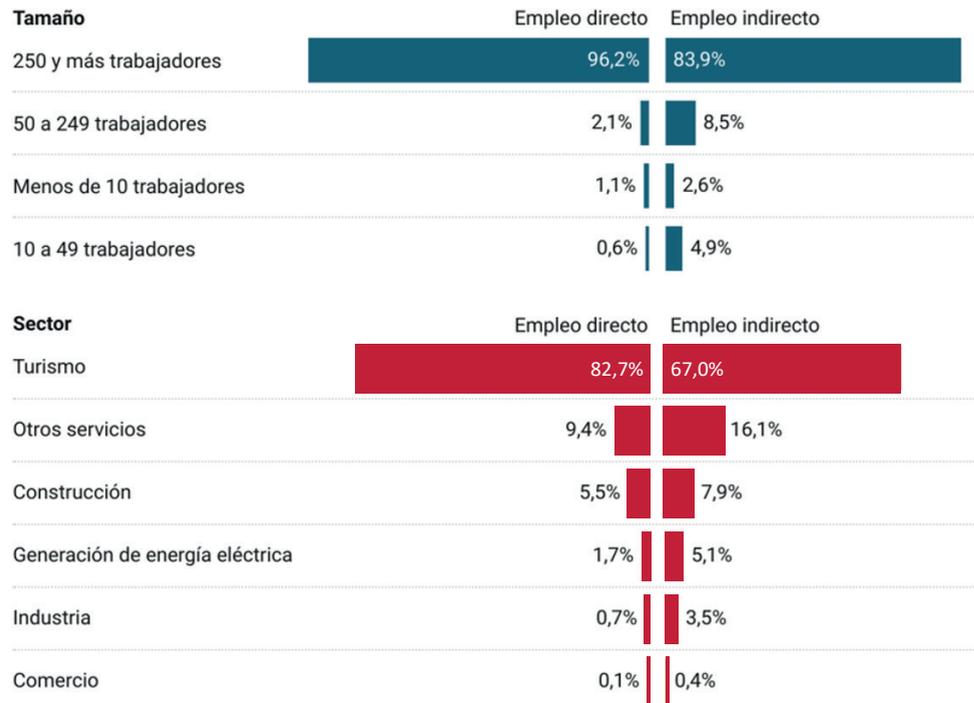
Tamaño	Empleos directos			Empleos indirectos		
	Nº empresas	Nº empleos	Empleo medio	Nº empresas	Nº empleos	Empleo medio
Menos de 10 trabajadores	10	2.403	240,30	8	3.286	410,75
10 a 49 trabajadores	14	1.373	98,07	12	6.111	509,25
50 a 249 trabajadores	9	4.758	528,67	9	10.584	1.176,00
250 y más trabajadores	16	218.228	13.639,25	13	104.320	8.024,62
Total	49	226.762	4.627,80	42	124.301	2.959,55

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

La gran mayoría de los puestos de trabajo, tanto los directos como los generados de manera indirecta, corresponden a empresas con más de 249 trabajadores (96,2% de empleos directos y 83,9% de indirectos) y del sector turístico (82,7% y 67,0%, respectivamente) (Gráfico 44). Estos grupos

de compañías, además de contar con un número mayor de unidades, llevan en promedio más tiempo operando en el país y, por tanto, han podido impactar más sobre el mercado de trabajo local a lo largo de los años.

Gráfico 44. Empleos directos e indirectos generados desde la implantación en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Nacionalidad y nivel educativo de las personas contratadas

Los puestos de trabajo generados por las empresas españolas desde su llegada al país han sido cubiertos en su mayoría por población local. Ninguna de las empresas consultadas declara haber contratado

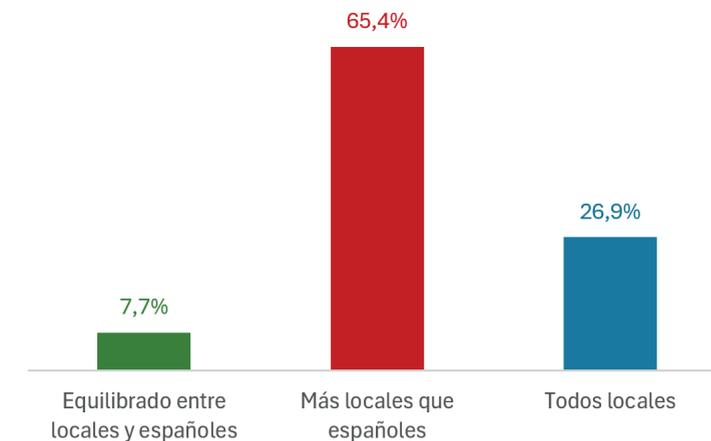
solo o en mayor proporción a trabajadores españoles.

En efecto, los puestos de trabajo ofertados por las empresas españolas encuestadas desde su implantación en el país centroamericano han sido cubiertos principalmente por población local. Así, el 65,4% de las empresas manifiesta que su plantilla se ha venido conformando con

más trabajadores nacionales que españoles y en un 26,9% de los casos, las plantillas han estado constituidas exclusivamente por población local. Finalmente, las

contrataciones han sido equilibradas entre españoles y dominicanos en solo un 7,7% de las compañías (Gráfico 45).

Gráfico 45. Nacionalidad de los trabajadores contratados (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Analizando la nacionalidad de las personas contratadas según la dimensión empresarial, se advierte que entre las microempresas hay una proporción mayor que declara una distribución equilibrada entre trabajadores nativos y españoles, en tanto que, a partir de

los 50 empleados, las compañías contratan más trabajadores locales o exclusivamente locales. Por sectores, las empresas industriales presentan un porcentaje mayor de unidades que cuentan solo con trabajadores nacionales (Tabla 4).

Tabla 4. Nacionalidad de los trabajadores contratados, por tamaño y sector (%)

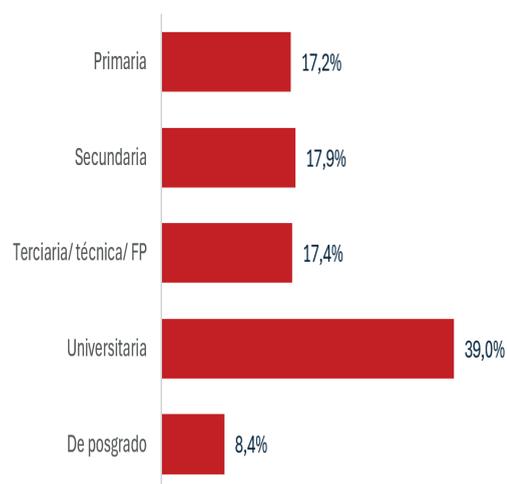
Nacionalidad	Tamaño				Sector					
	Menos de 10 trab.	10 a 49 trab.	50 a 249 trab.	250 y más trab.	Turismo	Industria	Construcción	Comercio	Otros servicios	Generación energía eléctrica
Equilibrado	30,0%	6,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	14,3%	0,0%	18,8%	0,0%
Más locales	30,0%	60,0%	77,8%	83,3%	93,3%	33,3%	57,1%	50,0%	50,0%	100,0%
Todos locales	40,0%	33,3%	22,2%	16,7%	6,7%	66,7%	28,6%	50,0%	31,3%	0,0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

N: 10, 15, 9, 18, 15, 6, 7, 4, 16, 4

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

El análisis del nivel formativo de las plantillas pone de manifiesto que, en promedio, cerca de la mitad de los trabajadores contratados (47,4%) cuenta con educación superior: el 39,0% con titulación universitaria y el 8,4% de posgrado. El resto se reparten entre educación primaria (17,2%), educación secundaria (17,9%) y educación técnica (17,4%) (Gráfico 46).

Gráfico 46. Nivel de formación de los trabajadores contratados (% medio)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Desagregando por tamaño se advierte que los trabajadores contratados por las empresas más grandes presentan una distribución por niveles educativos diferente a la del resto de dimensiones empresariales: estas compañías han contratado, en proporción, más trabajadores que solo han completado

la educación primaria y el peso desciende según se incrementa el nivel formativo, de modo que el 17,5% contaban con educación universitaria y el 3,5% de posgrado (frente al 39,0% y 8,4%, respectivamente, registrado en el total de empresas) (Tabla 5).

Tabla 5. Nivel formativo de los trabajadores contratados, por tamaño y sector (% medio)

Nivel de formación	Tamaño				Sector					
	Menos de 10 trab.	10 a 49 trab.	50 a 249 trab.	250 y más trab.	Turismo	Industria	Construcción	Comercio	Otros servicios	Generación energía eléctrica
Primaria	5,6%	15,4%	8,9%	30,3%	33,4%	35,0%	26,3%	2,5%	1,4%	2,5%
Secundaria	9,6%	6,8%	27,9%	27,3%	25,0%	15,3%	13,3%	13,8%	19,2%	4,0%
Terciaria/técnica/FP	6,7%	18,0%	20,1%	21,5%	21,5%	16,3%	5,0%	31,3%	13,1%	28,3%
Universitaria	59,7%	51,1%	36,7%	17,5%	17,5%	31,2%	53,3%	50,0%	48,1%	52,5%
De posgrado	18,6%	8,7%	6,4%	3,5%	2,7%	2,2%	2,0%	2,5%	18,2%	12,8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Programas/ acciones desarrolladas desde la llegada al país o que están en desarrollo actualmente

El 94,2% de las empresas españolas radicadas en República Dominicana consultadas desarrollan o han desarrollado programas y/o acciones que afectan al entorno en el que están implantadas e impulsan su relación con el mismo (Gráfico 47). En este grupo (42 empresas), desde su llegada al país, las

compañías llevan o han llevado a cabo, en promedio, 4,35 tipologías de programas diferentes.

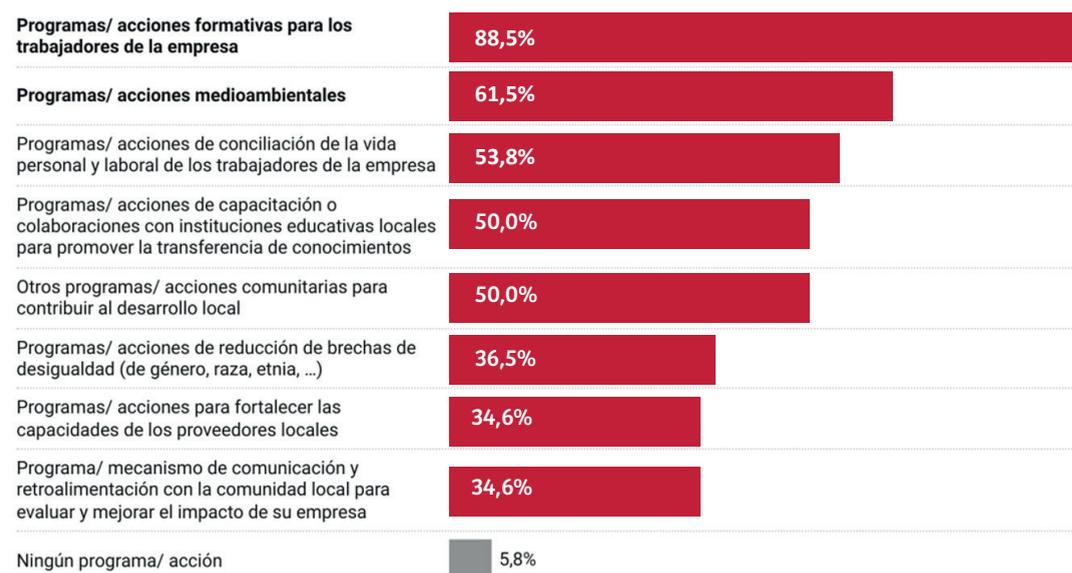
Entre los más populares, cerca de nueve de cada diez de las compañías (88,5%) realiza o ha realizado acciones o programas formativos para sus trabajadores y el 61,5% ejecuta o ha organizado programas o acciones medioambientales.

También destacan otros programas/acciones realizadas por alrededor de la mitad de las empresas, como los de conciliación de la vida personal y laboral de los trabajadores (53,8%), los de capacitación o colaboración con instituciones educativas locales para promover la transferencia (50,0%) o bien programas/acciones comunitarias llevadas a cabo para contribuir al desarrollo local (50,0%).

Finalmente, algo más de una tercera parte de las compañías encuestadas ha implementado acciones/programas de reducción de brechas

de desigualdad (36,5%), de capacitación de los proveedores locales (34,6%) o de mantenimiento de la comunicación y retroalimentación con la comunidad local para conocer cómo impacta en ella su empresa (34,6%).

Gráfico 47. Programas/acciones que desarrollan actualmente o han desarrollado en el pasado, las empresas españolas desde la implantación en República Dominicana (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

iii. Impacto de la actividad y la inversión realizada por la empresa en República Dominicana

Impactos de las empresas españolas en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad

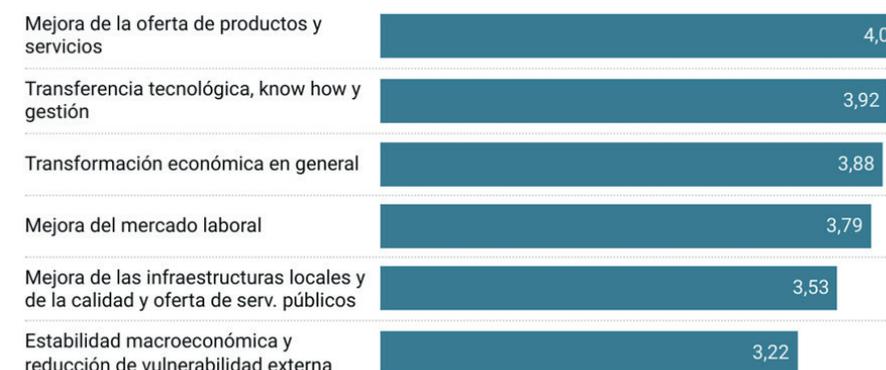
Las compañías españolas consultadas atribuyen un impacto positivo entre medio y alto a la actividad desarrollada en República Dominicana, desde su implantación en el país hasta la actualidad (Gráfico 48).

En promedio, consideran que la mejora de la oferta de productos y servicios constituye el impacto más importante de su presencia y actividad en el país (4,08 puntos de media con una escala de 1 a 5), no solo por la producción propia, sino también como consecuencia del refuerzo del mercado y

del sector privado, debido al efecto ejercido sobre proveedores, competidores y clientes. También han impactado favorablemente sobre la transferencia tecnológica, know how y gestión (3,92 de media); la transformación económica en general (3,88 puntos) mejorando la capacidad de crear riqueza, la productividad y la competitividad del país; y el mercado laboral (3,79 puntos), incrementando el empleo, la cualificación, el acceso equitativo al empleo y mejorando las condiciones laborales

Por otro lado, las compañías se atribuyen un impacto menor sobre las infraestructuras locales y la calidad y oferta de servicios públicos (3,53 puntos) y sobre la estabilidad macroeconómica y la reducción de la vulnerabilidad externa (3,22 puntos).

Gráfico 48. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

La valoración del impacto producido varía dependiendo del tamaño de la empresa (Gráfico 49). En términos generales, a partir de los 50 trabajadores, la magnitud de los impactos favorables percibidos es mayor. Esta diferencia se produce en todos los aspectos considerados y es especialmente

notoria en las valoraciones del efecto positivo de la actividad empresarial sobre el mercado laboral: las microempresas se atribuyen poco impacto (2,40 puntos), las pequeñas un impacto medio (3,40), las medianas un impacto alto (4,22) y las grandes un impacto muy alto (4,61).

Gráfico 49. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad, por tamaño (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto)

	Menos de 10 trabajadores	10 a 49 trabajadores	50 a 249 trabajadores	250 y más trabajadores	Total
Mejora de la oferta de productos y servicios	3,30	4,00	4,67	4,29	4,08
Transferencia tecnológica, know how y gestión	3,33	3,60	4,56	4,19	3,92
Transformación económica en general	3,00	3,73	4,22	4,33	3,88
Mejora del mercado laboral	2,40	3,40	4,33	4,61	3,79
Mejora de las infraestructuras locales y de la calidad y oferta de servicios públicos	2,50	3,47	4,11	3,88	3,53
Estabilidad macroeconómica y reducción de vulnerabilidad externa	2,30	2,93	3,89	3,65	3,22

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

También se observan disparidades en las valoraciones del impacto al desagregar por sector de actividad (Gráfico 50). En efecto, las compañías turísticas y las dedicadas a la generación de energía eléctrica asignan,

en general, valoraciones superiores. En contraposición, las empresas de otros servicios, y más aún las comerciales, perciben impactos menores.

También se observan disparidades en las valoraciones del impacto al desagregar por sector de actividad (Gráfico 50). En efecto, las compañías turísticas y las dedicadas a la generación de energía eléctrica asignan,

en general, valoraciones superiores. En contraposición, las empresas de otros servicios, y más aún las comerciales, perciben impactos menores.

Gráfico 50. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad, por sector (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto)

	Menos de 10 trabajadores	10 a 49 trabajadores	50 a 249 trabajadores	250 y más trabajadores	Total
Mejora de la oferta de productos y servicios	3,30	4,00	4,67	4,29	4,08
Transferencia tecnológica, know how y gestión	3,33	3,60	4,56	4,19	3,92
Transformación económica en general	3,00	3,73	4,22	4,33	3,88
Mejora del mercado laboral	2,40	3,40	4,33	4,61	3,79
Mejora de las infraestructuras locales y de la calidad y oferta de servicios públicos	2,50	3,47	4,11	3,88	3,53
Estabilidad macroeconómica y reducción de vulnerabilidad externa	2,30	2,93	3,89	3,65	3,22

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Mecanismos a través de los cuales se produce el impacto

Para cada uno de los seis impactos de la actividad y las inversiones de las empresas españolas desde su llegada a República Dominicana, se preguntó a aquellas compañías que asignaron una valoración entre media y alta, por los mecanismos a través de los cuales se produjo ese impacto (Gráfico 51).

Los mecanismos mediante los cuales las empresas españolas mejoraron la oferta de productos y servicios fueron, principalmente, el conocimiento y puesta en práctica de nuevas técnicas administrativas y de negocios (73,9%), la entrada de nuevos y mejores productos al mercado local (67,4%) y la inversión nueva que supuso un incremento en la provisión general de bienes (63,5%). En cuarto lugar, se sitúan los encadenamientos productivos (47,8%), según los cuales la

provisión de la compañía española al mercado interno repercute mejorando la provisión de las empresas vinculadas a ésta (ya sea proveedores o clientes).

Por su parte, la difusión de buenas prácticas organizacionales (89,7%) y la difusión de buenas prácticas de dirección y gestión empresarial (79,5%), fueron señaladas por las empresas como los determinantes más relevantes de la transferencia tecnológica, know how y gestión. Un 59,0% ha impactado también a través de la difusión de buenas prácticas tecnológicas, en tanto que la transferencia directa de tecnología fue el mecanismo menos habitual (38,5%).

El impacto positivo de las empresas sobre la transformación económica se generó, fundamentalmente, aumentando la competencia existente (82,6%) y estimulando la inversión en general a través de sus propias inversiones (73,9%). En menor grado, influyó también la externalidad (spillover) tecnológica (joint-ventures, formación, por nuevos productos, por subcontratación) (43,5%).

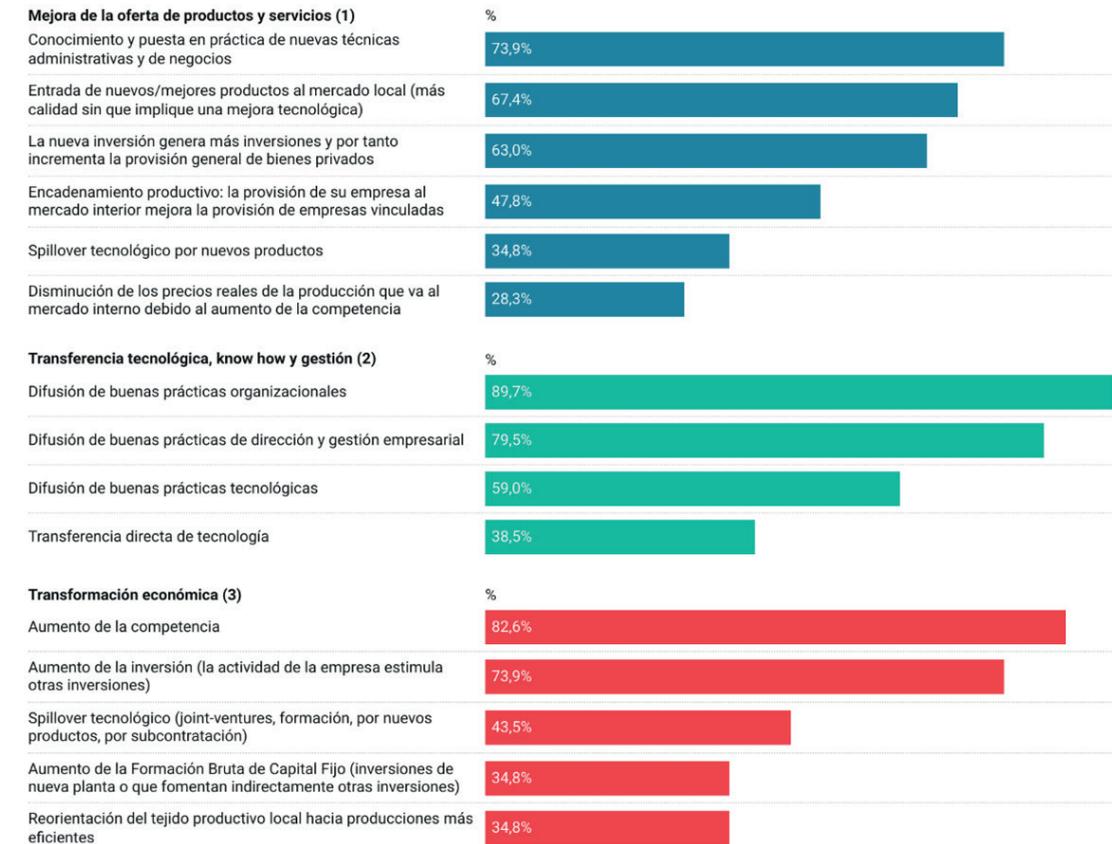
Las mejoras en el mercado laboral propiciadas por las compañías españolas se produjeron gracias a la creación de empleo, tanto directo (95,1%) como indirecto (85,4%), la contratación de población local (92,7%) y el aumento del salario real (78,0%). La rotación de personal cualificado (48,8%)

y la externalidad vinculada a la formación (spillover) (43,9%), aunque en menor medida, propiciaron también la mejora del mercado laboral dominicano.

Entre los mecanismos que repercutieron positivamente sobre las infraestructuras locales y la calidad y oferta de servicios públicos, las empresas señalan el fomento de la adopción de tecnologías limpias y sostenibles (64,1%), la mayor recaudación fiscal y consecuente mejora de gestión (64,1%) y el impulso de la gestión eficiente y sostenible de los recursos naturales (59,0%), como los mecanismos más frecuentes.

Finalmente, el aumento neto en la entrada del flujo de capitales fue destacado como el principal responsable (90,6%) del impacto sobre la estabilidad macroeconómica y la reducción de la vulnerabilidad externa.

Gráfico 51 (1). Para cada tipo de impacto*, mecanismos por los que ha impactado la empresa (%)



* Para cada impacto, se consideran solo aquellas empresas que asignaron una valoración entre 3 (medio) y 5 (alto). En cada caso, el N es el siguiente: (1) 46, (2) 39, (3) 46.

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

Gráfico 51 (2). Para cada tipo de impacto*, mecanismos por los que ha impactado la empresa (%)



* Para cada impacto, se consideran solo aquellas empresas que asignaron una valoración entre 3 (medio) y 5 (alto). En cada caso, el N es el siguiente: (4) 41, (5) 39, (6) 32.

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana.

iv. República Dominicana como destino de inversión

Clima de inversión

Para conocer la experiencia inversora del empresariado español implantado en República Dominicana se les solicitó, en primer lugar, que evaluaran entre 1 “nada favorable” y 5 “muy favorable”, el clima de inversión existente actualmente en el país.

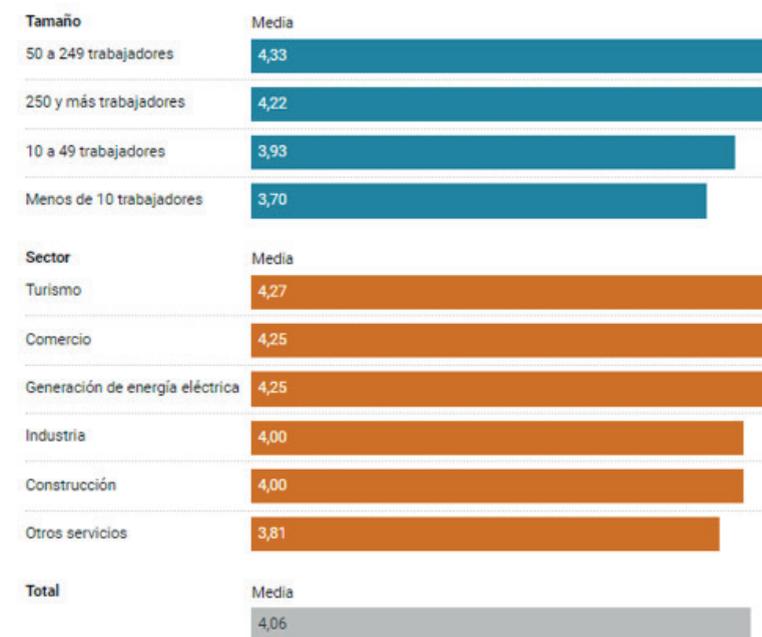
En este sentido, la percepción promedio de las empresas consultadas es que República Dominicana goza de un clima de inversión

favorable (4,06 puntos de media) (Gráfico 52).

Cuando se desagrega por dimensión empresarial, si bien la valoración positiva es generalizada, las microempresas tienen una opinión levemente peor (3,70 puntos de media), en tanto que las compañías de entre 50 y 249 trabajadores presentan la valoración promedio más elevada (4,33).

Por sector de actividad, las percepciones son también muy similares. Las empresas turísticas aprecian un clima algo más favorable (4,27) que el resto.

Gráfico 52. Evaluación del clima de inversión actual en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio, donde 1 es nada favorable y 5 muy favorable)



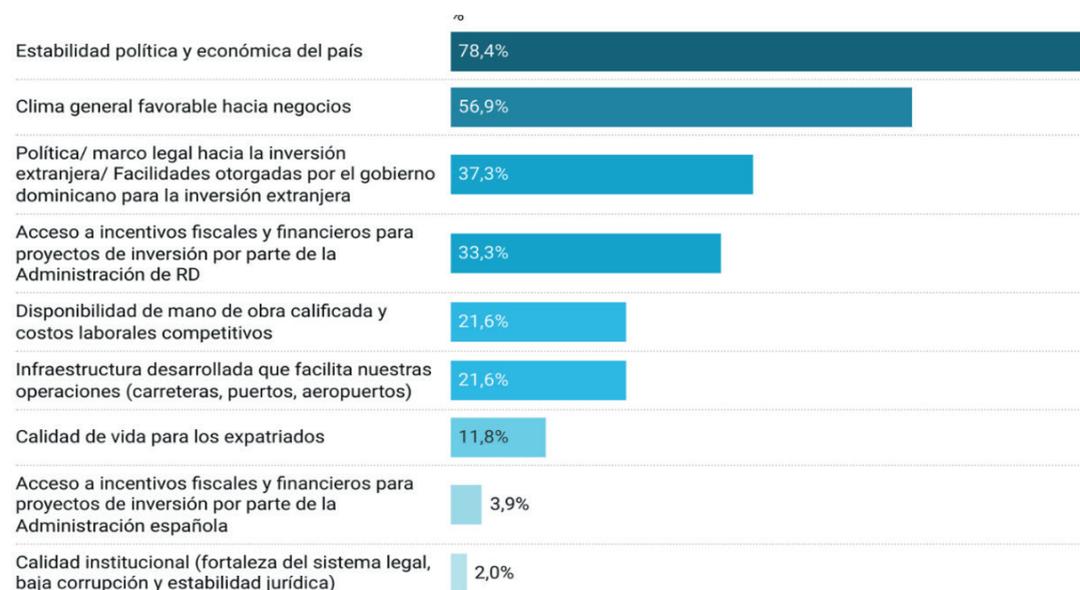
Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Facilitadores y obstáculos de la inversión

La estabilidad política y económica del país (78,4%) ha sido señalada por las empresas españolas encuestadas como el facilitador de la experiencia inversora en República Dominicana más importante. Le sigue la existencia de un clima general propicio para los negocios, considerado de relevancia por

el 56,9% de las compañías. En tercer lugar, un 37,3% apunta a las políticas gubernamentales para favorecer la inversión extranjera como otro de los impulsores de la inversión y un 33,3% señala los incentivos fiscales y financieros existentes para proyectos de inversión (Gráfico 53).

Gráfico 53. Factores que han contribuido más positivamente a la experiencia de inversión (%)

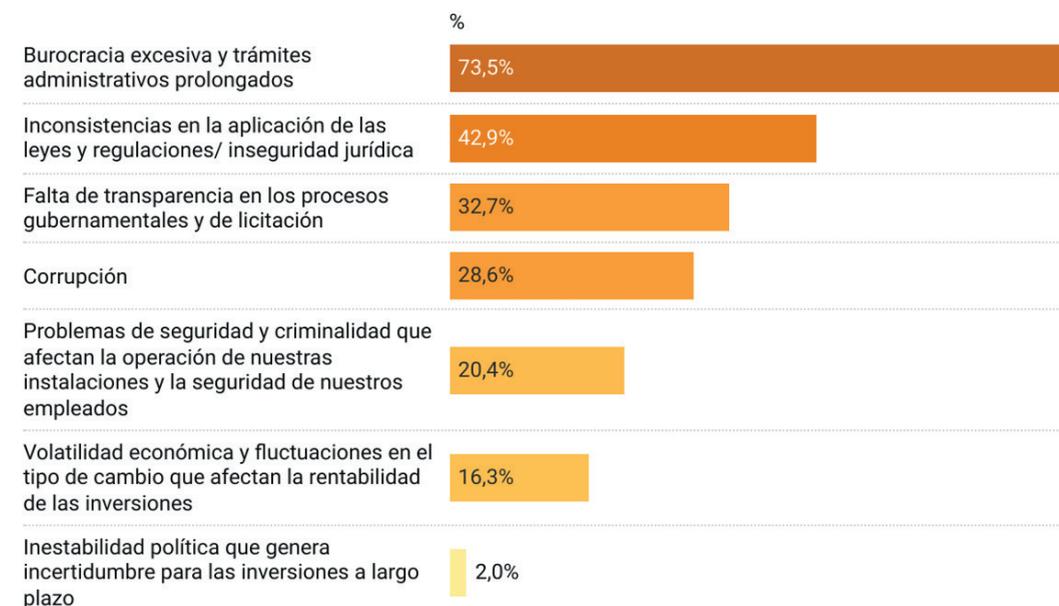


Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Entre las barreras a la inversión en el país (Gráfico 54), la gran mayoría de las compañías coincide: la existencia de una burocracia excesiva y de trámites administrativos prolongados es, con diferencia, el obstáculo más relevante que deben afrontar (73,5%). La inconsistencia en la aplicación de las leyes

y regulaciones/inseguridad jurídica se sitúa, a distancia, en segundo lugar (42,9%), y alrededor de una tercera parte señala también como obstáculo la falta de transparencia en los procesos gubernamentales y de licitación (32,7%) y la corrupción (28,2%).

Gráfico 54. Factores que más han dificultado la experiencia de inversión (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Beneficios de la inversión en República Dominicana

Entre los potenciales beneficios para las empresas españolas de invertir en República Dominicana (Gráfico 55), el incremento del volumen de negocio es considerado como el principal beneficio obtenido de la inversión

por la gran mayoría de las compañías consultadas (78,8%). En segundo lugar, un 48,1% señala también el descubrimiento de nuevos mercados adyacentes como una ganancia de su inversión en el país, y un 30,8% el aumento de la productividad y la mayor capacidad para desarrollar nuevos productos.

Gráfico 55. Principales beneficios de la inversión en República Dominicana (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Perspectivas y oportunidades de expansión

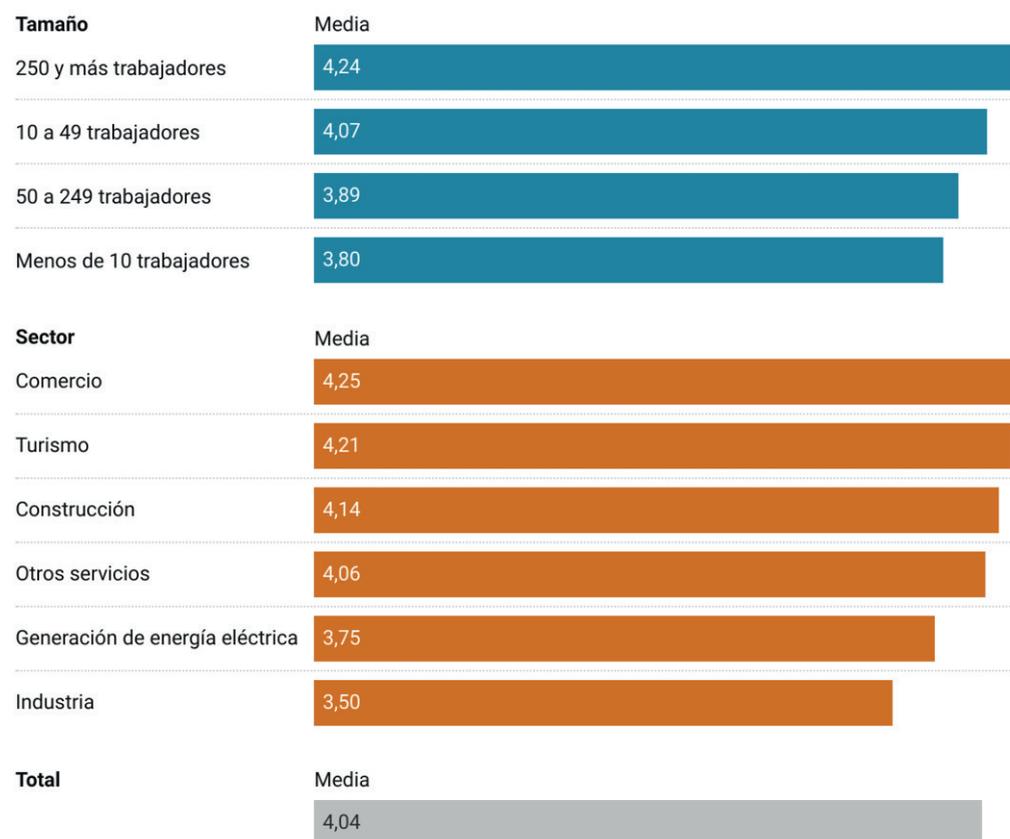
Para conocer las perspectivas de las empresas españolas implantadas en República Dominicana, se solicitó a las compañías encuestadas que valoraran sus expectativas de crecimiento futuro en el mercado dominicano entre 1 (sin expectativas de crecimiento) y 5 (crecimiento significativo).

En términos generales, los resultados indican que las empresas españolas radicadas en el país caribeño son optimistas con respecto a su futuro y esperan, en promedio, experimentar un crecimiento importante en los próximos años (4,04 puntos de media) (Gráfico 56).

Analizando por tamaño, aunque no se advierten grandes disparidades, sí es posible afirmar que las empresas más grandes son las más optimistas y las más pequeñas las menos (4,24 y 3,80 de media, respectivamente).

Del mismo modo, si bien al desagregar por sector se observa que en todos ellos las expectativas de crecimiento son favorables, las compañías generadoras de energía eléctrica y, especialmente las industriales, son menos optimistas que el resto (3,75 y 3,50 de media, en cada caso).

Gráfico 56. Perspectivas de crecimiento futuro en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio, donde 1 sin expectativas de crecimiento y 5 expectativas de crecimiento muy favorable)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

En relación con las posibilidades de expansión de las operaciones en República Dominicana (Gráfico 57), dos terceras partes de las compañías españolas encuestadas (66,7%) identifican la ampliación de la cuota de mercado por la demanda creciente de sus productos/servicios como una oportunidad para crecer en el país.

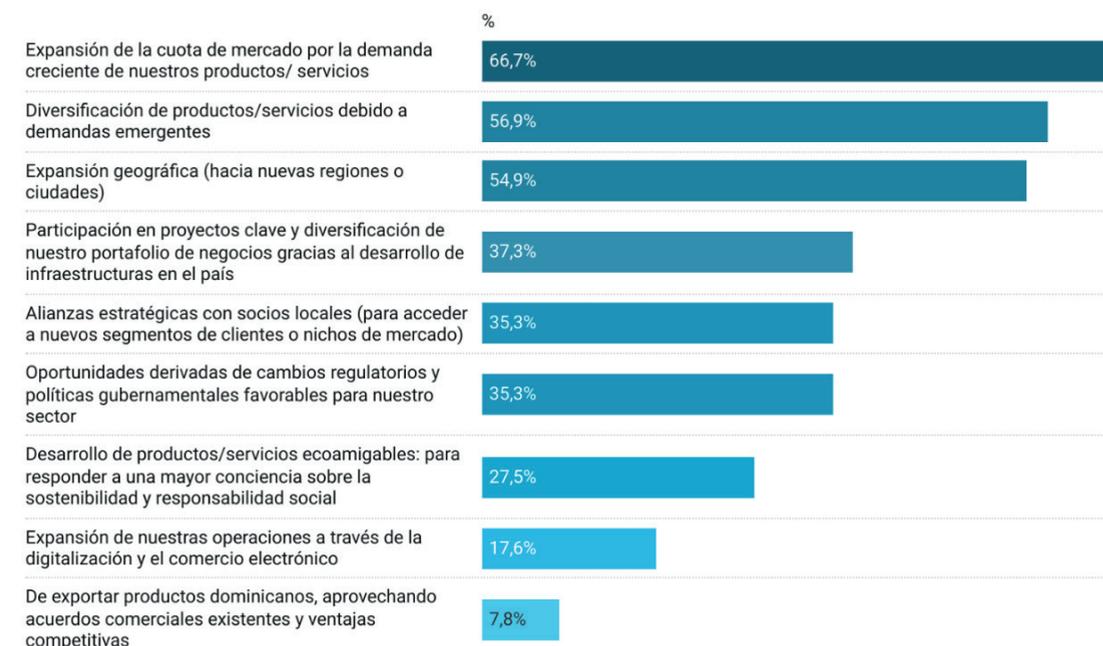
También la diversificación de productos/servicios debido a la existencia de demandas emergentes (56,9%) y las posibilidades de expansión geográfica hacia nuevas regiones o ciudades (54,9%), han sido detectadas por algo más de la mitad las empresas españolas como oportunidades para incrementar sus negocios.

Una porción menor, cercana a la tercera parte de las empresas españolas encuestadas, señala como oportunidades de crecimiento la participación en proyectos clave y la diversificación de su portafolio gracias al desarrollo de nuestras infraestructuras (37,3%), las alianzas estratégicas con socios locales (35,3%) o las oportunidades derivadas de cambios regulatorios y políticas favorables para el sector (35,3%).

Finalmente, el desarrollo de productos/servicios ecoamigables ha sido identificado como oportunidad por solo el 27,5% de las empresas, mientras que la expansión de las operaciones a través de la digitalización y el comercio electrónico por el 17,6%.

Únicamente el 7,8% de las compañías señala la exportación de productos/servicios dominicanos como una oportunidad.

Gráfico 57. Oportunidades identificadas por las empresas españolas para expandir sus operaciones en República Dominicana (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

v. Actuaciones e imagen de España en República Dominicana

Actuaciones recomendadas por las empresas a las Administraciones españolas

Para finalizar, se solicitó a las empresas, en primer lugar, que recomendaran actuaciones de apoyo a la internacionalización que ya realizan o podrían realizar las Administraciones españolas. En segundo

término, se les pidió que valoraran la imagen de España en el país, desde una visión empresarial.

Entre las tipologías de actuaciones propuestas, las más recomendadas por las compañías españolas son: refuerzo de las relaciones institucionales, promoción de los instrumentos públicos de apoyo disponibles entre las empresas españolas y difusión de

información sobre el mercado dominicano y las oportunidades que ofrece (56,9% en todos los casos). Le sigue el aumento de las opciones de financiación disponibles (47,1%), y en último lugar se sitúa el fomento de mayor conocimiento de España en República Dominicana (33,3%) (Gráfico 58).

En efecto, los servicios de información y apoyo son recursos valorados y utilizados por las compañías que están considerando su incursión al mercado dominicano. Así lo corroboran las consultas empresariales que resuelve anualmente la Oficina Comercial de España en República Dominicana, según las cuales la solicitud de información legal, de servicios personalizados y de apoyo y asesoramiento en general, se encuentran entre los productos más demandados por las empresas interesadas.

Los resultados varían levemente al descender al análisis para cada tamaño empresarial. Las empresas de 50 a 249 trabajadores recomiendan, más que el resto, reforzar las relaciones institucionales (87,5%). También este grupo de compañías, en conjunción con las microempresas, abogan, en mayor medida, por incrementar las opciones de financiación (62,5% y 60,0%, respectivamente) y consideran menos relevante la difusión de información sobre el mercado dominicano entre las empresas españolas (25,0% y 30,0% en cada caso).

Por su parte, el fomento de un mayor conocimiento de España en República Dominicana resulta más necesario para las empresas de mayor dimensión (44,4%) que para el resto de las dimensiones.

expectativas de crecimiento son favorables, las compañías generadoras de energía eléctrica y, especialmente las industriales, son menos optimistas que el resto (3,75 y 3,50 de media, en cada caso).

Gráfico 58. Tipo de acciones recomendadas por las empresas españolas en República Dominicana para que sean llevadas a cabo por las Administraciones españolas, por tamaño (%)

	Menos de 10 trabajadores	10 a 49 trabajadores	50 a 249 trabajadores	250 y más trabajadores	Total
Refuerzo de las relaciones institucionales	60,0%	53,3%	87,5%	44,4%	56,9%
Promoción entre las empresas españolas de los instrumentos públicos de apoyo disponibles para operar en República Dominicana	50,0%	60,0%	37,5%	66,7%	56,9%
Difusión de información a las empresas españolas sobre el mercado dominicano y sus oportunidades	30,0%	66,7%	25,0%	77,8%	56,9%
Incremento de las opciones de financiación disponibles	60,0%	46,7%	62,5%	33,3%	47,1%
Fomento de un mayor conocimiento de España en República Dominicana	30,0%	20,0%	37,5%	44,4%	33,3%

Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

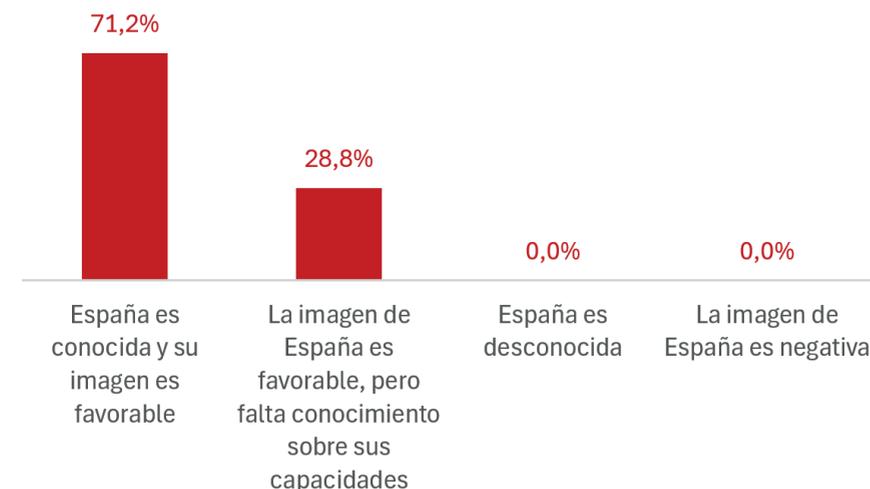
Imagen de España en República Dominicana

Siete de cada diez de las empresas españolas consultadas consideran que nuestro país es conocido y cuenta con una imagen favorable en el país centroamericano (71,2%) y el 28,8% restante opina que, si bien su imagen es positiva, falta conocimiento sobre sus capacidades (Gráfico 59).

Estos resultados son coherentes con los resultados alcanzados al analizar las actuaciones demandadas por las empresas españolas encuestadas, según las cuales tan solo una tercera parte recomienda a las Administraciones la realización de acciones

para fomentar un mayor conocimiento de España en República Dominicana.

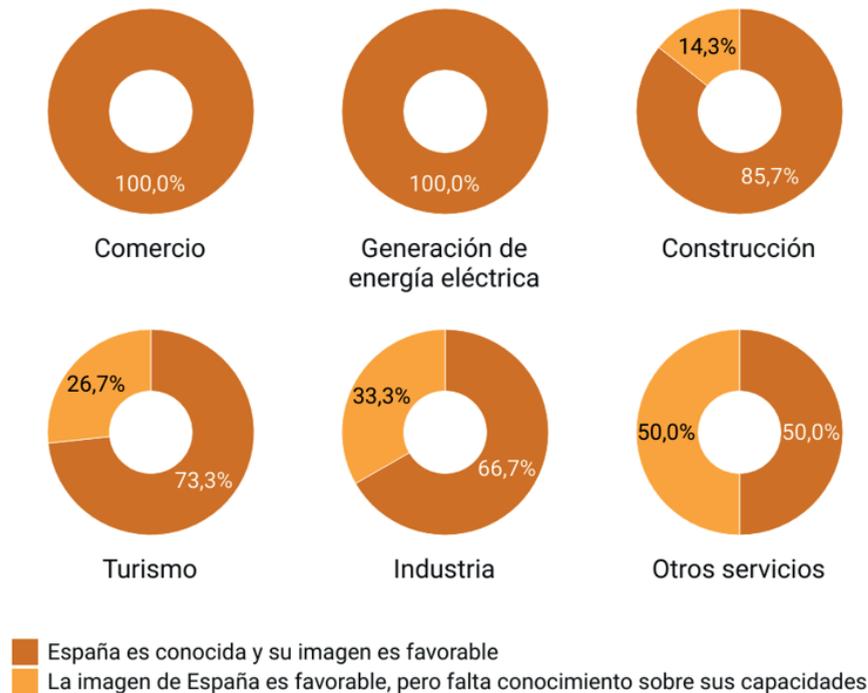
Gráfico 59. Imagen de España en República Dominicana desde una perspectiva empresarial (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

Al desagregar las opiniones por tamaño, las mismas no difieren de manera reseñable. Ocurre lo contrario por sector de actividad, entre algunos de los cuales se observan ciertas divergencias. En este sentido, todas las empresas comerciales, las generadoras de energía y la gran mayoría de las empresas de la construcción (85,7%), consideran que España es conocida y su imagen es favorable. En el otro extremo, entre las compañías de otros servicios, las opiniones se reparten a partes iguales (Gráfico 60).

Gráfico 60. Imagen de España en República Dominicana desde una perspectiva empresarial, por sector (%)



Fuente: Encuesta Contribución, impacto y perspectivas de las empresas españolas con presencia en República Dominicana

IV. Conclusiones

Entre 1880 y 1930, aproximadamente cuatro millones de españoles emigraron a América en busca de mejores oportunidades, aunque solo una pequeña fracción eligió la República Dominicana como destino, debido a la inestabilidad política y la economía limitada del país en esa época. A pesar de su reducido número, los inmigrantes españoles principalmente hombres jóvenes de origen rural, tuvieron un impacto significativo en el desarrollo económico, social y cultural del país. Originarios de diversas regiones españolas, destacaron en el comercio y la industria, estableciendo negocios y diversificando sus actividades en sectores como la ebanistería, la mecánica, y la industria de alimentos y bebidas, donde crearon empresas icónicas como Brugal y Barceló.

A mediados del siglo XX, a raíz de acuerdos diplomáticos entre los regímenes de Franco y Trujillo, miles de colonos españoles llegaron al país para establecer colonias agrícolas, donde introdujeron mejoras en cultivos como el café, maní y arroz, contribuyendo al desarrollo agrícola. Durante los años 60 y 70, la inmigración española se transformó, reduciéndose en número, pero incrementando en calificación técnica y profesional, y coincidiendo con una creciente

inversión española en sectores clave de la economía dominicana.

Desde su llegada al país, la comunidad española mostró un fuerte sentido de asociación y solidaridad, creando diversas organizaciones para facilitar la integración y brindar apoyo mutuo. Este legado se consolidó a través de organizaciones comunitarias, de las cuales la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana, establecida en 1924, fue uno de sus máximos exponentes. En ella se plasmó el compromiso de los emprendedores españoles con la responsabilidad social, ejerciendo un papel crucial en el progreso del país caribeño a lo largo de la historia reciente.

De este modo, la labor de la Cámara Oficial de Comercio de España en República Dominicana ha sido fundamental para el fomento del comercio bilateral y para promover la integración de la comunidad española en la sociedad dominicana. La entidad ha apoyado el desarrollo empresarial a través de programas educativos y publicaciones informativas, consolidándose como un pilar en las relaciones económicas y culturales entre España y la República Dominicana.

La creación de la Cámara Española de Comercio de la República Dominicana fue un esfuerzo colectivo crucial para agrupar y representar los intereses de los comerciantes e industriales españoles en un contexto histórico de transición. A pesar de enfrentar desafíos significativos, como la escasez de recursos financieros y la competencia comercial de Estados Unidos, la Cámara logró establecerse y evolucionar, destacando la importancia del trabajo conjunto y la adaptación a las nuevas realidades económicas y políticas. Este esfuerzo no solo refleja la necesidad de una representación organizada de los intereses empresariales, sino que también señala un momento clave en la reorganización de las relaciones comerciales entre España y los países del Caribe.

A lo largo de los años, la Cámara ha ido evolucionando para adaptarse a los cambios, consolidándose como referencia de prestigio y compromiso con la responsabilidad social dentro de la comunidad empresarial hispano-dominicana.

Fruto de esta labor de apoyo y de políticas de incentivos y reformas estructurales llevadas a cabo por las autoridades locales, la liberalización del comercio y la participación en acuerdos internacionales, tales como el CAFTA-DR y el Acuerdo de Asociación Económica (EPA) con la Unión Europea, surgieron nuevas oportunidades para las

empresas españolas que facilitaron su acceso al mercado dominicano y les permitieron competir con ventajas fiscales y arancelarias, promoviendo el comercio bilateral y el interés español en el mercado dominicano.

Así, a lo largo de la historia, la relación bilateral entre España y la República Dominicana se fue construyendo como ejemplo de interdependencia y complementariedad en un contexto de crecimiento económico, donde la IED pasó a desempeñar un papel fundamental.

En lo que va del siglo XXI, el papel de España como inversor ha ido cobrando cada vez mayor relevancia. El enfoque en el sector turístico y la diversificación hacia energías renovables y otros sectores ha asegurado a las empresas españolas un lugar central en la estructura de la IED en la República Dominicana. Con ello, España se ha ido consolidando como un socio estratégico de largo plazo, situándose como uno de los principales inversores en la República Dominicana en el siglo XXI.

En lo que respecta al comercio bilateral, el papel español también ha sido importante durante el período transcurrido, aunque más limitado en comparación con los principales socios comerciales de la República Dominicana. Desde el año 2000, el comercio entre ambos países no ha dejado de expandirse.

En este contexto, las empresas españolas, con su destacada inversión y papel activo como socias comerciales, han ido reafirmando desde su llegada al país caribeño su importancia y compromiso como aliadas estratégicas en el desarrollo económico y la modernización de la República Dominicana.

Este es el sentir actual del empresariado español con presencia en la República Dominicana consultado, que además de su contribución a la economía nacional desde su llegada (en promedio hace 18 años), tiempo durante el cual han generado un total de 226.762 empleos directos y 124.301 indirectos resultantes de su inversión en el país; han venido desarrollando acciones para mejorar el entorno en el operan, como programas formativos para sus trabajadores (88,5%) o programas medioambientales (61,5%).

En efecto, desde su implantación en República Dominicana, la actividad desarrollada por las compañías entrevistadas ha impactado positivamente en el país. La mejora de la oferta de productos y servicios constituye el impacto más importante de su presencia. También han impactado favorablemente sobre la transferencia tecnológica, know how y gestión; la transformación económica en general, mejorando la capacidad de crear riqueza, la productividad y la competitividad del país; y el mercado laboral, incrementando el empleo, la cualificación,

el acceso equitativo al empleo y mejorando las condiciones laborales. Y ello ha sido posible debido a diversos mecanismos derivados de su actividad, como la creación de empleo directo e indirecto (95,1% y 85,4%, respectivamente), la contratación de trabajadores locales para cubrir empleo cualificado (92,7%), el aumento neto de la entrada de capitales (90,6%), la difusión de buenas prácticas organizacionales (89,7%), el aumento de la competencia (82,6%), la difusión de buenas prácticas de dirección y gestión empresarial (79,5%) y el incremento del salario real (78,0%).

Con todo ello, las empresas españolas consultadas perciben en el país un clima de inversión favorable, promovido principalmente por la estabilidad política y económica (78,4%) y la existencia de un clima general propicio para los negocios (56,9%). Por el contrario, consideran que la burocracia excesiva y los trámites administrativos prolongados (73,5%) constituyen un elemento perjudicial para inversión extranjera en el país.

En definitiva, las empresas españolas, con su destacada y estable presencia inversora y un rol significativo como socias comerciales, han consolidado a lo largo del siglo XXI su papel para el desarrollo económico y la modernización de la República Dominicana. En este contexto, las compañías españolas radicadas en el país caribeño afrontan con

optimismo el futuro y esperan experimentar un crecimiento importante en los próximos años, continuando así con su incuestionable compromiso con el progreso del país.

Índice de gráficos

Gráfico 1. PIB de República Dominicana (millones de US\$) y tasa de crecimiento anual (%). 2000-2023.	33
Gráfico 2. PIB de América Latina y el Caribe (millones de US\$) y tasa de crecimiento anual (%). 2000-2023.	34
Gráfico 3. Peso las exportaciones e importaciones de bienes y servicios sobre el PIB en República Dominicana y en América Latina y el Caribe (%). 2000-2023.	35
Gráfico 4. República Dominicana: Flujos de Inversión Extranjera Directa entrante (millones de dólares) y tasas de crecimiento anual (%). 2000-2023. P	41
Gráfico 5. República Dominicana: Inversión Extranjera Directa entrante/ PIB (%).2000-2023.	42
Gráfico 6. República Dominicana y América Latina y el Caribe: Flujos de Inversión Extranjera Directa entrante (millones de dólares). 2000-2023.	43
Gráfico 7. Participación de la IED a República Dominicana sobre la IED de América Latina y el Caribe (%). 2000-2023.	44
Gráfico 8. Distribución de flujos IED por sector económico (% del total IED). 2000, 2010, 2020, 2023 y acumulado 2000-2023.	45
Gráfico 9. Origen de la IED a República Dominicana: tres principales países de origen según participación (% del total*): Estados Unidos, Canadá y España. 2000-2023.	47
Gráfico 10. Origen de la IED a República Dominicana: tres principales países de origen según participación (millones de dólares*): Estados Unidos, Canadá y España. 2000-2023.	47
Gráfico 11. Distribución de los países de origen de la IED hacia República Dominicana (% del total). 2013-2023.	48
Gráfico 12. Intercambio comercial de bienes y servicios de República Dominicana con el mundo: exportaciones, importaciones y total intercambiado (millones de dólares). 2000-2023.	49

Gráfico 13. Intercambio comercial de bienes y servicios de República Dominicana con el mundo: tasas de crecimiento anual de exportaciones e importaciones (%). 2000-2023.	50	Gráfico 25. Stock de inversión de España en República Dominicana por sector (No ETVE) (% del total). 2007 a 2022.	63
Gráfico 14. Intercambio comercial de bienes y servicios: República Dominicana y América Latina y el Caribe con el mundo: exportaciones e importaciones (millones de dólares). 2000-2023.	51	Gráfico 26. Empresas españolas establecidas en República Dominicana por sector (%). 2023.	64
Gráfico 15. República Dominicana: socios comerciales (exportaciones más importaciones de mercancías). Acumulado 2012-2023 (%).	52	Gráfico 27. Stock cifra de negocio de las empresas españolas inversoras (No ETVE) en República Dominicana (millones de euros) y tasa de crecimiento (%). 2007 a 2022.	65
Gráfico 16. República Dominicana: principales destinos de las exportaciones y principales países de origen de las importaciones de mercancías. Acumulado 2012-2023 (%).	53	Gráfico 28. Stock empleo generado (nº de personas) por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana y tasa de crecimiento (%). 2007-2022.	66
Gráfico 17. Comercio bilateral de República Dominicana y Estados Unidos: exportaciones e importaciones de mercancías (millones de euros). 2012-2023.	54	Gráfico 29. Stock empleo generado por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana y empleo total en el país* (nº de personas). 2008-2022.	67
Gráfico 18. Comercio bilateral de República Dominicana y Estados Unidos (mercancías): peso de exportaciones y peso de importaciones (% del total). 2012-2023.	54	Gráfico 30. Participación del stock empleo generado por la inversión española (No ETVE) en República Dominicana sobre el empleo total en el país* (%). 2008-2022.	67
Gráfico 19. Exportaciones e importaciones de mercancías de República Dominicana, según país de destino / origen (millones de dólares). 2023.	55	Gráfico 31. Comercio bilateral de bienes entre la República Dominicana y los tres principales socios comerciales (según datos 2023): Estados Unidos, China y España (% sobre el comercio exterior total del periodo). 2012 a 2023.	68
Gráfico 20. IED a la República Dominicana de los principales países de origen a lo largo del siglo XXI: Estados Unidos, Canadá, España y México (millones de dólares*). 2000 a 2023.	56	Gráfico 32. Comercio bilateral de bienes entre la República Dominicana y España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012 a 2023.	69
Gráfico 21. Participación en la IED a la República Dominicana de los principales países de origen a lo largo del siglo XXI: Estados Unidos, Canadá, España y México (% del total*). 2000 a 2023.	56	Gráfico 33. Exportaciones de mercancías de República Dominicana a España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012-2023.	70
Gráfico 22. Inversión Extranjera Directa recibida total y desde España (millones de US\$*) y participación de la IED española sobre el total (%*). 2000-2023.	59	Gráfico 34. Importaciones de mercancías de República Dominicana desde España (millones de dólares y tasa de crecimiento). 2012-2023.	71
Gráfico 23. Tasa de crecimiento anual de la Inversión Extranjera Directa entrante total y desde (%). 2000-2023.	60	Gráfico 35. Exportaciones de mercancías desde República Dominicana a España, importaciones de mercancías desde España a República Dominicana y saldo (millones de dólares). 2012-2023.	72
Gráfico 24. Inversión Extranjera Directa española en República Dominicana / PIB nacional (%). 2000-2023.	61	Gráfico 36. Importaciones de bienes desde España a República Dominicana por sectores principales (%). Años seleccionados entre 2001 y 2023.	73
		Gráfico 37. Empresas españolas que exportan mercancías a República Dominicana (nº) y valor de las exportaciones (millones de euros). 2000 a 2023.	73

Gráfico 38. Valor medio exportado por empresa a República Dominicana (miles de euros). 2000 a 2023.	74
Gráfico 39. República Dominicana: porcentaje de empresas, según sección de actividad económica. 2022.	76
Gráfico 40. República Dominicana: Porcentaje de empresas y empleados, según rango de empleados. 2023.	77
Gráfico 41. Empresas y empleo actual generado, por tamaño (%).	79
Gráfico 42. Empresas según sector de actividad principal en República Dominicana (%).	80
Gráfico 43. Años de implantación de las empresas españolas en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio).	82
Gráfico 44. Empleos directos e indirectos generados desde la implantación en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (%).	84
Gráfico 45. Nacionalidad de los trabajadores contratados (%).	85
Gráfico 46. Nivel de formación de los trabajadores contratados (% medio).	86
Gráfico 47. Programas/acciones que desarrollan actualmente o han desarrollado en el pasado, las empresas españolas desde la implantación en República Dominicana (%).	88
Gráfico 48. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto).	89
Gráfico 49. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad, por tamaño (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto).	90
Gráfico 50. Valoración de los impactos potenciales de la empresa española en República Dominicana desde su llegada hasta la actualidad, por sector (valor medio, donde 1 es ningún impacto y 5 mucho impacto).	91
Gráfico 51. Para cada tipo de impacto, mecanismos por los que ha impactado la empresa (%).	93 y 94

Gráfico 52. Evaluación del clima de inversión actual en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio, donde 1 es nada favorable y 5 muy favorable).	95
Gráfico 53. Factores que han contribuido más positivamente a la experiencia de inversión (%).	96
Gráfico 54. Factores que más han dificultado la experiencia de inversión (%).	97
Gráfico 55. Principales beneficios de la inversión en República Dominicana (%).	98
Gráfico 56. Perspectivas de crecimiento futuro en República Dominicana, según tamaño y sector de actividad principal (valor medio, donde 1 sin expectativas de crecimiento y 5 expectativas de crecimiento muy favorable).	100
Gráfico 57. Oportunidades identificadas por las empresas españolas para expandir sus operaciones en República Dominicana (%).	102
Gráfico 58. Tipo de acciones recomendadas por las empresas españolas en República Dominicana para que sean llevadas a cabo por las Administraciones españolas, por tamaño (%).	104
Gráfico 59. Imagen de España en República Dominicana desde una perspectiva empresarial (%).	105
Gráfico 60. Imagen de España en República Dominicana desde una perspectiva empresarial, por sector (%).	106

Índice de tablas

Tabla 1. Empresas y empleo actual generado, por tamaño (número, porcentaje y valor medio).	78
Tabla 2. Empresas y empleo actual generado, por sector (número, porcentaje y valor medio).	81
Tabla 3. Empleos directos e indirectos generados desde la implantación en República Dominicana, según tamaño (número y valor medio).	83

Tabla 4. Nacionalidad de los trabajadores contratados, por tamaño y sector (%). 86

Tabla 5. Nivel formativo de los trabajadores contratados, por tamaño y sector (% medio). 87

EDITA:

**Cámara de Comercio, Industria, Servicios
y Navegación de España**

C/Ribera del Loira, 12
28042 Madrid

www.camara.es

